LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL

CIEN DE MÉXICO

CONACULTA

LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL

CIEN DE MÉXICO

Cien textos fundamentales para
el mejor conocimiento de México

LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL

Traducción del maya al castellano
Antonio Mediz Bolio

Prólogo, introducción y notas
Mercedes de la Garza

CONACULTA

Primera edición en Cien de México: 1985

Segunda edición en Cien de México: 1998

Primera reimpresión en Cien de México: 2001

Traducción del maya al castellano: Antonio Mediz Bolio

Producción: CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA
Y LAS ARTES
Dirección General de Publicaciones

D.R. © De la presente edición
Dirección General de Publicaciones
Calz. México Coyoacán 371
Xoco, CP 03330
México, D.F.

Las características gráficas y tipográficas
de esta edición son propiedad de la Dirección
General de Publicaciones del CONACULTA

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Dirección General de Publicaciones del CONACULTA

ISBN 970-18-1951-9

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

Prólogo 9

Introducción 19
Los mayas y su relación con lo sagrado 19

I. Libro de los linajes 39
II. *Kahlay* de la Conquista 53
III. *Katún* 61
IV. Libro de las pruebas 69
V. Libro de los antiguos dioses 85
VI. Libro de los espíritus 95
VII. El *Trece Ahau Katún* 103
VIII. Libro del principio de los Itzaes 109
IX. Libro del Mes 115
X. El *Katún* de la Flor 121
XI. El libro de los enigmas 127
XII. La rueda de los *Katunes* 137
XIII. Libro de la serie de los *Katunes* 141
XIV. *Kahlay* de los Dzules 153
XV. Libro del vaticinio de los trece *Katunes* 157
XVI. Libro de las profecías 179

Apéndice
Uso de las grafías en la versión de Mediz Bolio del maya yucateco 189

PRÓLOGO

Este saber llegó hasta nosotros a pesar de la hoguera de los españoles, de la furia destructora de los hombres. Porque la palabra de Chilam Balam no es solitaria: es la expresión de un pueblo entero, su alma, su vida. Lejana, enigmática, la voz del oráculo maya continúa leyendo para nosotros el mensaje del tiempo, inscrito en el cielo, entre las estrellas.

Prólogo de J.M. Le Clézio a su versión francesa del *Chilam Balam de Chumayel*

Los libros son hoy, para nosotros, algo familiar, conocido; en principio, están al alcance de todos porque leer y escribir pueden ser adquisición común. Pero para los hombres antiguos, la escritura era algo que sólo unos cuantos podían conocer; estuvo al servicio de lo sagrado, por lo que ella misma era sagrada. Así, los libros fueron objeto de veneración ya que contenían los conocimientos revelados por los dioses, las leyes divinas o la historia de los grandes hombres y los acontecimientos más significativos de un pueblo, que por lo general eran determinados por los dioses. Tal es el caso de *La Biblia, El Corán, El Tao Te Ching, Los Vedas* y *El Zend Avesta*, por ejemplo. Los libros eran, además, anónimos porque no tenían una significación personalista y los autores no eran más que los transmisores de la voluntad divina y de una herencia espiritual.

Entre los indígenas prehispánicos de Mesoamérica, los textos escritos tuvieron esa misma significación de algo sagrado. No sabemos si se consideraban como revelaciones de los dioses, pero sí que eran elaborados por los sacerdotes, únicos miembros de la comunidad que manejaban la escritura, y que los textos eran reverenciados como objetos divinos. En ellos estaban los principios religiosos y morales de la comunidad, la verdad que se debía seguir, el ejemplo de los antepasados y las prescripciones de los dioses. Por ello, los libros sagrados eran leídos en las ceremonias religiosas por algunos sacerdotes, haciendo así consciente a la comunidad entera del sentido de su existencia.

Los grupos mayanses, que constituyen hasta hoy alrededor de veintiocho etnias con distintas lenguas, crearon una escritura tan compleja, que ha sido considerada como la más desarrollada de América. Empleando esta escritura elaboraron textos labrados en piedra, modelados en estuco, pintados en murales y en cerámica, bordados en los vestidos y pintados en los códices o libros de papel de amate, que se doblaban en forma de biombo. Estos códices eran llamados *Anahte* por los mayas yucatecos y sólo han pervivido tres, el *Dresde*, el *París* y el *Madrid*, que se encuentran en las ciudades de donde han tomado estos nombres; en cambio se conservan cientos de textos en piedra y en estuco. Ello se debe a que, por una parte, los códices son más frágiles y, por la otra, fueron considerados por los españoles conquistadores como algo que contenía las enseñanzas del demonio, por lo que fueron destruidos, al mismo tiempo que se perseguía y castigaba, a veces con la muerte, a aquellos que los sabían leer.

Así, con la Conquista española se perdió el conocimiento de la escritura maya. Pero un pueblo de fuertes tradiciones religiosas y un espíritu altamente conservador como el maya no podía prescindir de sus libros sagrados, eje de su identidad. Por eso, algunos mayas nobles que habían sido educados por los frailes españoles y habían aprendido el alfabeto latino se propusieron preservar sus tradiciones, historia y creencias religiosas, escribiendo libros en sus propias lenguas, pero con la nueva forma de escritura traída por los conquistadores. Este movimiento conservador se dio en toda el área maya, ya que durante el siglo XVI surgen libros indígenas en las comunidades tanto de Guatemala, como de Chiapas, Yucatán y Tabasco.

En toda esta producción literaria se pueden distinguir dos clases de libros: los que se escribieron con fines legales, a veces solicitados por las autoridades españolas, y los que constituyen los nuevos libros sagrados de la comunidad. Los primeros servían para obtener privilegios, tales como la disminución de los tributos, y para conservar las tierras legadas por los antepasados. Eran, por tanto, títulos de propiedad, y como se trataba de mostrar la antigüedad en la posesión de las tierras, hablan del origen de los linajes y de los principales acontecimientos históricos; asimismo, precisan los límites y la extensión de los territorios. Los autores procuraron complacer a las autoridades españolas haciendo expreso que habían asimilado las enseñanzas de los frailes, por lo que muchas veces se dicen descendientes de Noé y presentan versiones de la historia bíblica del pueblo hebreo, en vez de los hechos reales de su pasado, que verosímilmente conocían a través de los antiguos libros sagrados.

Pero también se escribieron otros libros, surgidos de otra necesi-

dad, tal vez más importante para ellos que el de defender sus tierras: la de conservar la herencia espiritual de sus antepasados, su religión y sus costumbres, que habían sido invalidadas por los españoles. Surgen así nuevos libros sagrados, que vinieron a sustituir a los antiguos códices, porque en ellos se reprodujeron los mitos de los dioses y la historia de los antepasados; y además, se puso por escrito la tradición oral heredada de padres a hijos, la explicación que los antiguos sacerdotes daban de los códices, así como los acontecimientos y las vivencias de ese momento.

Estos nuevos libros no tenían una principal finalidad legal, como los títulos de propiedad, sino que fueron destinados a ser leídos en ceremonias de la comunidad indígena, en las cuales también se llevaban a cabo ritos como ofrendas, sacrificios, cantos y bailes de tradición prehispánica. Estos actos, que buscaban la conservación de la herencia espiritual indígena, eran secretos, y los que participaban en ellos eran perseguidos y muertos por los españoles, quienes los consideraban como prácticas demoniacas que atentaban contra la "verdadera religión". Por ello, los libros eran celosamente guardados por alguna familia principal del poblado y se heredaban de padres a hijos.

Así, su existencia se desconoció hasta el siglo XVIII, cuando por azar, o por el interés de algunos estudiosos en localizar antiguos manuscritos, se empezaron a encontrar los que conocemos ahora, de los cuales los más importantes son el *Popol Vuh* de los quichés, el *Memorial de Sololá* de los cakchiqueles y los *Libros de Chilam Balam* de los mayas yucatecos.

El *Popol Vuh*, escrito en el siglo XVI, fue descubierto en posesión de los indígenas del pueblo de Santo Tomás Chuilá, hoy Chichicastenango, Guatemala, por el padre fray Francisco Ximénez a principios del siglo XVIII. Ximénez lo tradujo y lo incluyó en su obra histórica, pero también transcribió el texto en la lengua indígena. Este manuscrito permaneció olvidado en el archivo del convento de Santo Domingo, hasta que en 1854 fue encontrado por el doctor Carl Scherzer, quien lo publicó en Viena en 1857. Actualmente se encuentra en la biblioteca Newberry de Chicago.

El *Memorial de Sololá* o *Anales de los cakchiqueles* fue también escrito en el siglo XVI y conservado en el pueblo de Sololá, junto al lago Atitlán en Guatemala, hasta que llegó a las manos del padre fray Francisco Vázquez a fines del siglo XVIII; Vázquez también escribió una historia utilizando el libro indígena, que quedó en los archivos religiosos. Posteriormente, fue traducido al francés por el abate Charles Etienne Brasseur de Bourbourg en 1855. Juan Ga-

varrete, estudioso de documentos históricos de los archivos civiles y eclesiásticos, lo tradujo al castellano y lo editó en 1873.

Así, fue en el siglo XIX cuando estos importantes textos indígenas del siglo XVI fueron dados a conocer.

Y en cuanto a los libros sagrados de los mayas yucatecos, éstos son conocidos con el nombre de *Chilam Balam*, aunque al parecer no fue éste el título original. La palabra *Chilam* significa "el que es boca", o sea, el que profetiza; los chilames eran los sacerdotes profetas que interpretaban los libros antiguos para elaborar las profecías, en las que daban al pueblo el conocimiento de lo que acontecería, ya que al pensar que el tiempo tiene un ritmo cíclico, los acontecimientos se repiten. Se les consideraba como intérpretes de los mensajes de los dioses, como lo expresa la siguiente profecía:

> Ésta es la memoria de cómo vino Hunab Ku, Deidad única, Oxlahun Tiku, Trece-deidad, deidad inmensa... a decir su palabra a los *Ah Kines*, Sacerdotes-del culto-solar, profetas [*sic*], *Chilames Balames*, Brujos-intérpretes... entonces aconteció el hablar en la casa del *Chilam*, **Intérprete; les fueron dichas palabras de aviso y consejo, fue** revelada la medida de las palabras... La razón por qué se le llama *Chilam* Intérprete, es porque el *Chilam Balam*, Brujo-intérprete, se acostaba tendido, sin moverse ni levantarse de donde se echaba, en su propia casa. Pero no se veía el rostro ni la forma y tamaño de quien hablaba encima del edificio de la casa, a horcajadas sobre ella... decían que Hunab Ku, Deidad-única...[1]

De este modo, tendidos de espaldas, los sacerdotes repetían los mensajes de los dioses, predecían el futuro. *Balam* significa "jaguar" o "brujo", y es un nombre de familia; así Chilam Balam fue un taumaturgo concreto, un sacerdote del pueblo de Maní que parece haber vivido poco antes de la Conquista y que tenía gran reputación como profeta. Al lado de otros sacerdotes, llamados Napuctun, Ah Kauil Chel, Nahau Pech y Natzin Yubun Chan, predijo la llegada de una nueva religión, por lo que después de la Conquista su profecía se interpretó como un aviso de la llegada de los españoles y el cristianismo.[2]

Estas profecías están incluidas en los libros sagrados, de donde derivó el llamarles *Chilam Balam*. Cada poblado escribió su propio libro, por lo que hay *Chilam Balames* de Maní, Tizimín, Chumayel,

[1] Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón, *El libro de los libros de Chilam Balam*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969; p. 95. (Col. Popular, 42). El subrayado es nuestro.

[2] Barrera V. y Rendón, Prólogo, *op. cit.*

Kaua, Ixil, Tekax, Nah, Tusik, y se tienen referencias de *Chilames* de Teabo, Peto, Nabulá, Tihosuco, Tixcocob, Telchac, Hocabá y Oxkutzcab.

Por tanto, la iniciativa de escribir nuevos libros en lengua indígena utilizando la escritura enseñada por los españoles, fue común a toda la península de Yucatán, como fue común a toda el área maya. Y aunque los libros de Yucatán son distintos a los de Guatemala en el estilo, la estructura e incluso el contenido, en todos hay el afán de evitar que se pierdan las tradiciones religiosas y la memoria del pasado. Todos ellos constituyen una forma de continuidad del ser y la identidad propios del pueblo maya en el momento de la imposición española de una nueva religión y unas nuevas formas sociales, políticas y económicas, que redujeron a ese pueblo a la servidumbre en sus propios territorios. Tal es, a nuestra manera de ver, el principal mérito de esos libros sagrados, muchos de los cuales deben conservarse hasta hoy en poder de las comunidades indígenas, como lo prueba el hecho del hallazgo de uno de ellos en 1973, el de los quichés de Totonicapán, Guatemala.[3]

Los *Libros de Chilam Balam* fueron escritos en papel europeo, en forma de cuadernos, a veces con tapas de vaqueta. Por lo general son recopilaciones de textos diversos redactados en diferentes épocas, a partir del siglo XVI. Hay escritos míticos (unos mayas y otros cristianos), históricos (principalmente acerca de la trayectoria de los Xiúes y los Itzaes), proféticos, rituales, médicos, astronómicos y cronológicos (tablas de la serie de *katunes*, con su equivalente cristiano, explicaciones del calendario indígena y de los eclipses; además hay otros textos astronómicos donde se revelan las ideas europeas del siglo XVI); textos literarios y otros diversos no clasificados.

Barrera Vásquez y Silvia Rendón aseguran que los textos religiosos e históricos propiamente indígenas fueron copiados de antiguos códices, lo cual es bastante verosímil, ya que la cantidad de datos, nombres y fechas exactas, no pudieron haberse guardado únicamente en la memoria. La historia de los Itzaes, por ejemplo, arranca de un *katún* 8 *Ahau* correspondiente a 415-435 d.C. Eso mismo ocurre en los libros de Guatemala: el *Popol Vuh* asegura que existía un libro original del cual se ha tomado la narración del origen del mundo.

Los libros eran guardados por alguna familia principal del pueblo, y cuando se deterioraban eran copiados, lo que dio por re-

[3] Encontrado por Robert Carmack, quien lo tradujo y entregó para su publicación en la Serie de Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, UNAM, Centro de Estudios Mayas (próxima aparición).

sultado errores de transcripción y el que se añadieran palabras y frases. Asimismo, se fueron integrando textos nuevos, según el criterio de los depositarios. Las versiones conocidas, por consiguiente, no son las originales del siglo XIV, sino copias de copias realizadas en la última parte del siglo XVII y en el siglo XVIII.

El *Chilam Balam de Chumayel* procede de Chumayel, distrito de Tekax, Yucatán. Se supone que el compilador fue un indígena llamado Juan José Hoil, de Yucatán, ya que su nombre aparece en la página 81 del manuscrito, al lado de la fecha 20 de enero de 1782, pero es claro que posteriormente participaron otras personas que interpolaron diversos textos. Luego el libro pasó a la posesión de algún sacerdote o de su secretario, llamado Justo Balam, quien inscribió dos registros bautismales en una de las páginas en blanco que el libro tenía, en 1832 y 1833. En 1838 pasó a manos de Pedro de Alcántara Briceño, de San Antonio, quien hizo un registro sobre la misma página, expresando que había comprado el libro "en su pobreza", por el precio de un peso, probablemente a un sacerdote, que tal vez fue Diego Hoil, el hijo del compilador original.[4] En algún momento de los siguientes diez años, el libro de *Chumayel* fue adquirido por Audomaro Molina, y de él pasó a don Crescencio Carrillo y Ancona, obispo de Yucatán. En 1868 fue copiado a mano por el doctor Carl Hermann Berendt y varios fragmentos de esa copia fueron publicados por Daniel Brinton en su obra *Maya Chronicles*. (Juan Martínez Hernández publicó una traducción al español de esas crónicas y de otros fragmentos del libro en 1912, 1913, 1927 y 1928.) En 1887, fue fotografiado por Teobert Maler, y después de la muerte de Carrillo y Ancona, en 1897, pasó a Ricardo Figueroa.

En 1910, George B. Gordon, director del Museo de la Universidad de Pennsylvania, hizo una reproducción fotográfica y lo editó en forma facsimilar en 1913, devolviéndolo a Figueroa, en cuya casa lo vio en 1913 Sylvanys G. Morley, distinguido arqueólogo mayista. A la muerte de Figueroa, en 1915, el manuscrito pasó a la Biblioteca Cepeda de Mérida, y cuando Morley visitó dicha biblioteca en 1918, el libro sagrado de Chumayel había sido robado junto con otros manuscritos. Afortunadamente quedaban las fotografías de Maler y de Gordon.

En 1938 apareció en venta en Estados Unidos por la cantidad de 7 000 dólares, y después fue ofrecido a Morley por 5 000 dólares.[5]

La primera traducción completa de la obra fue la versión en espa-

[4] Ralph L. Roys, *The Book of Chilam Balam de Chumayel*, Norman, University of Oklahoma Press, 1967 (The Civilization of the American Indian Series).

[5] Barrera V. y Rendón, *op. cit.*, p. 13.

ñol de Antonio Mediz Bolio, editada en Costa Rica por el *Repertorio Americano* en 1930. La segunda versión completa fue la de Ralph L. Roys, en inglés, editada por la Carnegie Institution de Washington en 1933.

En 1931, William Gates, que coleccionó gran número de manuscritos originales o reproducciones fotográficas, publicó una versión suya de algunos fragmentos en el *Maya Society Quarterly*, vol. 1. Varios fragmentos fueron incluidos en la versión que Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón hicieron de los *Libros de Chilam Balam* en 1948, y que el Fondo de Cultura Económica editó bajo el nombre de *El libro de los libros de Chilam Balam*. En 1955, Peret lo traduce al francés, y J.M. Le Clézio hace otra versión al francés llamada *Les Prophéties du Chilam Balam*, que publica Gallimard, en 1976.

La Universidad Nacional Autónoma de México edita la versión de Mediz Bolio en la Biblioteca del Estudiante Universitario, número 21, en 1941, con una nueva Introducción del traductor; en 1952 y en 1973 se hacen la segunda y la tercera ediciones. La misma versión se reedita en 1980, en la antología titulada *Literatura maya*, preparada por Mercedes de la Garza para la Biblioteca Ayacucho, de Caracas, Venezuela.

En cuanto al contenido del *Chilam Balam de Chumayel*, la mayor parte de los textos es religiosa, destacando los fragmentos relativos al mito cosmogónico, sin aparente conexión entre ellos; tal vez se refieren a las distintas catástrofes cósmicas, que encontramos en los mitos de otros grupos, como los quichés y los nahuas. Otros son textos rituales, profecías de los *katunes*, fórmulas simbólicas de iniciación religiosa, como el "Lenguaje de Zuyúa"; textos calendáricos y astronómicos, e históricos sobre los principales grupos de Yucatán y sobre la Conquista española. La obra termina con las famosas profecías acerca de la llegada de una nueva religión, atribuidas a Chilam Balam y otros taumaturgos.

Los escritos míticos y proféticos están redactados en un lenguaje arcaico, altamente simbólico y multívoco, empleándose metafóricamente objetos, colores y seres naturales para expresar las ideas; además, abunda el uso de fórmulas sintéticas, por lo que los textos tienen un carácter esotérico o secreto que busca ocultar a los profanos su verdadera significación. Como en muchos libros sagrados, hay paralelismos (repetición de un mismo pensamiento en diferentes términos), redundancias y enumeraciones, que dan a los textos un ritmo propio para ser recitado o cantado.

Por el contrario, los fragmentos históricos buscan asentar escuetamente el hecho y la fecha de su acaecimiento —como debieron

registrarse los datos históricos en los antiguos códices, para ser después relatados al pueblo en forma narrativa—. Aquí hay un afán de claridad y precisión que contrasta con el lenguaje metafórico de los textos religiosos; los escritos históricos nos expresan, además, que en la época colonial todavía se registraban los acontecimientos para que sirvieran de base en la predicción del futuro, según el concepto cíclico de la historia que tuvieron los antiguos mayas. Por ejemplo, el 18 de agosto de 1766 se registró una tormenta de viento, y el escritor afirma: "Escribo su memoria para que se pueda ver cuántos años después va a haber otra."

Las narraciones de la Conquista española destacan por su dramatismo, lo que nos corrobora que los libros se escribieron con una actitud defensiva y con el afán de afirmar las antiguas creencias y "desterrar el cristianismo", así como los españoles pretendían "desterrar la idolatría". Vemos en estos fragmentos, dolorosos lamentos por la llegada de los españoles, indignación y desprecio ante su actitud rapaz y ante su lujuria, que se expresa con el símbolo de la flor de mayo. Estos temas revelan, así, las preocupaciones centrales de los mayas de Chumayel que quisieron expresarlas por escrito para que no fueran olvidadas por sus descendientes.

Respecto de las traducciones completas hechas directamente del maya, podemos decir que la versión de Roys, que se acompaña de la transcripción del texto maya, es el resultado de un complejo trabajo crítico que incluyó un cotejo con otros *Chilames*, principalmente el de Tizimín y el de Maní, ya que el autor obtuvo de Gates fotografías de los tres libros. Roys expresa que la obra es muy difícil de traducir, ya que el lenguaje es oscuro, fundamentalmente porque se trata de un lenguaje arcaico con términos ya obsoletos, sobre todo los nombres de deidades y de plantas, que son desconocidos hoy. Al carácter simbólico del texto se aúna el hecho de que se intercalan palabras en latín y frases estereotipadas. Por otra parte, los autores cometieron errores de escritura; por ejemplo, en el empleo de la letra c (en vez de z), ocasionalmente omitían la cedilla. Además, muchas palabras están separadas arbitrariamente: la misma palabra se divide en diferentes formas en la misma página. Otro problema es que el significado de las frases puede ser leído de tres maneras diferentes, por lo que es necesario tomar en consideración el contexto, y comparar con fragmentos paralelos de otros libros indígenas, así como recurrir a fuentes españolas coloniales, como diccionarios y crónicas; a evidencias arqueológicas, datos etnológicos y aspectos lingüísticos de otras lenguas. Todo ello resulta mejor que acudir a hablantes del

maya, quienes desconocen muchos términos. Roys, con base en todas estas dificultades, estableció un texto crítico antes de hacer la traducción formal.

En cuanto a la versión en español que aquí presentamos cabe decir que Antonio Mediz Bolio, conocedor de la lengua maya, buscó hacer una traducción clara, pero conservando "toda la fuerza literal de la expresión maya". Sin embargo, a veces parece preferir la belleza de la expresión a la significación literal, de lo que resulta una versión poética profundamente emotiva. De su labor, el propio traductor nos dice:

> Es cierto que algunas veces, sobre todo cuando se cruza por la maraña sintética de los textos religiosos arcaicos, es preciso interpretar un poco, al mismo tiempo que traducir literalmente y que, en ocasiones, se tropieza con la dificultad de poder encontrar, en la precisión, a veces demasiado rígida, de nuestros vocablos, la representación propia del sentido maya auténtico, muchas veces sutilísimo y abstracto, que, especialmente en los conceptos religiosos, más bien sugiere que expresa y que casi nunca deja de tener fina intención alegórica y esencia oculta.
>
> Pero puedo decir sinceramente que, hasta donde cabe, no he interpretado sino vertido con empeñosa fidelidad, concepto a concepto, dejando a los que estudien estos misteriosos escritos el entenderlos e interpretarlos conforme a su preparación y a su intuición personal y propia.[6]

Y termina diciendo:

> Por mi parte, sólo podría ufanarme de haber puesto en esta versión, a través de largas y laboriosas vigilias consagradas a este trabajo, todo mi amor y todo mi esfuerzo por hacer una obra honrada que en algo ayude a conocer más el espíritu inefable de la misteriosa y antiquísima raza, en medio de cuyos últimos vástagos nací y he vivido mis mejores años.[7]

Por todo lo anterior, para esta nueva edición de la traducción de Mediz Bolio del *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, hemos hecho un cotejo con la traducción al inglés de Ralph Roys y con la traducción al español que de algunos fragmentos hicieron Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón en *El libro de los libros de Chilam Balam*, añadiendo términos entre corchetes, tanto mayas como españoles, así como ciertas correspondencias de fechas cristianas, después de

[6] Antonio Mediz Bolio, "introducción", *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, México, UNAM, 1941. p. XIII (Biblioteca del Estudiante Universitario, 42).

[7] *Ibidem*, pp. XIII-XIV.

las fechas mayas. Además, hemos elaborado diversas notas de pie de página, en algunas de las cuales incluimos la versión de Roys o la de Barrera y Rendón de ciertas palabras o frases, y a veces las palabras en maya, buscando aclarar conceptos que resultan vagos. Las trece notas puestas por Mediz Bolio se presentan entre las nuestras en numeración corrida, distinguiéndolas con las iniciales NT (nota del traductor). Al final, presentamos un breve apéndice sobre las grafías empleadas por el traductor en las palabras en maya yucateco, elaborado por Raúl del Moral.

Por otra parte, hemos incluido, a manera de introducción, una visión general de la antigua religión de los grupos mayanses, ya que este libro es una de las expresiones de la concepción religiosa del mundo y de la vida, característica del maya prehispánico que, aunque influida por los acontecimientos de la colonización española, se conservó durante esa época y, de algún modo, pervive hasta hoy.

Esperamos que, como lo desearon los antiguos mayas de Chumayel, su libro sagrado se siga manteniendo vivo. Que sean escuchadas sus palabras, reveladoras del ser del hombre maya y de su afán de conservar la identidad y la dignidad, atropelladas por los conquistadores y por muchos otros desde entonces. Esperamos que esas palabras comuniquen algo de su significación profunda, algo que tenga sentido hoy, tal como lo expresó el escritor anónimo de este fragmento del *Libro de Chilam Balam de Chumayel*:

> Ésta es la memoria de las cosas que sucedieron y que hicieron. Ya todo pasó. Ellos hablan con sus propias palabras y así acaso no todo se entienda de su significado; pero derechamente, tal como pasó todo, así está escrito. Ya será otra vez muy bien explicado todo. Y tal vez no será malo... Verdaderamente muchos eran sus "Verdaderos Hombres". No para vender traiciones gustaban de unirse unos con otros; pero no está a la vista todo lo que hay dentro de esto, ni cuánto ha de ser explicado. Los que lo saben vienen del gran linaje de nosotros, los hombres mayas. Ésos sabrán el significado de lo que hay aquí cuando lo lean. Y entonces lo verán y entonces lo explicarán y entonces serán claros los oscuros signos del *Katún*. Porque ellos son los sacerdotes. Los sacerdotes se acabaron, pero no se acabó su nombre, antiguo como ellos.[8]

Mercedes de la Garza
Tepoztlán, junio de 1984

[8] *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, esta edición, cap. I, p. 39.

INTRODUCCIÓN

Los mayas y su relación con lo sagrado

Si partimos de la idea de que lo sagrado es aquello que el hombre considera como realidad trascendente, como lo que es superior a sí mismo y superior a la naturaleza, es decir, sobrenatural, para intentar comprender una religión hemos de basarnos en lo que el hombre religioso expresa de esa realidad trascendente, es decir, en los mitos, los símbolos, los ritos, creados dentro del ámbito de una cultura determinada.[1] Cada pueblo tiene un conjunto de expresiones de su vivencia de lo sagrado que están acordes con las particularidades de su cultura y con su momento histórico, lo cual implica que cada pueblo tiene una religión distinta, en constante cambio y transformación. Esto significa que las religiones son históricas, es decir, que constituyen formas particulares y dinámicas de captar la sacralidad.

Sin embargo, en los diversos fenómenos religiosos hay estructuras comunes, hay símbolos universales, porque en la psique y en el desarrollo del hombre en el mundo hay también estructuras comunes, formas parecidas de vivenciar y expresar la realidad. Por ello, encontramos significaciones paralelas en conceptos y mitos de muchas religiones, incomunicadas en el tiempo y en el espacio; por ejemplo, las ideas de árboles cósmicos, de un eje del mundo, del origen acuático del universo, etcétera.

En el mundo maya prehispánico, la religión fue el fundamento de la vida comunitaria. Las diversas creaciones culturales emergen de una peculiar concepción religiosa, según la cual el universo entero está penetrado por energías sagradas que, desplegándose en múltiples combinaciones, determinan todo acontecer.

Para los mayas, el hombre está de tal manera armonizado con la naturaleza divina, que su ser se constituye de sustancias vegetales y animales, y su devenir se rige por las mismas leyes que el mundo físico, al mismo tiempo que el universo se comporta y actúa como el hombre. Es decir, el hombre es cósmico y el cosmos es antropo-

[1] Ver Michel Meslin, *Aproximación a una ciencia de las religiones,* Madrid, Edit. Cristiandad, 1978.

morfo. Además, el espíritu del hombre, dividido en una parte impulsiva e irracional y otra consciente y racional, habita simultáneamente en un cuerpo humano y en el de un animal silvestre, conciliando, también así, el ámbito humano de la comunidad organizada y el ámbito salvaje de la naturaleza. Pero hombre y naturaleza están sujetos a lo sagrado. El universo fue concebido por los mayas como escenario y manifestación de las fuerzas divinas, como un conjunto plural de hierofanías —manifestaciones de lo sagrado— y kratofanías —manifestaciones del poder—. Los grandes niveles cósmicos (cielo, tierra e inframundo), que no fueron para ellos espacios estáticos, sino en constante movimiento y cambio, estaban poblados de múltiples expresiones visibles y sensibles de lo divino; o sea que lo sagrado se revelaba ante los hombres en muchos de los seres que habitaban los tres niveles. Así, son dioses los astros; son dioses los elementos, como el agua, la tierra, el viento y el fuego (representado sobre todo por los relámpagos); son divinas las grandes montañas, algunos árboles (como las ceibas), algunos vegetales (como el maíz), algunos animales (como el quetzal, el jaguar y la serpiente).

Y el tiempo, que fue ordenado y sistematizado (gracias al desarrollo de la matemática) en un conjunto de lapsos que se repiten cíclicamente, también fue divinizado. Dentro de grandes ciclos o edades del universo se produce una infinidad de ciclos menores, cuya imagen es para los mayas la de bultos que, con un mecapal, transportan deidades con forma humana; éstas, que son los números, llegan "cargando el tiempo", recorren un espacio determinado, en alguno de los cuatro rumbos de la tierra, y parten cuando llega su "cansancio", pasando la carga del tiempo a la siguiente deidad. Estos ciclos menores van desde los días o *kines*, hasta los lapsos de sesenta y cuatro millones de años. Por tanto, el tiempo, que dinamiza el espacio, no es simplemente el tránsito de un solo portador con su carga, sino de muchos portadores a la vez, cada uno con su lapso correspondiente: los días, los meses, los años, los periodos de veinte años o *katunes*, etc. Y como esos portadores son dioses, siempre traen al mundo una influencia benéfica o maléfica, de acuerdo con las distintas combinaciones. De este modo, cada dios-tiempo tiene diversos significados, según su movimiento y su relación con los otros. Ésta es una de las concepciones más originales del tiempo que se hayan creado y revela una conciencia de la temporalidad sin paralelo en las culturas antiguas.

Así, lo sagrado para los mayas se diversifica en múltiples deidades, que son plurivalentes por estar sujetas a la temporalidad; es decir, tienen varias significaciones y funciones, así como varias for-

mas. El panteón o conjunto de dioses mayas escapa a toda lógica de identidad y no contradicción, ya que muchos dioses son uno y varios a la vez, buenos y malos, masculinos y femeninos, celestes y terrestres.

Los dioses que aparecen representados en las artes plásticas y mencionados en los textos se caracterizan, en general, por reunir atributos humanos, animales y vegetales, pero sobre todo, son seres híbridos de hombre y animal, o una combinación de varios animales. Estas figuras, sin embargo, no son los dioses propiamente dichos, sino imágenes simbólicas de las grandes fuerzas cósmicas o los elementos naturales que, a su vez, son las manifestaciones físicas de lo sagrado o hierofanías.

Las figuras antropomorfas y zoomorfas que recibían el culto —los mal llamados ídolos— parecen haber sido sólo representaciones de los seres divinos; sin embargo, en el momento del culto pudieron haber encarnado al dios, ya que las ofrendas se colocaban en su boca y recibían un trato especial, como objetos sagrados.

Pero las grandes fuerzas naturales (cielo, Sol, lluvia, viento, tierra, etc.) fueron concebidas con algunas características humanas, ya que se enojaban, se alegraban, actuaban con voluntad y, sobre todo, se alimentaban con la sangre y las ofrendas de los hombres. A veces un dios tiene una representación animal y otra antropomorfa, aunque las formas humanas de las deidades tienen siempre alguna característica extraordinaria —como colmillos, ojos reptilinos, garras o alas—. Lo más común son los rasgos de serpiente, de felino y ave, los principales animales simbólicos en la religión maya. Estas deidades fungen también como patronos de los lapsos, vinculándose así con los dioses-tiempo.

Entre los muchos dioses del panteón maya, destacan los creadores y los que simbolizan la vida y la muerte, que se relacionan con los grandes ámbitos del universo.

Para los quichés de Guatemala, los dioses creadores son un conjunto de deidades que forman un Consejo, el cual decide y realiza la creación del mundo.[2] Estos dioses forman parejas y la mayoría de ellos tiene una naturaleza animal, por ejemplo, Hunahpú Vuch, "Cazador tlacuache", diosa del amanecer, y su pareja Hunahpú Utiú, "Cazador coyote", dios de la noche. Otra pareja está formada por Zaqui-Nimá-Tziís, "Gran pizote blanco", diosa madre vieja, y Nim Ac, "Gran cerdo o jabalí montés". A estos dioses se les nombra también Tzacol y Bitol, "el Creador y el Formador", diosa

[2] *Popol Vuh. Las antiguas historias del quiché*, trad. Adrián Recinos, México, Fondo de Cultura Económica, varias ediciones (Col. Popular, 11).

madre y dios padre engendradores, "Corazón o Espíritu de la laguna", "Corazón del cielo", "Señor del plato verde" (la tierra), "Señor de la jícara azul" (el cielo). Al lado de ellos aparece Gucumatz, "Serpiente emplumada", como principio vital, como el agua generadora que da origen a la vida del mundo, ya que las plumas son símbolo de agua, de lo precioso, como la sangre y el jade, y la serpiente es energía vital. Gucumatz se identifica con Huracán, deidad también acuática que forma parte del Consejo de dioses creadores.

En los mitos cosmogónicos de los mayas de Yucatán,[3] la serpiente emplumada también aparece como la energía vital que da origen al mundo, y es llamada *Canhel*, "Serpiente o dragón", relacionada con la lluvia y el agua primordial, la materia original de la que surge el mundo.

De este modo, la serpiente encarna, en la religión maya, la energía sagrada generadora que da perpetua vida al cosmos.[4] Para este pueblo la existencia del universo sigue una ley cíclica de muerte y renacimiento, de creaciones y destrucciones que se basan en una lucha de contrarios; éstos son representados por fuerzas divinas antagónicas, que son los seres celestes y los dioses del inframundo; los primeros representaban la vida y los segundos, la muerte. Los mayas de Yucatán refieren una catástrofe cósmica originada por la acción de los nueve dioses del inframundo sobre los trece dioses del cielo; una lucha en la cual la muerte derrota a la vida y, por ello, se destruye el mundo y perecen los hombres. Al robar los dioses de las nueve capas infraterrestres (*Bolontiku*) el principio de vida (Canhel, la serpiente emplumada) a los dioses de las trece capas celestes (*Oxlahuntiku*), sobreviene un diluvio que ocasiona el desplome del cielo y el hundimiento de la tierra.[5] Cuando termina este cataclismo, el mundo es reordenado por los *Bacabes*, dioses de las cuatro regiones terrestres y sostenedores del cielo, y aparecen los hombres relacionados con el maíz, los hombres de la época actual.

Los mayas de Guatemala relatan la creación del mundo en un mito cosmogónico que se puede considerar como el mejor estructurado y el más completo.[6] En él expresan cómo los dioses creadores,

[3] En *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, trad. Antonio Mediz Bolio, esta edición.

[4] Ver Mercedes de la Garza, *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*, México, UNAM, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1984.

[5] *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, cap. V.

[6] En *Popol Vuh*, obra citada y en *Anales de los cakchiqueles*, trad. Adrián Recinos; ver también *Literatura maya*, compilación y prólogo Mercedes de la Garza, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 57; Barcelona, Edit. Galaxis, 1980.

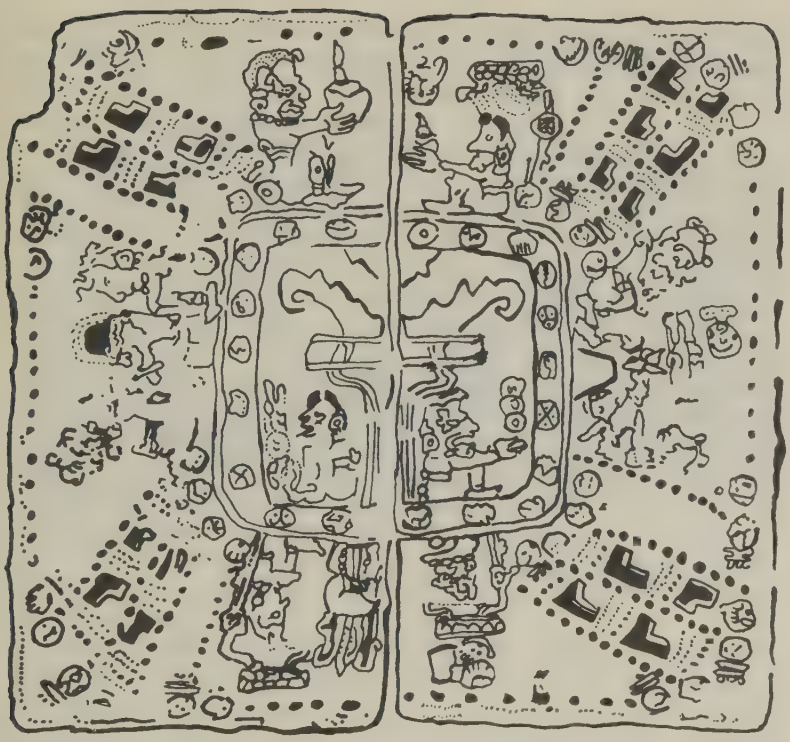


Fig. 1. Los cuatro sectores del cosmos. Códice Madrid, *p.76.*

reunidos en Consejo, deciden crear el mundo para que habite en él un ser que venere y sustente a los dioses. Una vez ordenado el mundo, se dan varios intentos de formar seres humanos, que corresponden a las creaciones y destrucciones cósmicas referidas en otros mitos; se habla también de un diluvio, pero de resina ardiente, que destruye a los hombres de madera porque éstos no tenían conciencia de sus creadores. Después de este diluvio, los dioses crean al hombre de masa de maíz, el hombre actual, que es el ser consciente que venera y alimenta a los dioses. También en este mito aparece la lucha de los seres del inframundo, dioses de la muerte, contra los seres celestes, Hunahpú e Ixbalanqué, quienes después de vencer a la muerte, se transforman en el Sol y la Luna, dando principio el tiempo de los hombres.

Los hombres de maíz son conscientes por haber sido formados con una sustancia sagrada y con sangre de los dioses; su misión en la

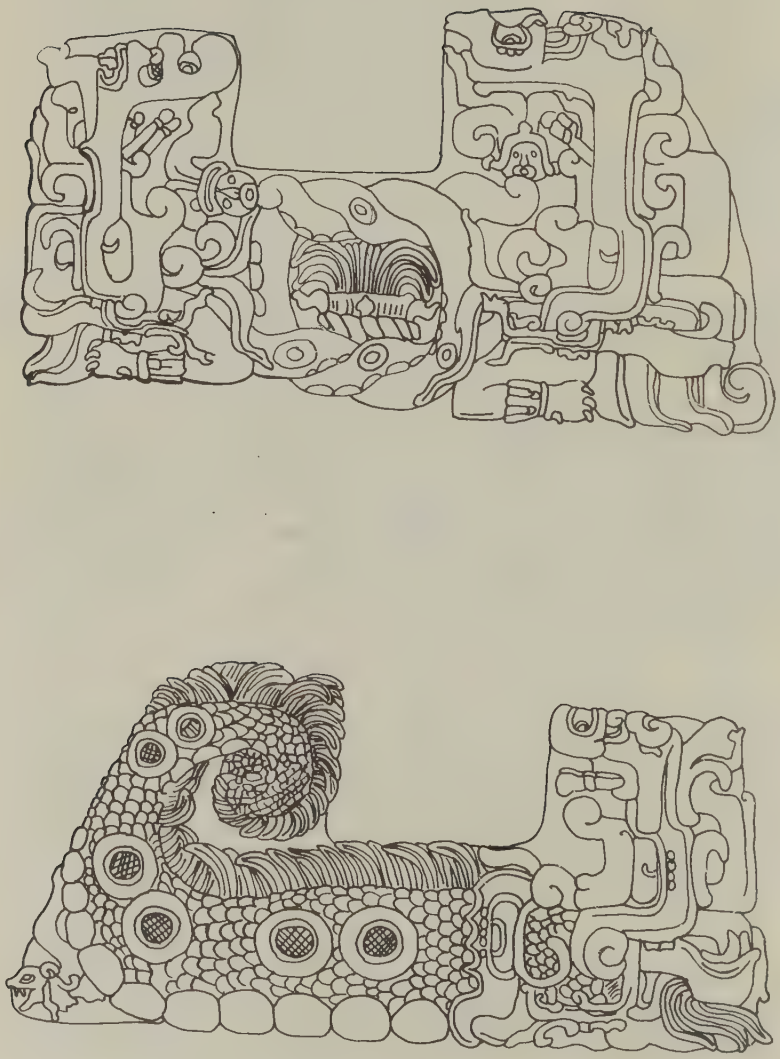


Fig. 2. Dragón Bicéfalo y serpiente emplumada. Altar O de Copán.

tierra será corresponder a las deidades ofrendándoles su sangre para que ellos sigan existiendo y dando vida al mundo y a los hombres. Así, la sangre se convierte en el principio vital por excelencia que une a los hombres con los dioses.[7]

En cuanto a la estructura del mundo, encontramos dos concepciones entre los mayas: una geométrica y otra animal, lo cual en la mentalidad religiosa no es una contradicción. Para ellos, el cosmos está constituido por tres planos horizontales colocados en forma vertical: el cielo, dividido en trece capas o estratos; la tierra, tal vez concebida como una plancha cuadrangular, y el inframundo, dividido en nueve capas o estratos. Quizá el cielo se pensó como una pirámide escalonada, y el inframundo, también como una pirámide, pero invertida. Tanto el cielo, como la tierra y el inframundo están divididos en cuatro sectores, asociados con los puntos cardinales (fig. 1).

Cada sector tiene un color: negro para el oeste, blanco para el norte, amarillo para el sur y rojo para el este. En los rumbos de la tierra se levanta una ceiba del color correspondiente, sobre la cual se posa un ave sagrada del mismo color. En el centro se yergue la "Gran madre ceiba" o ceiba verde, cuyas raíces penetran al inframundo y cuya fronda se interna en los cielos, constituyéndose en el lazo de unión de los tres grandes planos.[8]

Al mismo tiempo, el cielo y la fertilidad procedente de él, fueron simbolizados en la religión maya como un ser constituido por rasgos de serpiente, lagarto y ave, y que algunas veces se representaba con pezuñas de venado: el dragón, llamado Itzam Na por los mayas yucatecos. Este monstruo reptilino tiene varias formas en sus representaciones plásticas, de acuerdo con el estilo de cada región; puede aparecer como dragón bicéfalo y como serpiente emplumada bicéfala; y también como un pájaro con rasgos de serpiente. Los dragones celestes están sobre todo en obras escultóricas del periodo Clásico (300 a 900 d.C) procedentes de Copán, Quiriguá, Palenque y otros sitios (fig. 2); asimismo, se les ve en los códices del Posclásico[9] (900 a 1524 d.C.) como seres de cuerpo escamoso de serpiente, patas con garras o pezuñas de venado y cabezas de serpiente estilizadas. Su cuerpo tiene a veces símbolos de los astros y de él caen chorros de

[7] Ver De la Garza, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, México, UNAM, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1978 (Serie Cuadernos, 14).

[8] *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, cap. V.

[9] Los códices prehispánicos son libros de papel de amate doblados en forma de biombo. Sólo se conservan tres de los antiguos mayas: el *Dresde*, el *Madrid*, y el *París*, llamados así por la ciudad donde se encuentran hoy.

agua, así como de sus fauces abiertas hacia abajo (fig. 3). En otras representaciones, el monstruo celeste tiene forma de serpiente emplumada bicéfala, con símbolos acuáticos sobre el cuerpo; sus cabezas fantásticas tienen plumas, flamas, círculos y un colmillo enrollado en la comisura de las fauces, que se ve en todas las representaciones de serpientes; de sus mandíbulas alargadas y abiertas, emerge en muchas ocasiones la figura de algún dios antropomorfo de la fertilidad, como el del Sol y el de la vegetación (dioses G y K). Ejemplos de esta serpiente celeste bicéfala están en el dintel 25 de Yaxchilán (fig. 4), la lápida del templo de las Inscripciones de Palenque y los edificios este y norte del Cuadrángulo de las Monjas de Uxmal.

Por algunas imágenes donde el cuerpo de la serpiente bicéfala aparece adornado con rombos, y por ciertas menciones de los textos, sabemos que la serpiente que simbolizó el cielo entre los mayas fue la cascabel de dorso de rombos (*Crotalus durissus terrificus*), una de las más peligrosas e imponentes del área maya, llamada en maya yucateco Tzabcan y Ahau Can, "Señor serpiente".

La relación de este símbolo animal del cielo con el concepto geométrico está en que hay cuatro grandes monstruos, de los colores de los ámbitos cósmicos, ubicados en las cuatro regiones celestes.

Itzam Na está ligado principalmente al agua y al cielo, por lo que parece haber simbolizado la lluvia o la energía fecundante de ella. Las dos cabezas pueden representar las estaciones lluviosa y seca, pero también la dualidad de contrarios cósmicos, cuya lucha hace posible la vida, concepto que fue común a los pueblos mesoamericanos.

Por otra parte, el símbolo serpiente emplumada, ligado a Itzam Na, aparece en el área maya desde fines del periodo Preclásico (2000 a.C. a 300 d.C.) representando la fertilidad. Las cualidades unidas del ave y la serpiente constituyeron en el mundo mesoamericano el símbolo religioso por excelencia, pues parece haber representado, además del principio vital cósmico que da origen al mundo (la energía fecundante de los mitos cosmogónicos), la fertilidad del cielo, o sea, la lluvia, que para los pueblos agricultores es la base de la subsistencia (fig. 2). Para los nahuas, en el altiplano central, la serpiente emplumada tuvo también un sitio de primera importancia entre las manifestaciones de lo sagrado, y se llamó Quetzalcóatl. Con la llegada de grupos nahuas al área maya a principios del Posclásico, Quetzalcóatl se identificó con la serpiente emplumada ya existente desde siglos antes, y fue venerado principalmente en Chichén Itzá con el nombre de Kukulcán, que también significa serpiente emplumada.

Itzam Na tuvo una representación antropomorfa: el dios D de los

Fig. 3. Dragón bicéfalo o Itzam Na y diosa Ixchebel Yax o diosa O. Códice Dresde, *p. 74.*

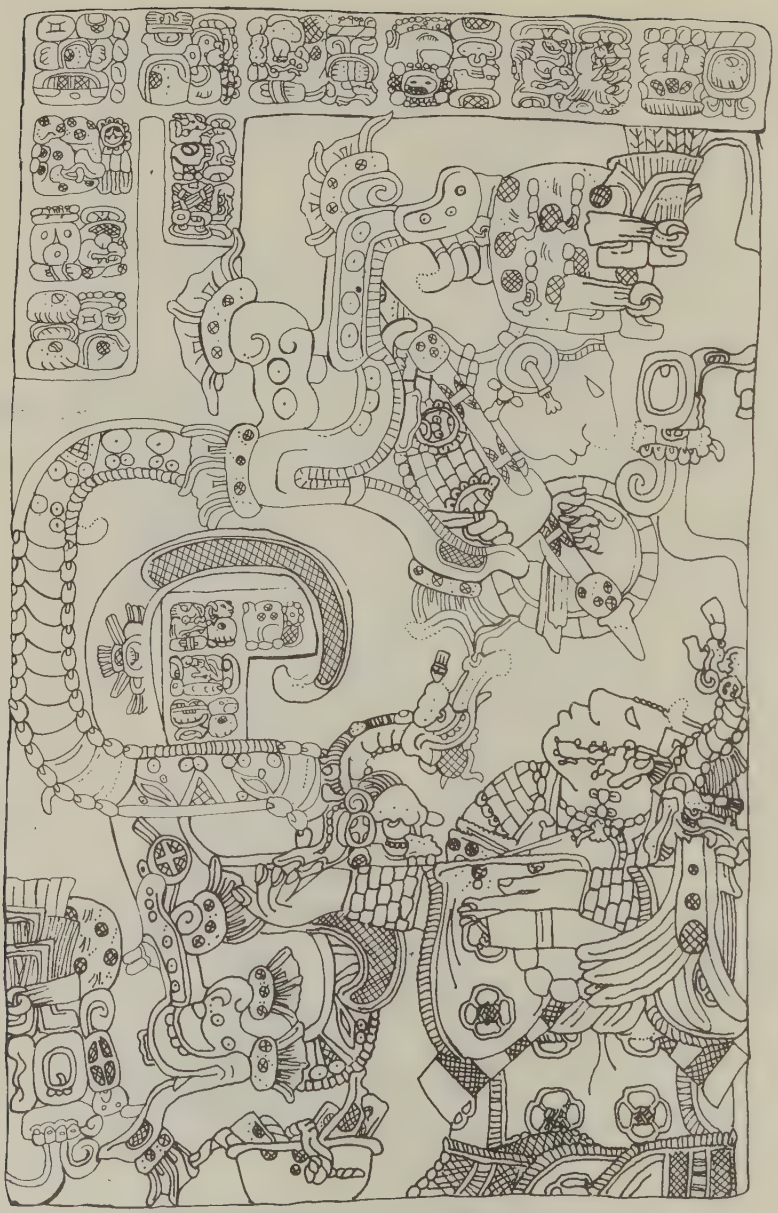


Fig. 4. Serpiente bicéfala. Dintel 25 de Yaxchilán.

códices,[10] identificado con la deidad que mencionan las fuentes escritas. Éstas dicen que Itzam Na era el señor del "rocío o sustancia del cielo", lo que alude a la lluvia; que era dios creador y dios supremo, inventor del calendario, la escritura, la medicina y la agricultura, o sea, un héroe cultural. Esta forma humanizada se representa como un anciano con ojo grande y cuadrangular, derivado del ojo de la serpiente; nariz roma y boca desdentada. Se decía que moraba en el cielo y enviaba la lluvia; su nombre así lo indica, ya que *Itzam* significa "brujo del agua; el que tiene poderes ocultos en el agua". Uno de sus jeroglíficos lleva el signo *Ahau*, "señor", relacionado con la serpiente de cascabel que es el monstruo celeste, versión animal de Itzam Na.

El Itzam Na antropomorfo tiene un aspecto femenino o una compañera, la diosa Ixchebel Yax, patrona de la pintura y el bordado. En los códices es la diosa O, tejedora, que se representa con una serpiente enroscada en la cabeza y un rollo de algodón. Aparece a veces acompañando al dragón celeste y arrojando, como él, agua sobre la tierra (fig. 3).

El Sol también fue considerado como manifestación de lo sagrado en el mundo maya.[11] En las fuentes escritas recibe los nombres de *Kin*, "Día" o "Sol"; *Ah Kin*, "El del Sol"; *Kinich Ahau*, "Rostro del Sol" o "Señor del ojo solar". Se representa en forma humanizada en los códices (dios G) llevando un glifo *Kin*, que es una flor de cuatro pétalos, y una banda que cuelga por la comisura de la boca. Los incisivos aparecen limados y los ojos son grandes, cuadrangulares y bizcos (fig. 5). Tiene una estrecha relación con Itzam Na por ser también una deidad celeste y ligada con la fertilidad; las energías unidas de ambos producen la vida en la tierra. Por eso a Itzam Na se le llama a veces Itzam Na Kinich Ahau. Es patrón del número cuatro, asociado con los cuatro rumbos del universo por los que transita el Sol, produciendo la temporalidad. Así como tiene un aspecto benéfico, tiene otro maléfico, presentándose como la deidad que arrasa las cosechas. Y, además de ser un dios celeste, es deidad del inframundo, señor de la noche, ya que cada atardecer baja a la región de los muertos. En muchas de sus representaciones se asocia también con la serpiente, por su relación con la fertilidad.

El Sol tiene una manifestación animal, y entonces se le llama Kinich Kakmoo, "Rostro solar guacamaya de fuego". Por eso a veces

[10] Paul Schellhas asignó a los dioses de los códices mayas una letra del alfabeto, identificándolos con los que mencionan las fuentes escritas. En *Representation of Deities of the Maya Manuscripts*, 2a. ed., New York, Kraus Reprint Corporation, 1967.

[11] Ver Eric S. Thompson, *Historia y religión de los mayas*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1975.

Fig. 5. Dios solar, Kinich Ahau o dios G. Urna de Palenque.

se representa con cabeza de guacamaya y cuerpo humano, llevando en las manos antorchas encendidas, símbolo de la sequía y del calor abrasador. Se le veneraba en Izamal, Yucatán, y se decía que bajaba volando en forma de guacamaya a recibir las ofrendas de los hombres.

Al parecer su compañera es Ixchel, diosa de la Luna, el parto, la procreación y la medicina.[12] Ella tenía un gran santuario en Cozumel, a donde acudían peregrinaciones de muchos sitios del área maya. Como diosa de la medicina se le hacía una fiesta en el mes *Zip*, en la cual los médicos y hechiceros sacaban sus remedios en envoltorios. Al mismo tiempo se invocaba a otros dioses de la medicina, entre los que estaba Itzam Na en su aspecto humanizado.

Como diosa lunar y patrona de los partos estaba relacionada con el agua, principio vital, y se le veneraba en varios sitios acuáticos, como la cueva de Bolonchén, Yucatán, llamada "Señora oculta o guardada"; asimismo se vincula con la tierra, como gran madre. En los códices es la llamada diosa I, que se representa como una mujer joven con un tocado de serpiente enrollado sobre la cabeza.

Entre los quichés de Guatemala, el Sol y la Luna fueron dos personajes humanos, semidioses, llamados Hunahpú e Ixbalanqué, como hemos señalado antes. Estas deidades, después de bajar al inframundo a jugar a la pelota con los dioses de la muerte, o sea, de pasar una prueba iniciática, en la cual mueren y renacen, ascienden al cielo y se convierten en los astros, con lo cual queda terminada la obra de creación del mundo.[13]

A pesar de que el monstruo celeste tenía como función la producción de lluvia, hay una deidad que encarna la lluvia misma; es el llamado Chaac en Yucatán, deidad antropomorfa de carácter serpentino, ligada tanto al cielo como a la tierra.

Para los mayas, el agua terrestre de ríos, lagunas y mares no es distinta del agua de lluvia, sino que ésta procede de aquélla, pues para ellos el agua está en constante movimiento: asciende para formar las nubes y luego desciende en forma de lluvia para fecundar la tierra. Este movimiento es causado por seres divinos de carácter serpentino, y además, tanto el agua terrestre (la que asciende) como el agua celeste (la que desciende) también son simbolizadas con serpientes.[14] El tránsito circular del agua es expresado en los códices con la siguiente imagen: una serpiente formando con su cuerpo una vasija que contiene agua, en tanto que de sus fauces abiertas hacia

[12] *Ibidem.*
[13] Ver *Popol Vuh, op. cit.*
[14] Ver De la Garza, *El universo..., op. cit.* cap. VII.

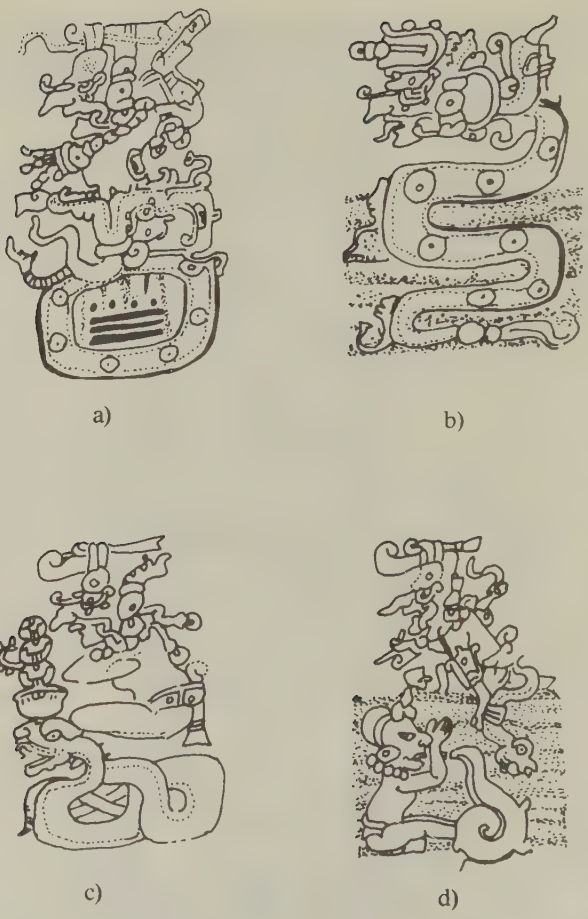


Fig. 6. Dios de la lluvia, Chaac o dios B. Códice Dresde: *a) p. 33b1; b) p. 33b2; c) p. 42a1; d) p. 37b3.*

arriba surge el dios de la lluvia, llamado dios B (se representa como un hombre con larga nariz, ojo serpentino, colmillo curvo en la comisura de las fauces, o sea, es también un dios serpentino) (fig. 6). Esta agua es devuelta a la tierra, tal vez por la acción del monstruo celeste, pues en otras representaciones vemos al dios B cayendo desde las alturas. Por eso decían los mayas de Guatemala: "... el agua

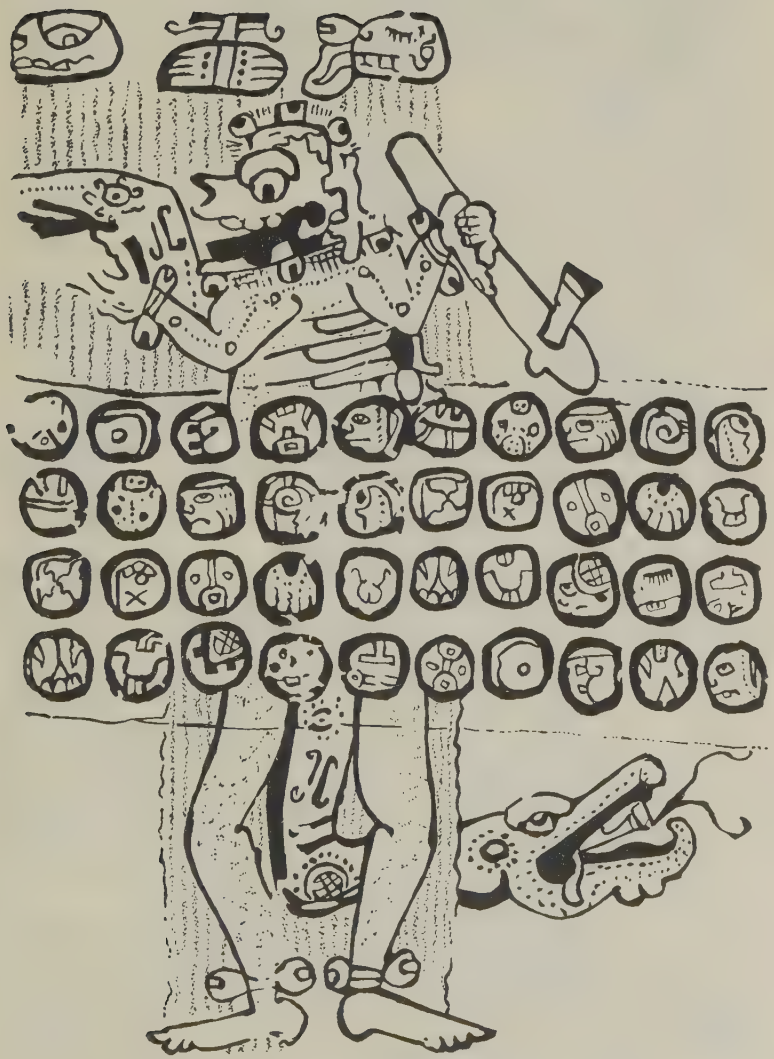


Fig. 7. Dios de la muerte, Ah Puch o Dios A, Códice Madrid, *p. 16.*

es un dios que sabe muchos caminos y tiene mucha fuerza, pues se sube al cielo para llover".[15]

Chaac es otra de las deidades cuádruples de los mayas yucatecos y su culto se conserva hasta hoy. En otros grupos mayanses, como los de Chiapas, el dios del rayo se llama Chauk, y es tal vez descendiente de Chaac, pues uno de los atributos de éste era un hacha levantada que simbolizaba el rayo.

La asociación entre Itzam Na y Chaac es muy estrecha, ya que ambos simbolizan la lluvia, pero pudiera ser que mientras que Chaac encarna el agua, las serpientes celeste y terrestre signifiquen la energía vital que la genera, y se trataría de la misma energía sagrada acuosa del principio de los tiempos, la serpiente emplumada, con la que los dioses creadores produjeron la vida del universo.

En cuanto al nivel terrestre, además de representarse en los códices como serpiente-vasija, se simbolizó con una serpiente erecta, de cuyas fauces sale el Sol, como sale por el horizonte, en tanto que su cola penetra en el inframundo y rodea al dios de la muerte comunicándole su energía vital. O sea que el inframundo, más que ser en el simbolismo animal de la religión maya una región distinta, es el vientre de la gran madre tierra, desde donde se genera la vida, ya que ahí están las riquezas subterráneas: semillas y piedras preciosas que simbolizan agua.

Pero ahí está también la región de la muerte, el Metnal, la morada a donde llega el corazón inmortal de los hombres, salvo el de aquellos que por una forma especial de muerte iban al cielo con el Sol o al Paraíso de la ceiba con los dioses acuáticos. Y por ello en esa región moran los dioses de la muerte, que se representan antropomorfizados, como un cuerpo corrupto, un cuerpo descarnado o una calavera (fig. 7). El dios de la muerte entre los mayas yucatecos es Ah Puch, "El descarnado" o *Kisin*, y entre los quichés, para quienes el sitio de la muerte se llama *Xibalbá*, "Región de los que se desvanecen", los dioses infraterrestres son Hun Camé, "Uno Muerte" y Vucub Camé, "Siete Muerte", a cuyo lado están los dioses que producen las enfermedades. En los códices es el dios A.

Así, el inframundo es vida y muerte en el ciclo del tiempo; expresa la idea de que de la muerte viene la vida, y la vida conduce a la muerte.

Otra deidad terrestre, la más conocida, es un gran monstruo reptilino, cocodrilo o lagarto fantástico. En las artes plásticas mayas se representa como un gran mascarón descarnado con aspecto animal, al que se ha llamado "Monstruo de la tierra". En los textos se denomi-

[15] Antonio de Fuentes y Guzmán, *Historia de Guatemala* o *Recordación florida*, 2 vols., Madrid, Luis Navarro Editor, 1881; vol. 1, p. 319.

Fig. 8. Mascarón del Monstruo de la tierra, en la base de una planta de maíz en forma de cruz. Motivo central del tablero del templo de la Cruz Foliada, Palenque.

na Itzam Cab, "Brujo-del-agua-tierra", Itzam Cab Ain, "Brujo-del-agua-tierra-cocodrilo",[16] o bien Chac Mumul Ain, "Gran cocodrilo lodoso", nombres que corroboran su carácter reptilino. Ejemplos de estos mascarones están en el tablero del templo de la Cruz Foliada de Palenque (fig. 8) y en el templo 22 de Copán.

Por lo tanto, así como el cielo fue simbolizado por un monstruo reptilino, la tierra también lo fue, constituyéndose de este modo los reptiles en los símbolos animales por excelencia en el pensamiento maya.

Y en este cosmos sacralizado se encuentra inmerso el hombre. Tanto en su esencia como en su existencia participa de lo sagrado, pero lo sagrado es monstruoso y terrible; es *lo otro*, lo incógnito, lo inaccesible, lo inexplicable, y la conciliación con ello exige el autosacrificio, la entrega de la propia vida. El hombre se distingue de los otros seres por su conciencia, que le permite vincularse con los dioses a través del ritual. Como nutridor de los seres divinos, el hombre tiene en sus manos la existencia del mundo, que es creado y mantenido por los dioses. En este sentido ni hombres ni dioses son perfectos, ya que ambos se requieren mutuamente; ambos son insuficientes, pero la armonía dinámica que constituyen les da la suficiencia.[17]

Múltiples fueron las formas mayas de veneración a los dioses, pero destacan las oraciones y los autosacrificios o dádivas de algo de sí mismo a las deidades, que van desde ofrendas de flores, incienso (copal), comidas y bebidas, hasta el derramamiento de la propia sangre o el ofrecimiento de una vida humana para alimentar la vida de los dioses. En los ritos también había procesiones, danzas, cantos y representaciones dramáticas; participaba toda la comunidad, encabezada por el grupo sacerdotal, que ejecutaba los actos principales de los ritos.

Buena parte de la vida de los mayas estaba dedicada al ritual; había ceremonias de los periodos de tiempo, ritos agrícolas, ritos de las distintas actividades o profesiones, ritos del ciclo de vida (embarazo, parto, infancia, pubertad, matrimonio y muerte) y algunos ritos iniciáticos reservados a los sacerdotes y gobernantes.

Un aspecto esencial del ritual fue la profecía basada en la idea cíclica del tiempo; pues así como el Sol retorna cada mañana y retornan las estaciones, y la vegetación reverdece, regresan las mismas influencias divinas de los lapsos, provocando la repetición de los acontecimientos. Por ello, una de las principales funciones de los sacerdotes era conocer esas influencias, gracias a su complejo y preci-

[16] *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, cap. V.
[17] Ver De la Garza, *El hombre...*, *op. cit.*

so sistema calendárico, y prevenir a la comunidad ayudándola así a prepararse para recibir el futuro con diversos ritos que propiciaban las buenas influencias y conjuraban las malas.[18]

La profecía tuvo, así, un papel decisivo en la vida del maya prehispánico; iba desde los horóscopos personales, elaborados cuando cada niño nacía, hasta las predicciones generales para los distintos periodos calendáricos. Para realizar cualquier actividad debía primero consultarse al sacerdote *chilam*, quien basándose ante todo en el calendario ritual o *Tzolkín*, indicaba el día propicio.

Pero la parte central del ritual fue el ofrecimiento de sangre y corazones humanos a los dioses, ya que la sangre es la energía de origen divino que infunde la vida a hombres, animales y dioses, y que une sustancialmente a estas tres entidades del universo. Entregando a los dioses la sangre, el hombre cumple con la misión para la que fue creado: mantener la vida de lo sagrado, y así, la del cosmos íntegro que depende de ello.

Las múltiples figuras simbólicas en que se manifiesta lo sagrado entre los mayas, y sus variadas prácticas rituales, constituyen una religión acorde con la pluralidad que en todos los órdenes revela su cultura, y con su sentido de profunda unión con la tierra y con la vida. Los complejos y multivalentes dioses mayas revelan esa riqueza humana de la que habla Fernando Savater cuando dice que el politeísmo representa "... el primado de lo abierto, de lo plural, del respeto a la diferencia. No exige fe, sino piedad. No busca la abstracción que borra los lugares sagrados, sino el enraizamiento de lo religioso en el sentido de la tierra".[19]

[18] Ver De la Garza, *La conciencia histórica de los antiguos mayas*, México, UNAM, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1975 (Serie Cuadernos, 11).

[19] Fernando Savater, *Escritos politeístas*, Madrid, Editora Nacional, 1975; Contraportada.

I

LIBRO DE LOS LINAJES

[1] La división del manuscrito ha sido hecha por el traductor y el título de cada parte puesto por él (NT).

Roys titula esta parte *Ritual de los cuatro cuartos del mundo*, ya que se refiere a los cuatro sectores en los que estaba dividido el universo para los antiguos mayas. Cada uno se asociaba a un color y a varios objetos simbólicos (ver Introducción).

El texto se inicia con el siguiente párrafo, que Mediz Bolio omitió: "...el primer hombre de la familia Canul. El guaje blanco, el *ixculun* y el palo mulato son su pequeña choza... El árbol de palo de Campeche es la choza de Yaxum [quetzal], el primero de los hombres de la familia Cauich". (Roys, p. 63.) Ver nota 4 del Prólogo.

El Señor del Sur es el tronco del linaje del gran Uc. Xkantacay es su nombre. Y es el tronco del linaje de Ah Puch.

Nueve ríos los guardaban. Nueve montañas los guardaban.

El pedernal rojo es la sagrada piedra de Ah Chac Mucen Cab. La Madre Ceiba Roja, su Centro Escondido, está en el oriente. El *chacalpucté* es el árbol de ellos. Suyos son el zapote rojo y los bejucos rojos. Los pavos rojos de cresta amarilla son sus pavos. El maíz rojo y tostado es su maíz.

El pedernal blanco es la sagrada piedra del norte. La Madre Ceiba Blanca es el Centro Invisible de Sac Mucen Cab. Los pavos blancos son sus pavos. Las habas blancas son sus habas. El maíz blanco es su maíz.

El pedernal negro es la piedra del poniente. La Madre Ceiba Negra es su Centro Escondido. El maíz negro y acaracolado es su maíz. El camote de pezón negro es su camote. Los pavos negros son sus pavos. La negra noche es su casa. El frijol negro es su frijol. El haba negra es su haba.

El pedernal amarillo es la piedra del sur. La Madre Ceiba Amarilla es su Centro Escondido. El *pucté* amarillo es su árbol. Amarillo es su camote. Amarillos son sus pavos. El frijol de espalda amarilla es su frijol.

Con el *Once Ahau Katún*[2] aparece el séquito de sus servidores.

Y empezó a venir Ah Ppisté. Este Ah Ppisté era el medidor de la tierra.

Y entonces vino Chacté Abán, a preparar las medidas de tierra para ser cultivadas.

Y vino Uac Habnal a marcar las medidas con señales de hierba, entretanto venía Miscit Ahau a limpiar las tierras medidas, y entretanto venía Ah Ppisul, el medidor, el cual medía medidas anchas.

[2] *Katún*, periodo de veinte *tunes* (años de 360 días) en la cronología maya. En la época inmediatamente anterior a la Conquista española la "Rueda de *Katunes*", o sea, un periodo de 260 años, era la base para el registro de fechas. Debe escribirse ***Katún 11 Ahau***.

Fue cuando se establecieron los jefes de los rumbos Ix Noh Uc, Jefe del oriente. Ox Tocoy Moo, Jefe del oriente. Ox Pauah, Jefe del oriente. Ah Mis, Jefe del oriente.

Batún, Jefe del norte. Ah Puch, Jefe del norte. Balamná, Jefe del norte. Aké, Jefe del norte.

Kan, Jefe del poniente. Ah Chab, Jefe del poniente. Ah Uucuch, Jefe del poniente.

Ah Yamás, Jefe del sur. Ah Puch, Jefe del sur. Cauich, Jefe del sur. Ah Couoh, Jefe del sur. Ah Puc, Jefe del sur.

La gran Abeja Roja[3] es la que está en el oriente. La rosa roja es su jícara. La flor encarnada es su flor.

La gran Abeja Blanca es la que está en el norte. La rosa blanca es su jícara. La flor blanca es su flor.

La gran Abeja Negra es la que está en el poniente. El lirio negro es su jícara. La flor negra es su flor.

La gran Abeja Amarilla es la que está en el sur. El lirio amarillo es su jícara. La flor amarilla es su flor.

Cuando se multiplicó la muchedumbre de los hijos de las abejas,[4] la pequeña Cuzamil,[5] fue la flor de la miel, la jícara de la miel el primer colmenar y el corazón de la tierra.

Kin Pauah era el gran sacerdote, el que gobernaba el ejército de los guerreros y era el guardián de Ah Hulneb, en el altar de Cuzamil. Y de Ah Yax Ac-chinab y de Kinich Kakmó.

A Ah-Itz-tzim-thul chac reverenciaban en Ich-caan sihó,[6] los de Uayom Chchichch. Eran sacerdotes en Ich-caan-sihó, Canul, IxPop-ti Balam, los dos Ah Kin Chablé. Su Rey era Cabal-Xiú.

Los sacerdotes de Uxmal reverenciaban a Chac,[7] los sacerdotes del tiempo antiguo. Y fue traído Hapai-Can[8] en su barco. Cuando éste llegó, se marcaron con sangre las paredes de Uxmal.

[3] *Ix Chuuahcab*, abeja silvestre.

[4] Los hombres (NT).

[5] La isla de Cozumel, que también se llamó *Oycib*, cera de abeja (NT).

[6] Hoy Mérida. Aquí se inicia el capítulo II de Roys: *La subida de Hunac Ceel al poder.*

[7] Dios de la lluvia.

[8] *Hapai Can* significa "Serpiente chupadora". Los lacandones creen en

Entonces fue robada la Serpiente de Vida [Canhel][9] de Chac-xib-chac. Y la Serpiente de Vida de Sac-xib-hac fue robada. Y la Serpiente de Vida de Ek-yuuan-chac fue arrebatada también.

Ix Sac-belis era el nombre de la abuela de ellos. Chac-ek-yuuan-chac era su padre. Hun-yuuan-chac era el hermano menor.

Uoh-Puc era su nombre. Esto se escribió: "*Uoh*",[10] en la palma de su mano. Y se escribió: "*Uoh*", debajo de su garganta. Y se escribió en la planta de su pie. Y se le escribió dentro de la mejilla de su mano, a Ah Uoh-Pucil, [Los chaques] no eran dioses. Eran gigantes.

Solamente al verdadero dios Gran Padre adoraban en la lengua de la sabiduría en Mayapán. Ah Kin Cobá era sacerdote dentro de las murallas. Tzulim Chan en el poniente. Nauat... en la puerta de la fortaleza en el sur. Couoh y Ah-Canul, en la puerta de la fortaleza al oriente. Ah-Ek era otro. He aquí a su Señor: Ah Tapai Nok. Cauich era el nombre de su *Halach-Uinic*, Hunacceel, el servidor de Ah Mex-cuc.

Y éste pidió entonces una flor entera. Y pidió una estera blanca. Y pidió dos vestidos. Y pidió pavos azules. Y pidió su lazo de caza. Y pidió ánforas de barro blanco.

Y de allí salieron y llegaron a Ppole. Allí crecieron los Itzaes. Allí entonces tuvieron por madre a Ix Ppol.[11]

He aquí que llegaron a Aké. Allí les nacieron hijos, allí se nutrieron. Aké es el nombre de este lugar, decían.

un espíritu maléfico llamado así; es una serpiente que atrae a la gente con su aliento (Tozzer, 1907, en Roys, p. 67).

[9] *Canhel*, "Serpiente o dragón". Roys (p. 61) traduce este término como "insignia", y señala su relación con el dios K, que ha sido identificado como Bolon Dz'acab: figura humana con rasgos faciales de serpiente, que aparece a veces en forma de un cetro en las manos de los gobernantes, sobre todo en el periodo Clásico. Es un dios relacionado con la vegetación y la sangre. En este libro se escribe a veces *Cangel* por su semejanza con la palabra española *ángel*, y parece significar principio vital (en este párrafo, de Chac, dios de la lluvia).

[10] **Letra, signo (NT).**

Relato histórico-legendario de una migración de los Itzaes, grupo que ocupó Chichén Itzá. En los *Libros de Chilam Balam* de varios sitios encontramos datos sobre este grupo, como en los de Maní y Tizimín.

Entonces llegaron a Alaa. Alaa es el nombre de este lugar, decían. Y vinieron a Kanholá. Y vinieron a Tixchel. Allí se elevó su lenguaje, allí subió su conocimiento. Y entonces llegaron a Ninum. Allí aumentó su lengua, allí aumentó el saber de los Itzaes. Y llegaron a Chikin-dzonot. Al poniente se volvieron allí sus rostros. Chikin-dzonot es el nombre de este lugar, decían. Y llegaron a Tzuc-op. Allí se dividieron en grupos, bajo un árbol de anona. Tzuc-op es el nombre de este lugar, dijeron.

Y llegaron a Tah-cab, donde castraban miel los Itzaes, para que fuera bebida por la Imagen del Sol. Y se castró miel y fue bebida. Cabilnebá es su nombre.

Y llegaron a Kikil. Allí se enfermaron de disentería. Kikil es el nombre de este lugar, dijeron.

Y llegaron a Panab-haá. Allí cavaron buscando agua. Y cuando vinieron de allí, recargaron sus cargas con agua, con agua de lo profundo. Y llegaron a Yalsihón. Yalsihón es el nombre de este lugar, que se pobló. Y llegaron a Xppitah, pueblo también. Y entonces llegaron a Kankab-dzonot. De allí salieron y llegaron a Dzulá. Y vinieron a Pib-hal-dzonot. Y llegaron a Tah-aac, que así se nombra.

Y vinieron al lugar que es nombrado T'Cooh. Allí compraron palabras a precio caro, allí compraron conocimientos. Ticoh es el nombre de este lugar.

Y llegaron a Tikal. Allí se encerraron. Tikal es el nombre de este lugar.

Y vinieron a Ti-maax.[12] Allí se magullaron a golpes unos a otros los guerreros. Y llegaron a Buc-tzotz. Allí vistieron los cabellos de sus cabezas. Buctzotz se llama este lugar, decían. Y llegaron a Dzidzontun. Allí empezaron a conquistar tierras. Dzidholtun es el nombre de este lugar.

Y llegaron a Yobain. Allí fueron transformados en caimanes por su abuelo Ah Yamás, Señor de la orilla del mar.

Y llegaron a Sinanché. Allí fueron encantados por el mal espíritu nombrado Sinanché.

Y llegaron al pueblo de Chac. Y llegaron a Dzeuc y Pisilbá, pueblos de parientes. Y a otro, a donde habían llegado sus

[12] Actualmente Temax (Roys, p. 71).

abuelos. Allí se aliviaron sus ánimos. Dzemul es el nombre de este lugar.

Y llegaron a Kini, lugar de Xkil, Itzam-Pech y Xdzeuc, sus allegados. Cuando llegaron donde estaban Xkil e Itzam-Pech, era tiempo de dolor para ellos.

Y llegaron a Baca. Allí les llegó el agua hasta los huesos. Baca es aquí, decían.

Y llegaron a Sabacnail, lugar de sus antepasados, tronco de la casta de Ah-Ná. Los Chel-Ná eran sus antepasados.

Cuando llegaron allí, donde era el ejercicio de los Ná, meditó su inteligencia.

Y vinieron a Ixil. Y fueron a Chulul. Y llegaron a Chichicaan. Y entonces fueron a Holtún-Chablé. Y vinieron a Itzamná. Y vinieron a Chubulná. Y llegaron a Caucel. Allí el frío se apoderó de ellos. "Cá-ú-ceel" es aquí, decían.

Y entonces llegaron a Ucú. Allí dijeron: Yá-ú-cú (le duele el codo).

Y fueron a Hunucmá. Y llegaron a Kinchil. Y fueron a Kaná. Y llegaron a Xpetón, pueblo. Y llegaron a Sahab-balam. Y llegaron a Tah-cum-chakán. Y llegaron a Balché. Y llegaron a Uxmal.

De allí salieron y llegaron a Yubak. Y llegaron a Munaa. Allí se hizo tierno su lenguaje y se hizo suave su saber.

Y fueron a Ox-loch-hok. Y fueron a Chac-Akal. Y fueron a Xocné-ceh. El venado era su genio tutelar cuando llegaron. Y fueron a Ppustunich. Y fueron a Pucnal-Chac. Y fueron a Ppenkuyut. Y fueron a Paxueuet. Y llegaron a Xayá. Y llegaron al lugar nombrado Tistis. Y llegaron a Chican. Y llegaron a Tix-meuac. Y llegaron a Hunacthi. Y llegaron a Tzalis. Y llegaron a Musbulná. Y llegaron a Tizáa. Y llegaron a Lop.[13] Y llegaron a Cheemi-uán. Y llegaron a Ox-cah-uanká. Y fueron a Sacbacel-caan.

Cuando llegaron, ya estaban completos los nombres de los pueblos que no lo tenían, y los de los pozos, para que se pudiera saber por dónde habían pasado caminando para ver si era buena la tierra y si se establecían en estos lugares. El "ordenamiento de la tierra" decían que se llamaba esto.

[13] Tal vez el actual Tixholop (Roys, p. 72).

Nuestro Padre Dios fue el que ordenó esta tierra.
Él creó todas las cosas del mundo y las ordenó.
Y aquéllos pusieron nombre al país y a los pueblos, y pusieron nombre a los pozos en donde se establecían y pusieron nombres a las tierras altas que poblaban y pusieron nombre a los campos en que hacían sus moradas. Porque nunca nadie había llegado aquí, a la "perla de la garganta de la tierra", cuando nosotros llegamos.

Subinché. Kaua. Cum-canul. Ti-em-tun. Allí bajaron piedras preciosas. Sizal. Sacií. Ti-dzoc. Allí acabó el curso del *Katún*. Timocón. Popolá. Allí se tendió la estera[14] del *Katún*. Pixoy. Uayum-háa. Sacbacam. Tinum. Allí se dieron nuevas los unos a los otros. Timacal. Popolá. Allí ordenaron la estera del *Katún*. Tixmaculum. Allí hicieron oculto su lenguaje. Dzitháás. Honkauil. Tixmex. Kochilá. Tix-xocen. Chumpak. Pibahul. Tunkáás. Haaltunha. Kuxhilá. Dzidzilché. Ti-cool. Sitilpech. Chalanté. Allí descansó su ánimo.

Itzam-thulil. Tipakab, Allí hicieron siembras. Tiyá. Consahcab. Dzidzomtun. Lo mismo que sus antepasados, allí asentaron pie de vencedores y conquistaron las Puertas de Piedra. Popolá, al sur de Sinanché, para venir a Muci y al pozo de Sac-nicté y a Sodzil. Aquí, en donde marcaron el límite del *Katún*, es el lugar nombrado Mutumut, que es aquí en Mutul. Muxupip. Aké. Hoctun. Allí se detuvieron al pie de la piedra. Xoc-chchel Boh. Sac-cab-há. Tzanlahcat. Human. Allí retumbó la palabra sobre ellos, allí sonó su fama. Chalamté. Pacaxúa. Éste es el nombre de aquí, decían. Tekit. Allí se dispersaron los restos de los Itzaes.

Yokol-Cheen. Ppupulní-huh. Las iguanas eran sus genios cuando salieron allí. Dzodzil. Tiab. Bitun-chchen. Sucedió que entraron a Tipikal, nombre de este pozo. Y sucedió que allí se hicieron más numerosos. Y fueron a Pochuh. Éste es el nombre del pozo en que sucedió que asaron iguanas. Y fueron a Maní. Allí olvidaron su lengua.

Y llegaron a Dzam. Allí estuvieron tres días sumergidos en el agua. Y fueron a Ti-cul. Sac-lum-chcheén. Tixtohilchcheén.

[14] La estera o petate era símbolo de poder político. *Pop*, en maya.

Allí fueron saludables. Y fueron a Balam-ḳin, la tierra de los sacerdotes. A Cchcheen-chchomac, a Sacniteel-dzonot, a Yaxcab, Umán, Oxcum, Sanhil, y a Ich-caan-sihó. Y a Noh-pat, el lugar de la Gran Madre; a Poychéná, a Chulul. Y llegaron entonces a Titz-luum-Cumkal. Allí cesaron de filtrarse sus ollas. Yaxkukul. Tixkokoḇ. Cucá... Ekol. Ekol es el nombre del pozo. Tix-ueue. Tixueué es el nombre del pozo de aquí. Su rumor llegó a ellos de pronto. A Kanimal. A Xkaan. Allí, en antiguo tiempo, el Padre Xul meció su hamaca. Holtun Aké. Acanceh. Ti-cooh. Ti-chahil. Y a la grande Mayapán, la que está dentro de murallas y sobre el agua.

Y fueron a Nabulá. Tixmucuy. Tixkanhub. Dzoyilá. Y llegaron a Tí-sip. Allí sazonó su lenguaje, allí sazonó su conocimiento.

Y comenzaron a fundar tierras los Señores. Allí estaba Ah-kin-Palon-cab y estaba el Sacerdote nombrado Mutec-pul. Este sacerdote Palon Cab era Ah May. Este sacerdote Mutec-pul, era Guardián de Uayom Chchichch y también de Nunil. Y los dos Ah-kin-chablé, de Ich-caan-sihó. Y Holtun Balam, el hijo del que soltó el Yaxum en la llanura.

Allí entonces llegaron otros Señores. Estos Señores eran "iguales en voz" a los dioses. En el *Once Ahau* sucedió esto. Y entonces fundaron sus pueblos y fundaron sus tierras y se establecieron en Ich-caan-sihó.

Y entonces bajaron allí los de Holtun-aké. Y entonces bajaron allí los de Sabacnail. Y así fueron llegando y juntándose los Señores. Estos de Sabacnail tenían por tronco de su linaje a Ah Ná.

Y entonces se reunieron todos en Ichcaansihó. Allí estaba Ix-Pop-ti-Balam, allí su rey Holtun-Balam,... Dzoy... tronco del linaje de Couoh... y los Xiúes, Tloual, también. Y Chacté, el dios que cultivó las tierras, era su antiguo dios. Teppan-quis era sacerdote de Ichtab y de Ah-Ppisté, el que midió las tierras. Y he aquí que midió de las tierras que medía, grandes medidas en la tierra de los mayas. He aquí que cuando se empezó el remover las tierras, Ah-cunté, fue el removedor y el que barrió las tierras fue Miscit Ahau.

Por eso fundaron tierras para ellos, las tierras regadas. Entonces fue que amaneció para ellos. Nuevo Señor, nuevo despertar de la tierra para ellos.

Y empezó a entrarles tributo en Chichén. En hilo de algodón llegaba antiguamente el tributo de los Cuatro Hombres. El *Once Ahau* es el nombre del *Katún* en que sucedió.

Allí se midió el tributo y se vio que era suficiente el conjunto del que había desde el tiempo antiguo. Y entonces sucedió que bajó el tributo de Holtun-Suhuy-uá. Y se vio que era bastante. Fue entonces cuando "se igualó su hablar". Esto sucedió en el *Trece Ahau Katún*.

Allí recibían el tributo los Grandes Señores. Y entonces comenzaron a reverenciar su majestad. Y comenzaron a tenerlos como dioses. Y comenzaron a servirlos. Y sucedió que llegaron a llevarlos en andas. Y comenzaron a arrojarlos al pozo para que los Señores oyeran su voz [profecía]. Su voz no era igual a las otras voces.[15]

Aquel Cauich, un Hunacceel que era Cauich del nombre de su familia, he aquí que estiraba la garganta, a la orilla del pozo, por el lado del sur. Entonces fueron a recogerlo. Y entonces salió lo último de su voz. Y comenzó a recibirse su voz. Y empezó su mandato. Y se empezó a decir que era *Ahau*.[16] Y se asentó en el lugar de los *Ahau*, por obra de ellos. Y se empezó a decir que antes era Alach-uinic, y no *Ahau*; que era sólo el precursor de Ah Mex Cuc.[17] Y se dijo que era un *Ahau* porque era el hijo adoptivo de Ah Mex Cuc. Que un águila había sido su madre y que había sido encontrado en una montaña, y que desde entonces se comenzó a obedecerle como *Ahau*. Tal era lo que entonces se decía.

Entonces se comenzó a levantar la Casa Alta para los Señores y se comenzó a construir la escalera de piedra. Y entonces él se sentó en la Casa de Arriba, entre los Trece Ahau, llenos de majestad.

Y comenzó a llegar la Ley, la gloria y el tiempo de Ah Mex Cuc, del que así era el nombre cuando lo trajo.

Cercano, pues, el día de Ah Mex Cuc se comenzó a tenerlo como Padre y se comenzó a reverenciar su nombre. Y entonces fue adorado y fue servido en Chichén. Chi-Chén Itzam es su

[15] El cenote sagrado de Chichén Itzá tenía una función oracular.

[16] La más alta jerarquía teocrática (NT).

[17] "El de las barbas de ardilla." Divinidad, al parecer, nahua (NT).

nombre, porque allí fue a dar Itzam, cuando se tragó la Piedra Sagrada de la tierra, la Piedra de la Fuerza del antiguo Itzá. La tragó y fue adentro del agua. Y entonces empezó a entrar la amargura en Chichén Itzá. Y entonces él fue al oriente, y llegó a la casa de Ah Kin Cobá. Venía ya el *Ocho Ahau Katún*.

Ocho Ahau es el nombre del *Katún* que regía cuando salió el cambio del *Katún* y de los *Ahaues*...

"¡Ha crecido nuestro dios!", decían sus sacerdotes (los del Sol). Y entonces introdujeron días al año.

"He aquí que vienen abundantes soles", decían. Y ardieron las pezuñas de los animales, y ardió la orilla del mar.

"¡Éste es el mar de la amargura!", decían arriba, decían ellos.

Y fue mordido el rostro del Sol. Y se oscureció y se apagó su rostro. Y entonces se espantaron arriba. "¡Se ha quemado!, ¡ha muerto nuestro dios!", decían sus sacerdotes.[18] Y empezaban a pensar en hacer una pintura de la figura del Sol, cuando tembló la tierra y vieron la Luna.

Y entonces vinieron los dioses Escarabajos, los deshonestos, los que metieron el pecado entre nosotros, los que eran el lodo de la tierra.[19]

Cuando vinieron, iba acabando el *Katún*. "El *Katún* Maldito" es aquel en que fue ordenado: "¡Cuidado habláis, así seáis los dioses de esta tierra!"

Cuando entró el tiempo del *Katún* siguiente, acabado el *Katún* en que fueron traídos los deshonestos, se vio la muchedumbre de sus guerreros. Y se comenzó a matarlos. Y se levantaron horcas para que murieran. Y Ox-halal-chan empezó a flecharlos. Y se comenzó a invocar a los dioses del país. Y se derramó su sangre y fueron cogidos por los Señores de los Venados... Y entonces se espantaron... y se acabó la guerra de ellos...

[18] Se refiere a un eclipse.

[19] "Fue Ix-Tziu-nene quien introdujo el pecado entre nosotros, los esclavos de la tierra cuando él vino" (Roys, p. 76).

El *Once Ahau Katún*[20] se asienta en su estera, se asienta en su trono. Allí se levanta su voz, allí se yergue su señorío. El rostro de su dios despide rayos.[21]

Bajan hojas del cielo, bajan del cielo arcos floridos. Celestial es su perfume. Suenan las músicas, suenan las sonajas del *Once Ahau*. Entra al atardecer y cubre muy alegre con su palio al sol, al sol que hay en Sulim chan [Serpiente mojada], al sol que hay en Chikinputún [Chakanputun, Sabana-de-chiles][22]. Se comerán árboles, se comerán piedras, se perderá todo sustento dentro del *Once Ahau Katún*.

En el Once Ahau se comienza la cuenta, porque en este *Katún* se estaba cuando llegaron los *Dzules*,[23] los que venían del oriente cuando llegaron. Entonces empezó el cristianismo también. Por el oriente acaba su curso. Ichcansihó es el asiento del *Katún*.

*
* *

Ésta es la memoria de las cosas que sucedieron y que hicieron. Ya todo pasó. Ellos hablan con sus propias palabras y así acaso no todo se entienda en su significado; pero, derechamente, tal como pasó todo, así está escrito. Ya será otra vez muy bien explicado todo. Y tal vez no será malo. No es malo todo cuanto está escrito. No mucho hay escrito a cuenta de sus traiciones y de sus alianzas. Así el pueblo de los divinos Itzaes, así los de la gran Itzmal, los de la gran Aké, los de la gran Uxmal, así los de la gran Ichcaansihó. Así los nombrados *Couoh* también.

Verdaderamente muchos eran sus "Verdaderos Hombres"[24]

[20] Aquí se inicia el capítulo III de Roys, titulado *Profecía para un* Katún *11* Ahau.

[21] "Yaxal Chac [Lluvia verde] es el rostro de su gobernante" (Roys, p. 77).

[22] Las traducciones de algunos nombres que incluimos entre corchetes son, por lo general, de Barrera y Rendón. Ver nota 1 del Prólogo.

[23] Los "Señores Extranjeros", los hombres blancos (NT).

[24] *Halach-uinic*. Rey o Gran Jefe (NT).

brakets

No para vender traiciones gustaban de unirse unos con otros; pero no está a la vista todo lo que hay dentro de esto, ni cuánto ha de ser explicado. Los que lo saben vienen del gran linaje de nosotros, los hombres mayas. Ésos sabrán el significado de lo que hay aquí cuando lo lean. Y entonces lo verán y entonces lo explicarán y entonces serán claros los oscuros signos del *Katún*. Porque ellos son los sacerdotes. Los sacerdotes se acabaron, pero no se acabó su nombre, antiguo como ellos.

Solamente por el tiempo loco, por los locos sacerdotes, fue que entró a nosotros la tristeza, que entró a nosotros el "cristianismo". Porque los "muy cristianos" llegaron aquí con el verdadero Dios; pero ése fue el principio de la miseria nuestra, el principio del tributo, el principio de la "limosna", la causa de que saliera la discordia oculta, el principio de las peleas con armas de fuego, el principio de los atropellos, el principio de los despojos de todo, el principio de la esclavitud por las deudas, el principio de las deudas pegadas a las espaldas, el principio de la continua reyerta, el principio del padecimiento. Fue el principio de la obra de los españoles y de los "padres", el principio de usarse los caciques, los maestros de escuela y los fiscales.

¡Que porque eran niños pequeños los muchachos de los pueblos, y mientras, se les martirizaba! ¡Infelices los pobrecitos! Los pobrecitos no protestaban contra el que a su sabor los esclavizaba, el Anticristo sobre la tierra, tigre de los pueblos, gato montés de los pueblos, chupador del pobre indio. Pero llegará el día en que lleguen hasta Dios las lágrimas de sus ojos y baje la justicia de Dios de un golpe sobre el mundo.

¡Verdaderamente es la voluntad de Dios que regresen Ah-Kantenal e Ix-Pucyolá, para roerlos de la superficie de la tierra!

II

KAHLAY DE LA CONQUISTA

En el año de mil quinientos cuarenta y uno de los Dzules.[1]

1541 ——— el día *5 Ik 2 Chen*.

He aquí la memoria que escribí. Hace veinte *Katunes* y quince *Katunes* más de que las pirámides fueron construidas por los *herejes*. Grandes hombres fueron los que las hicieron Y los restos de su linaje se fueron. Cartabona[2] es el nombre de la tierra en donde ahora están. Allí estaban cuando llegó San Bernabé[3] y enseñó que debían matarlos, porque eran hombres *herejes*. Éste es el nombre de su casta.

*
* *

1556.—La diferencia hoy son 15 años.[4] He aquí lo que escribí: Los grandes templos fueron levantados por los nobles antepasados y sus reyes hicieron cosas de gran fama. Durante trece *Katunes* y seis años más estuvieron levantando las pirámides, los que las hacían en el antiguo tiempo. Desde el principio de las pirámides, hicieron quince veces cuatrocientas veintenas de ellas y cincuenta más, en su cuenta en conjunto. Las pirámides hechas llenaron toda la tierra del país, desde el mar hasta el tronco de esta tierra. Y dejaron sus nombres y los de los pozos. Entonces fue que su religión fue compuesta por Dios.

¡Y ardió por el fuego el pueblo de Israel y los profetas! ¡La memoria de los *Katunes* y los años fue tragada en la luna roja! ¡Roja luna roe de la tierra el linaje de los Tutulxiú!

[1] Fue el año del establecimiento español en Mérida.

[2] Cajabón (hoy en Guatemala) (NT).

[3] El día de San Bernabé, fecha de la decisiva batalla de los conquistadores en Ichcaansihó, hoy Mérida (NT).

[4] Quince años después de la ocupación de Mérida en 1541.

*
* *

Memoria de los *Katunes* y de los años en que fue por primera vez conquistada la tierra de Yucatán por los *Dzules*, hombres blancos. Que dentro del *Once Ahau Katún* sucedió que se apoderaron de "la puerta del agua", Ecab. Del oriente vinieron. Cuando llegaron, dicen que su primer almuerzo fue de anonas. Ésa fue la causa de que se les llamara "extranjeros comedores de anonas". "Señores extranjeros chupadores de anonas" fue su nombre. Así los nombraron los habitantes del pueblo que conquistaron: los de Ecab. Nacom Balam es el nombre del primer conquistado,[5] en Ecab, por el primer capitán Don Juan (?) de Montejo,[6] primer conquistador, aquí en el país de Yucatán. En este mismo *Katún* sucedió que llegaron a Ichcaansihó.

En el año de 1513, en el *Trece Ahau Katún* sucedió que conquistaron Campeche. Un *Katún* estuvieron allí. El sacerdote Camal, de Campeche, metió a los extranjeros al país.

*
* *

Estoy en 20 de agosto del año de 1541. Marqué los nombres de los años en que empezó el cristianismo.

Mil quinientos diez y nueve años. Cumplidos ciento cincuenta y un años después, hubo *Concierto* con los extranjeros. Eso es lo que pagáis. Se levantó la guerra entre los blancos y los otros hombres de aquí de los pueblos, los que eran capitanes de los pueblos antiguamente. Eso es lo que pagáis hoy.

5 Según el cronista Diego López Cogolludo, Nacom Balam fue un viejo que vivía cerca de Conil, en la costa este de la península (Roys, p. 81).

6 Juan de Montejo no fue el primer conquistador de Yucatán, fue el hijo de Francisco de Montejo, *el Mozo*, que llegó a Mérida en un *Katún* 11 *Ahau* (Roys, p. 81).

*
* *

He aquí lo que escribí. En el año de mil quinientos cuarenta y uno, fue la primera llegada de los *Dzules* por el oriente, a Ecab, que así es su nombre. El año en que llegaron a la "puerta del agua", Ecab, pueblo de Nacom Balam, era el primer principio de los días de los años y del *Katún*, del *Once Ahau Katún*. Quince veintenas de años antes de que llegaran los dzules fue la dispersión de los Itzaes. Fue abandonada la ciudad de Sac-lah-tun, y fue arruinada la ciudad de Kinchil Cobá. Y fue arruinada Chichén Itzá. Y fue abandonada la ciudad que está junto a Uxmal, al sur de la ciudad de Uxmal, nombrada Cib, y también Kabah. Y fue arruinada Seyé, y Pakam, y Homtún, y la ciudad de Tix-calom-kin, y Aké, la de las puertas de piedra. Y fue abandonada la ciudad a donde baja la lluvia del rocío, Etzemal.

Allí bajó el hijo del verdadero Dios, Señor del cielo, Rey, Virgen y Milagroso. Y dijo el Rey: "Bajen las rodelas de Kinich-Kakmó.[7] Ya no puede reinar aquí. Aquí queda el Milagroso y el Misericordioso". Bajaron cuerdas, bajaron cíngulos venidos del cielo. Bajó su voz, venida del cielo. Y entonces fue reverenciada su divinidad por los demás pueblos, que dijeron que eran vanos los dioses de Emmal. Y entonces se fueron los grandes Itzaes.

Trece veces cuatrocientas veces cuatrocientos millares y quince veces cuatrocientas veces cuatrocientos centenares más, años de años, vivieron *herejes* los Itzaes. Y he aquí que se fueron. También sus discípulos fueron tras ellos en gran número y les daban su sustento.

Trece medidas fue Iximal a la cabeza de su cuenta, y nueve medidas Almut y tres Oc, en su Iximal. Y muchos pequeños pueblos, con sus dioses familiares delante, fueron tras ellos también.

No quisieron esperar a los *Dzules*, ni a su cristianismo. No

[7] "Rostro Solar Guacamaya de Fuego", uno de los nombres del dios solar.

quisieron pagar tributo. Los espíritus señores de los pájaros, los espíritus señores de las piedras preciosas, los espíritus señores de las piedras labradas, los espíritus señores de los tigres, los guiaban y los protegían. ¡Mil seiscientos años y trescientos años más y habría de llegar el fin de su vida! Porque sabían en ellos mismos la medida de su tiempo.

Toda luna, todo año, todo día, todo viento, camina y pasa también. También toda sangre llega al lugar de su quietud, como llega a su poder y a su trono. Medido estaba el tiempo en que alabaran la magnificencia de *Los Tres*. Medido estaba el tiempo en que pudieran encontrar el bien del Sol. Medido estaba el tiempo en que miraran sobre ellos la reja de las estrellas, de donde, velando por ellos, los contemplaban los dioses, los dioses que están aprisionados en las estrellas. Entonces era bueno todo y entonces fueron abatidos.

Había en ellos sabiduría. No había entonces pecado. Había santa devoción en ellos. Saludables vivían. No había entonces enfermedad; no había dolor de huesos; no había fiebre para ellos, no había viruelas, no había ardor de pecho, no había dolor de vientre, no había consunción. Rectamente erguido iba su cuerpo, entonces.

No fue así lo que hicieron los *Dzules* cuando llegaron aquí. Ellos enseñaron el miedo; y vinieron a marchitar las flores. Para que su flor viviese, dañaron y sorbieron la flor de los otros.[8]

No había ya buenos sacerdotes que nos enseñaran. Ése es el origen de la Silla del segundo tiempo, del reinado del segundo tiempo. Y es también la causa de nuestra muerte. No teníamos buenos sacerdotes, no teníamos sabiduría, y al fin se perdió el valor y la vergüenza. Y todos fueron iguales.

No había Alto Conocimiento, no había Sagrado Lenguaje,

[8] El texto dice: *Ca cuxhi yol nicte; cuxhi tun yol yu nicteob Nacxit Xuchit tu nicte u lakob*. Roys traduce: "Ellos perdieron su inocencia en el pecado carnal; perdieron su inocencia en el pecado carnal de Nacxit Xuchit, en el pecado carnal de sus compañeros" (p. 83). Nacxit es uno de los nombres nahuas de Quetzalcóatl, gran gobernante que llegó a Chichén Itzá alrededor del año 1000 d.C. y que después fue deificado. *Xuchit* es una forma arcaica de *Xóchitl*, flor en náhuatl. El fragmento se refiere al episodio erótico de la leyenda de Quetzalcóatl, pues la flor era símbolo de acto carnal para los mayas.

no había Divina Enseñanza en los sustitutos de los dioses que llegaron aquí. ¡Castrar al Sol! Eso vinieron a hacer aquí los extranjeros. Y he aquí que quedaron los hijos de sus hijos aquí en medio del pueblo, y esos reciben su amargura.

Sucede que tienen rencor estos *Dzules*, porque los Itzaes tres veces fueron a atacarlos a causa de que hace sesenta años les quitaron nuestro tributo, porque desde hace tiempo están ardidos contra estos hombres Itzaes. No, nosotros lo hicimos y nosotros lo pagamos hoy. Tal vez, por el *Concierto* que hay ahora esto cabe en que haya concordia entre nosotros y los *Dzules*. Si no es así, vamos a tener una gran guerra.

III

KATÚN

El principio del *Once Ahau* ..... 1513 años

Ya acabó

Empezó Hoil .....en 1519 años.
Se fundó San Francisco en Santiago de Mérida ..... 1519 años.
Se fundó en medio de la ciudad la Iglesia Mayor, en el año de 1541
Meses dentro del año 12
Días seguidos dentro de un año 365
Noches seguidas dentro de un año 365
Fila de las semanas dentro de un año .. 52 y un día
Fila de los domingos dentro de un año 53
Días seguidos dentro de seis meses desde el principio 181
Días seguidos dentro de seis meses en la segunda parte, para completar un año 184
Días que cuenta la semana 7

Ésta es la cuenta.

SERIE DE LOS MESES [*UINALES*][1] DENTRO DE UN AÑO

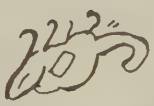
Poop 16 de julio.
Uoo 5 de agosto.
Zip 25 de agosto
Zods
Zec 4 de octubre
Xul 24 de octubre. Es cuando ovan los peces.

Uinales son los meses mayas de 20 días.

POOP
16 de julio

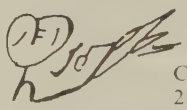
YAAX
12 de enero
Es buen tiempo
para cosechar

UOO
5 de agosto

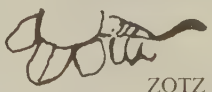


ZAC
1 de febrero
Es cuando florecen
las flores blancas

ZIP
25 de agosto



CEEH
21 de febrero



ZOTZ

MAC
13 de marzo
Es cuando ovan
las tortugas

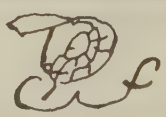
TZEC
4 de octubre

KAN-KIN
2 de abril

XUL
24 de octubre
Es cuando ovan
los peces

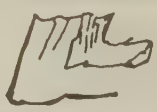
MUAN
22 de abril
Se detiene la carrera
del Sol en la cintura
del cielo

DZE-YAX-KIN
13 de noviembre
Es cuando se doblan
las cañas del maíz

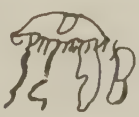


PAAX
12 de mayo

MOL
3 de diciembre



KAYAB
1 de junio



CHEN
23 de diciembre

CUM-KU
21 de junio

Dze-yax-kin	13 de noviembre. Es cuando se doblan las cañas del maíz.
Mol	3 de diciembre.
Chchén	23 de diciembre.
Yaax	12 de enero. Es buen tiempo para cosechar.
Zac	1 de febrero. Es cuando florecen las flores blancas.
Ceeh	21 de febrero.
Mac	13 de marzo. Es cuando ovan las tortugas.
Kan-kin	2 de abril.
Muan	22 de abril. Se detiene la carrera del sol en la cintura del cielo.
Paax	12 de mayo.
Kayab	1 de junio.
Cum-kú	21 de junio.

Los uayeyab (los días "duendes" del año) son cinco.

Escudo de armas de Yucatán.

Cuando va a llegar el día once de junio[2] se alargan los días. Cuando va a llegar el día trece de septiembre, son muy iguales el día y la noche. Cuando va a llegar el día doce de diciembre, se acorta el día y se hace ancha la noche. Cuando va a llegar el día diez de marzo, son iguales el día y la noche.

Diagrama que muestra el curso del Sol en el cielo.

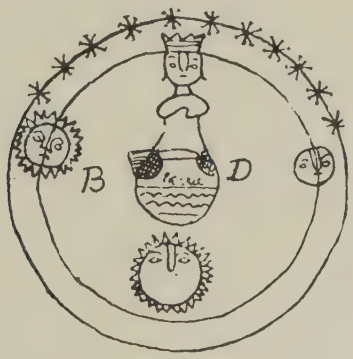
He aquí el círculo que está en medio, el que es blanco. Significa que es por donde va caminando el Sol. Las dobles ruedas de alrededor, las negras, significan que la cara del Sol va sobre la grande negra y baja a la pequeña negra. Asimismo, es igual como va y como camina, aquí también en el mundo sobre la tierra. Y así es como se ve en toda la extensión del país la marcha del Sol. Coge para caminar una verdadera jícara alar-

Diagrama que representa un eclipse de Sol.

[2] Esta fecha del solsticio de verano muestra que el pasaje fue originalmente escrito en la época en que el calendario Juliano era vigente en Yucatán (Roys, p. 86).

gada y entra a ella por la parte más grande, que es la orilla de la Tierra. Así es el *Kahlay* del Sol, como se sabe aquí en esta tierra.

A los hombres les parece que a sus lados está ese medio círculo en que se retrata cómo es mordido el Sol. He aquí que es el que está en medio. Lo que lo muerde, es que se empareja con la Luna, que camina atraída por él, antes de morderlo. Llega por su camino al norte, grande, y entonces se hacen uno y se muerden el Sol y la Luna, antes de llegar al "tronco del Sol". Se explica para que sepan los hombres mayas qué es lo que le sucede al Sol y a la Luna.



Causa de los eclipses solar y lunar.

Eclipse de Luna. No es que sea mordida. Se interpone con el Sol, a un lado de la Tierra.

Eclipse de Sol. No es que sea mordido. Se interpone con la Luna, a un lado de la Tierra.

Esto es señal que da Dios de que se igualan; pero no se muerden.

IV

LIBRO DE LAS PRUEBAS

Lenguaje de figuras[1] y su entendimiento, para nuestro señor Gobernador Mariscal,[2] que está establecido en Tzuc-Uaxim, al oriente de Ichcaansihó, allí donde había tierra que tomara para tener su huerta y su solar y se estableciera allí. Llegará el día en que acabe su camino, y vaya a hablar a su Rey. Recio será su hablar y rojo su vestido, cuando llegue.

He aquí, en lenguaje de alegorías, lo que va a decir, lo que va a preguntar el Rey de esta tierra cuando llegue el día en que acabe el tiempo de los del *Tres Ahau Katún,*[3] cuando vaya a llegar el otro *Katún*, el *Uno Ahau Katún*. Así está dicho.

Este *Katún* de ahora, el *Tres Ahau Katún*, ya llegó al día en que acabó su señorío y su majestad. No tenía otro camino. Era prestado lo que había dentro de él.

He aquí el *Uno Ahau Katún*, presente dentro de la casa del *Tres Ahau Katún*, para visitarlo.[4] Y le están dando diversión porque los del *Tres Ahau Katún*, avergonzados, se van yendo a esconder en sus lugares.

El *Kaat Naat*, el Preguntador, viene dentro del *Katún* que ahora acaba. Y llega en el tiempo en que se ha de "pedir su entendimiento" a los Príncipes de los pueblos; si saben cómo antiguamente vinieron sus linajes y sus Señores; el orden en

[1] "Lenguaje de Zuyúa". Cuestionario que aplicaban los *Halach uinicoob*, gobernantes supremos, a los candidatos a ocupar el cargo de *Bataboob*, gobernantes de aldeas o pueblos.

Zuyúa es un término náhuatl que se refiere a un lugar mítico asociado con las "Siete Cuevas" del origen de los nahuas (Roys, p. 88).

[2] Tal vez se refiere a don Carlos de Luna y Arellano, gobernador de Yucatán de 1604 a 1612 (Roys, p. 88).

[3] Las cabezas coronadas que ilustran este texto probablemente representan al Señor del *Katún*; quizá aludan al glifo *Ahau*, "Señor" (Roys, p. 89).

[4] Se refiere al Señor o Patrón del *Katún*. En la sucesión de estos periodos de veinte años, el ídolo de un *Katún* empezaba a ser reverenciado a los tres cuartos de transcurrido el *Katún* anterior, al iniciarse el decimosexto año, y duraba hasta el último día del quinceavo de su propio *Katún*, para dejar al siguiente.

que vienen sus Príncipes y sus Reyes: y si ellos son de casta de príncipes o de reyes. Y que lo comprueben.

He aquí el primer enigma que se les propondrá. Les pedirán su comida. "Traed el Sol", les dirá claramente el Verdadero Hombre. Así se les dirá a los Príncipes: "Traed el Sol, hijos míos. Y que sea extendido en mi plato. Que en él esté clavada la lanza del cielo, en medio de su corazón. Sobre el Sol ha de estar sentado el Gran Tigre, bebiendo su sangre". En lenguaje figurado ha de entenderse. He aquí el sol que se les pedirá: el sagrado huevo frito. He aquí la lanza y la cruz del cielo, hincadas en su corazón: lo que decimos "la bendición". He aquí el tigre verde, agazapado encima bebiendo su sangre; el chile verde, que tiene tigre. Esto es en lenguaje figurado.

Ésta es la segunda cuestión que se les propondrá: "Que vayan a traer los sesos del cielo, para que los vea el Verdadero Hombre, que tiene muy grandes deseos de verlos." Se les decía que fueran con cuidado. He aquí que los sesos del cielo son el incienso. Lenguaje figurado.

He aquí el tercer enigma que se les propondrá: Que si cuando construyen una casa grande la fachada está en línea recta de una pieza con el techo. He aquí la casa grande; el sombrero real, asentado en el suelo. Se les dirá que suban sobre el real caballo blanco,[5] con su vestido y su capa blancos, y en la mano una sonaja blanca, que irá sonando. El caballo estará manchado de sangre, que se verá salir de la flor de la sonaja. He aquí el caballo blanco: la sandalia de los pies con hilos de henequén. La sonaja blanca, la capa blanca, la flor, son los señores blancos. La sangre de la flor de la sonaja, el oro. Está en medio de ella, porque ensangrentado sale de los que no tienen madre ni padre, y de ellos viene.

Ésta es la cuarta prueba que se les hará. Se les dirá que se vayan a su casa. Y se les dirá entonces: "Cuando vayáis a regresar acaso veáis el fuego del mediodía y seréis dos muchachos que estaréis en cuclillas. Cuando lleguéis, tendréis vuestro perro junto a vosotros. Este vuestro perro tendrá en las manos el alma de Nuestra Santa Señora [Ca Cilich Colel],

[5] Los mayas llamaron al caballo *tzimin*, nombre del tapir.

cuando lleguéis con él". He aquí los dobles muchachos que se les decía, y el fuego del mediodía: que se sentarían sobre su sombra. Por eso se les decía que irían en cuclillas cuando llegaran a casa del Verdadero Hombre. El perro suyo de que se les preguntará es su pureza, y el alma de Nuestra Santa Señora son las grandes candelas o hachas de cera. Esto es en lenguaje figurado.

Éste es el quinto enigma que se les propondrá: Se les dirá que vayan a buscar el corazón de Dios, en el cielo.[6] "Y me traerás el de los muchos hijos en su capa, que esté envuelto por detrás en una sábana blanca." He aquí el corazón de Dios: la sagrada piedra preciosa [*Kan*]. El de los muchos hijos que se les decía, es el pan real, con muchos frijoles dentro [*Yahau Uah*]. La envoltura blanca, es el paño blanco. De esto, se les pedirá el significado del lenguaje figurado.

Éste es el sexto enigma que se les propondrá: Que vayan a buscar la rama del árbol de pochote, y tres cosas torcidas, y bejuco vivo. "Eso hará muy sabrosa mi comida de mañana; tengo deseos de comerlo. ¡Quién sabe si será malo comer el tronco del pochote!", les dirá. "He aquí el tronco del árbol de pochote: la lagartija. Las tres cosas torcidas: la cola de la iguana. El bejuco vivo: los intestinos del cerdo. El tronco del árbol de pochote: el tronco de la cola de la lagartija." Lenguaje figurado.

Éste es el séptimo enigma que se les propondrá: Se les dirá: "Ve a traerme las que cubren el fondo del cenote, dos blancas, dos amarillas. Tengo deseos de comerlas". He aquí las que cubren el fondo del cenote, que les pedirán: las jícamas, dos de ellas amarillas.

El que haya entendido, podrá alcanzar el principado de los pueblos, una segunda vez, en presencia del Rey, Gran Verdadero Hombre.

Y si no es entendido por los Príncipes de los pueblos, les dirá estas palabras:

"¡Tristísima estrella, adorna el abismo de la noche! ¡Enmudece de espanto en la Casa de la Tristeza! Pavorosa trompeta

[6] Ku Citbil Caan, "Señor-deidad-del-cielo".

Serán cogidos los príncipes de los pueblos, porque no tienen entendimiento.

suena sordamente en el vestíbulo de la casa de los nobles: los muertos no entienden: Los vivos entenderán".

Los que estén sobre el Principado de los pueblos, los que tengan medida su cosecha, sabrán que dolorosamente acabará su reinado. Atadas sus manos por delante, a sus partes genitales, con una cuerda remojada, serán llevados al Rey, Primer Verdadero Hombre. Los últimos Príncipes, los que estén sobre su loco tiempo y sobre su loca edad, oirán que con dolor acabará su principado; los que existan en el tiempo en que se extinga el término del *Katún*.

Cuando esté acabando el *Tres Ahau Katún*, serán cogidos los Príncipes de los pueblos, porque no tienen entendimiento.

Así se alcanzará el Principado. Relación

Para dar su sustento a los Grandes Verdaderos Hombres, cuando éstos pidieran su comida, se atarán una cuerda al cuello, se cortarán la punta de la lengua y apartarán sus ojos del tiempo que va a acabar. Estos hijos de nobles se sacarán de sí mismos en presencia de su Padre. Y se pondrán de rodillas,

para que sepa que tienen sabiduría y para que se les entregue su estera y su trono. Con la misma medida se mirará su cosecha. Cuidadosamente se verá su linaje de soberanos de esta tierra. Y los que vivan en ese día, recibirán su gran vara.

Así es como será fundado otra vez el linaje de los hombres mayas, aquí en la tierra de Yucatán.[7]

Dios primero, cuando se acabe el mundo, el Verdadero Rey vendrá a preguntarnos: "¿Lo que obedecéis, lo que adoráis, son piedras o piedras preciosas?" Y pedirá un árbol de vino de *balché*.[8] El que no lo tenga será muerto. Y al que adore al dios de su tierra y diga que no sabe si es dios, le sucederán todas las cosas que están escritas.

Así también, los nobles descendientes de los Príncipes, que hayan sabido cómo vinieron sus linajes y los reyes que agradablemente los gobernaban, verán que era su sabiduría la que tenía poder sobre sus vasallos. Y solemnemente les serán entregados su estera y su trono por Nuestro Padre el Gran Verdadero Hombre.

Esa su estera y ese su trono fueron aporreados y enterrados, y su rostro fue pisoteado sobre el suelo, y fue ensuciado y arrastrado en el tiempo del desvarío y en la época de la rabia. "Hijos de la pereza", les dijo el Hijo del Mal, el de la falsa estera, el del falso trono, el mono de los dioses, el pícaro bellaco. Y así caminaban dentro del *Tres Ahau Katún*, hinchado y roto el corazón, los descendientes de los nobles, los hombres de sangre real, hasta que se les viniera a decir que fueran a tomar el Principado de los pueblos, para ir a tomarlo.

*
* *

—Hijo mío, ve a traerme la flor de la noche —se le dirá. Y entonces irá de rodillas a la presencia del Verdadero Hombre que

[7] Barrera y Rendón traducen así estas palabras: "Así es como establecían en sus puestos a los descendientes de los linajes reales los hombres mayas, aquí en esta tierra de Yucatán" (p. 135).

[8] Bebida alcohólica hecha con miel y la corteza fermentada del árbol *bàlché*.

se la pide—. Padre, la flor de la noche, la que me pides, conmigo viene, y también lo malo de la noche, que está conmigo —dirá.

—Bien, hijo, si allí están contigo, acaso esté junto a ti también la Venerable Flaca [*Ix Dzoy*][9] *con el Gran Álamo.*

—Padre, están conmigo, conmigo vinieron.

—Así, pues, hijo mío, si contigo vinieron, ve a convidar a tus parientes: uno es un viejo que tiene nueve hijos, y una es una vieja que tiene nueve hijas.

—Padre —dice cuando responde—, conmigo llegaron, aquí están junto conmigo. Delante de mí vinieron cuando llegué a verte.

—Hijo, pues si están contigo, ve a recoger las piedras de la llanura y con ellas ven, juntándolas y recogiéndolas sobre tu pecho, si es verdad que eres Verdadero Hombre, si eres del linaje de los reyes de esta tierra.

He aquí la flor de la noche que se le pedía: la estrella del cielo. He aquí lo malo de la noche: la Luna, la Venerable Flaca y el Gran Álamo, el "cargador de la tierra" [*ah cuch cab*] que se llama "el de pellejo arrugado que está abajo". El viejo que se le pedía, que tiene nueve hijos, es el dedo gordo del pie, la vieja es el dedo pulgar de la mano. Las piedras de la llanura que se le pedían y que juntaba abrazadas: las codornices.

—Así también, hijo mío, aunque te hayan dicho que es tu suegro, no se te ha dicho que mires su cara.

—Padre, junto a mí está.

—Así, pues, hijo, ve a traerme la resina celestial.[10] Por el oriente has de venir cuando regreses. Siguiéndote muy junto ha de venir.

—Así sea, Padre —dice—. He ahí a su suegro que está a su espalda: la corteza de la calabaza. He aquí la resina del cielo que se le pedirá: el incienso labrado [copal], en muchos granos. Lo que se le dice que ha de venir siguiéndolo es su sombra que estará a sus espaldas, agrandada por el sol poniente.

[9] Roys traduce *Ix Dzoy* como "el primer cautivo", pero da una traducción alternativa: "el flaco verde" (p. 93). Barrera y Rendón traducen el nombre como "La-flaca" (p. 136).

[10] "La placenta del cielo" (Roys, p. 94).

El preguntador.

—Hijo, puesto que eres Verdadero Hombre, puesto que eres también poderoso, ve a traerme las "cuentas" con que rezas. Las "cuentas" que se le piden son: las piedras preciosas. Entonces se le ha de preguntar cuántos son los días que reza.

—Padre —dice—, el primer día rezo y el décimo rezo.

—¿En qué días levantas tu oración?

—Padre, el noveno día y el decimotercer día. El noveno día a Dios [Bdon-Ti-Ku, "Nueve deidad"], y el decimotercero al Verbo [Oxlahun-Ti-Citbil, "Trece-ordenador"].[11] Es cuando repaso mis "cuentas".

—Hijo ve a traerme tus ropas, para que sienta yo su olor aquí

[11] *Citbil* significa "el que crea con la palabra" (Barrera y Rendón, p. 192).

y su olor de lejos; el olor del paño de mi cintura, el olor de mis vestidos, el olor de mi pebetero, el olor que es atraído al centro del cielo, al centro de las nubes; lo que pega mi boca y está en la jícara blanca; si eres Verdadero Hombre.

—Padre, voy a traerlo —dice.

He aquí el olor de sus ropas que se le pide, el olor que es atraído al centro del cielo: el incienso encendido que se quema. He aquí lo que pide que pega su boca: el cacao molido, el chocolate.

—Así, pues, hijo, ve a traerme la pura sangre de la orina[12] de mi hijo; y su cabeza y su vientre y su muslo y su mano. Y lo que tienes tapado dentro de una vasija de barro virgen, y el taburete de la orina, hijo. Tráemelo; tengo deseo de verlo. Ya te he dado lo que te anudará la garganta en mi presencia y lo que hará reventar tu llanto.

—Así sea, padre. Igualmente vendrá la raspadura del manto del repartidor, pasado mañana, con él —y entonces se va.

He aquí la sangre de la orina del hijo que se le pide: el vino maya. El vientre de la orina del hijo: la colmena de la miel. La cabeza de la orina del hijo: la vasija de barro virgen, en que se remoja el vino. El gran taburete de la orina del hijo: el colmenar. El raspar el manto del repartidor es pelar la corteza del *balché*. He aquí los huesos de la orina del hijo: el *balché* agujereado. El muslo que dice es el tronco del *balché*. La mano de la orina del hijo es la rama del *balché*. Lo que se dice que llorará es que como embriagado dice: "Entonces que me sea dado". Sin moverse, suspenso su hablar, rígida su lengua, estará cuando llegue.

—Padre, he aquí la orina de tu hijo, que me diste para que guardara. Lo que tú digas, Padre. Tú eres mi Señor —dice así su hijo.

—¡Ah, hijo mio! Igual eres a los Verdaderos Hombres, igual a los que tienen poder. ¡Recuérdalo, pues! ¡Sábelo, pues! —así dice—. Eso es la sangre de la orina de niño que te he pedido. Infinitas veces pasa la orina del niño delante de él, llorando, y la orina del niño reposa al fin abajo. Rompe en llanto mientras

12 · *Yax kikel*, "sangre verde" (Roys, p. 95). "Preciosa sangre" (Barrera y Rendón, p. 138).

la mira caer y, entretanto, habla. Ah, hijo mío —dice— mientras lloras, ya eres Verdadero Hombre. ¡Oh, hijo mío, ya tienes poder! Ah, ya eres igual al Verdadero Hombre. Voy a entregarte tu alfombra y tu trono y tu señorío. ¡Tú, hijo mío! ¡Tuyo es el poder, tuya es la realeza! ¡Tú, hijo mío!

Así acabará el hablar a los Príncipes de los pueblos. Y saldrán del lugar dónde está el Gran Verdadero Hombre, el lugar cabeza de esta tierra. Y se irán a sus casas.

Cuando estén en sus casas, darán su sustento al Verdadero Hombre y pedirán su propio sustento también. Y así irán a explicarlo:

—Hijo mío, tráeme cuatro pájaros "cardenales" [*Chac Dzidzib*] que están en la puerta de la cueva. Me levanto sobre lo que es lo primero que pega mi boca y colorado estará. Levantará su penacho sobre lo que pega mi boca, cuando llegue delante de mí.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que pide: el vino. [13] Éste es el penacho que dice: la espuma del chocolate. Lo que pega su boca: el cacao acabado de moler.

—Hijo, tráeme los pájaros de la noche [*Ch'ich'il Akab*], y las cosas que taladran la noche, y los sesos del cielo. Tengo muchos deseos de verlos aquí.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que se le pide: El incensario en que se quema el incienso. He aquí lo que taladra la noche: la piedra preciosa. He aquí los sesos del cielo: el incienso. Lenguaje figurado [de Zuyúa].

—Hijo, tráeme los huesos de tu padre, los que enterraste hace tres años. Tengo muchos deseos de verlos.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que pide: la yuca cocida bajo tierra; que fuera a dársela al Verdadero Hombre.

—Hijo, ve a traerme un viejo que no tiene abrochados los botones de su vestido. "El que se esconde en el agujero de la tierra cuando llueve" se llama.

[13] Pastelillos de achiote (Roys, p. 95). *Ciui*, achiote en pasta (Barrera y Rendón, p. 139).

'atole' - Am. drink made from cornflour

—Así sea, Padre.

Lo que se le pide es el armadillo.

—Hijo, tráeme tres mitades del cielo. Tengo deseos de comerlas.

—Así sea, Padre.

Lo que se le pide es "atole chorreado", la espuma del atole. En lenguaje figurado se le pedirá todo.

—Hijo, tráeme un tronco de henequén, de un henequén gordo; no le quites el cogollo; vengan también sus pies rayados y quebrados.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que se le pide: la cabeza de jabalí [*keken*] asada bajo tierra que se la diese. El cogollo que dice es la lengua, porque esa su lengua es su espíritu. Lenguaje figurado.

—Hijo, que me traigas los gavilanes [*cos*] de la noche para que yo coma.

—Así sea, Padre.

Lo que le pide son pollos.

—Hijo, dile a la Venerable Flaca y al que se llama "el de pellejo arrugado de abajo" [14] que me traigan un cesto de tordos; que se cogen debajo del Gran Álamo. Allí están desparramados a la sombra del álamo.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que le pide: frijoles negros, que están en la casa del *Ah Cuchcab* (el cargador de la tierra), de la Venerable Flaca y del que se dice "el del pellejo arrugado de abajo".

—Hijo, que vayan a buscar el tigre de la cueva, para que sea guisado y yo lo coma. Tengo deseos de comer tigre.

—Así sea, Padre.

El tigre que pide es el *tepezcuintle* [agutí].

—Hijo, tráeme siete hojas de lo que es abrigo de los pobres. Tengo deseos de comerlas en el día en que se han de comer.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que se le pide: hojas de *chaya* apretadas y cocidas (*dzotob-chay*).

—Hijo, tráeme dos buenos bailarines que vengan a bailar

[14] "La primera cautiva, llamada Otlom-cabal" (Roys, p. 96).

para que me divierta; que vengan con su tambor y su sonaja y con su abanico y con el palillo de su tambor. Los espero.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que le pide: pavos. Su tambor es su papada, su sonaja es su cabeza, su abanico es su cola, el palillo de su tambor es su muslo. Lenguaje figurado.

—Hijo, tráeme el capricho de esta tierra. Tengo ganas de comerlo.

—Así sea, Padre.

Lo que se le pide es la miel.

—Hijo, tráeme las piedras de la tierra quemada, las que han ardido; y que venga con ellas su hija, para que con ella yo las apague y que se deshagan aquí en mi casa.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que pide: el *macal* asado bajo tierra; su hija, para que con ella las apague: el licor de la miel.

—Hijo, tráeme las luciérnagas de la noche, las que de norte a poniente hacen pasar su olor. Que venga con ellas la lamida de la lengua del tigre.

—Así sea, Padre.

Lo que pide es cigarros. La lamida de la lengua del tigre [jaguar] es el fuego.

—Hijo, tráeme tu orina de niño[15] para que yo la vea y a la que tiene blanca y limpia la cara, la muy bonita; blanco es su rebozo y su cinturón. Tengo muchos deseos de ella.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que pide: la jícara blanca y atole. Lenguaje figurado.

—Hijo, tráeme la que se llama *sabel*, cuyo olor es caro.

—Así sea, Padre.

Lo que pide es el melón.

—Hijo, tráeme al de la gran garganta corva que tiene azul la espalda. Tengo apetito de comerlo.

—Así sea, Padre.

Lo que pide es garganta de pavo. Lenguaje figurado.

—Hijo, tráeme una muchacha de pantorrilla blanca y ondulante. Aquí le quitaré su vestido hasta la pantorrilla.

[15] "Tráeme a tu hija" (Roys, p. 97).

—Así sea, Padre.

Lo que pide es la jícama. Lo de que le quitará su vestido, es que le arrancará su cáscara.

—Hijo, tráeme una muchacha muy bonita, con la cara muy blanca. La deseo mucho. Aquí, delante de mí, tiraré su falda y su vestido.'

—Así sea, Padre.

Lo que pide es una pava para comer. Tirar su falda y su vestido es pelarla de sus plumas, cuando se pida para comer. Lenguaje figurado.

—Hijo, tráeme aquí un viejo cuidador de milpa. Hay, deseo de ver su cara.

—Así sea, Padre.

He aquí lo que pide: el *macal* gordo para comer. Esto es lo que significa.

—Hijo mío, tráeme una vieja cuidadora de milpa, negra de todo su cuerpo, cuyo trasero es de siete palmos. Hay deseos de verla.

Lo que pide es el gran fruto de la calabaza. Lenguaje figurado.

Llegará su día.

*

* *

Ahora es el día en que Nuestro Padre el Gran Verdadero Hombre [*Halach Vinic*], que fue pisoteado, está llegando aquí, a esta tierra de Yucalpetén,[16] y va a convocar a los Príncipes para que los Príncipes vengan a convocar a sus pueblos, en nombre de Nuestro Padre, el Gran Verdadero Hombre.

—Por ventura, ¿sois Príncipes vosotros?

—Nosotros lo somos, Padre —responden ellos.

—Hijos míos, si sois vosotros Hombres Verdaderos de esta tierra —les dirá— id a coger al Tigre que vuela, y venid a dár-

[16] Yucalpetén es un intento de convertir el nombre Yucatán en un término comprensible en maya (Roys, p. 97).

melo a comer. Ponedle muy bien puestas sus perlas y muy bien puesto su penacho, y venir a dármelo a comer. Id muy de prisa y muy ahora mismo venid. Hijos, tengo mucho apetito de comerlo. Vosotros, hijos míos, vosotros que sois Verdaderos Hombres.

Los que no saben, pobres de su entendimiento y de su vista, ¡ay! nada dicen. El que sabe, alegremente va a buscar al Tigre Volador. Y entonces, viene con él.

—¿Tú eres, hijo mío?

—Yo soy, Padre.

—¿Tú eres noble, hijo de nobles, hijo mío?

—Yo lo soy, Padre.

—¿Qué es de tus compañeros, hijo mío?

—Padre, están en el monte buscando al tigre. "No hay tigre", decían, ¡y entonces el tigre estaba pasando por delante de ellos!

He aquí el tigre que le pedía: el caballo del Gobernador [Batab], el que quiere comerse al caballo flaco. Las perlas son los cascabeles, el penacho es el mantillo rojo, muy bien puesto con la silla, y con el freno. Habla figurada.

bit

V

LIBRO DE LOS ANTIGUOS DIOSES [1]

[1] Roys titula este texto *La creación del mundo* porque se refiere a la cosmogonía; es una parte del mito de origen del mundo que relata una de las destrucciones cósmicas ocasionada porque la deidad del inframundo (que simboliza la muerte) roba su principio vital a la deidad del cielo. En seguida se narra el reordenamiento del cosmos, llevado a cabo por los *Bacabes*, dioses de los puntos cardinales y sostenedores del cielo.

necessary

Es muy preciso hacer entrar en el entendimiento que las piedras que dejó Nuestro Padre Dios, las duras maderas, los animales, es lo que habéis adorado. En los primeros tiempos, aquí, entre nosotros, los Hombres de Majestad fueron adorados como verdaderos dioses. Aquellas piedras, detuvieron el paso del Verdadero Dios nuestro Padre, Señor del Cielo y de la Tierra. Aunque eran los antiguos dioses, perecederos dioses eran. Ya se acabó el tiempo de su adoración. Fueron desbaratados por la bendición del Señor del Cielo, cuando terminó la redención del mundo, cuando resucitó el Verdadero Dios, cuando bendijo los cielos y la tierra.

transient

ruined

¡Se desmoronaron vuestros dioses, hombres mayas! ¡Sin esperanza los adorásteis!

crumble

*
* *

report

La relación de la historia de esta tierra, en su tiempo, se hacía en pinturas: porque no había llegado el día en que se usaran estos papeles y esta muchedumbre de palabras; para que se preguntara a los antiguos hombres mayas si sabían cómo nacieron y cómo fundaron su tierra en esta región.

*
* *

bandage (to blindfold)

Dentro del *Once Ahau Katún* fue cuando salió Ah-Mucen Cab ["El-que-guarda la miel"] a vendar los ojos de los Trece dioses [*Oxlaun-ti-Ku*]. No supieron su nombre. Solamente sus hermanas y sus hijos se lo dijeron, y tampoco podían ver su cara. Era el momento en que acababa de despertar la tierra. No sabían lo que iba a suceder.

Y fueron cogidos los Trece dioses por los Nueve dioses. Y llovió fuego, y llovió ceniza y cayeron árboles y piedras. Y vino el golpearse los árboles y las piedras unos contra otras.

Y fueron cogidos los Trece dioses, y fue rota su cabeza y abofeteado su rostro y fueron escupidos, y se los cargaron a las espaldas. Y fue robada su Serpiente de Vida [*Canhel*][2] con los cascabeles de su cola,[3] y con ella, fueron cogidas sus plumas de quetzal.[4] Y cogieron habas molidas junto con su semen y, junto con su corazón, semilla molida de calabaza, y semilla gruesa molida de calabaza, y frijoles molidos. Y Él que es eterno [*Yax Bolon Dzacab*, "Gran-nueve-fecundador"] lo envolvió y lo ató todo junto, y se fue al decimotercer piso del cielo.

Y entonces cayeron su piel y las puntas de sus huesos aquí sobre la tierra. Y fue entonces que se escapó su corazón, porque los Trece dioses no querían que se les fuera su corazón y su semilla. Y fueron matados a flechazos los huérfanos, los desamparados y las viudas, que vivían sin fuerza para vivir.

Y fueron enterrados por la orilla de la arena en las olas del mar. Y entonces, en un solo golpe de agua, llegaron las aguas.[5] Y cuando fue robada la Gran Serpiente, se desplomó el firmamento y hundió la tierra. Entonces los Cuatro dioses, los Cuatro *Bacab*,[6] lo nivelaron todo. En el momento en que acabó la nivelación, se afirmaron en sus lugares para ordenar a los hombres amarillos.

[2] Ver nota 9 del capítulo I.

[3] "Despojado de sus insignias y cubierto de tizne" (Barrera y Rendón, p. 91) "Despojado de su insignia y de su tizón" (Roys, p. 99). El texto maya asienta: *Canhel y u hol zabac; Canhel* es "serpiente o dragón", y *zabac*, "tizne"; según Barrera y Rendón, aquí tizne significa afrenta y vergüenza (p. 177).

[4] *Ix kukil, ix yaxum*. Roys lo traduce como árbol *Yaxum*, pero dice que también significa "plumaje de quetzal". Esta traducción parece más correcta, pues si *Canhel* es serpiente, el texto significa que fue robada la serpiente emplumada del cielo, o sea, el principio vital celeste, por lo que el mundo se destruye. Tanto en otros textos, como en las artes plásticas del área maya, la serpiente emplumada simboliza el agua celeste, lo que corrobora la traducción de Mediz Bolio.

[5] Se refiere a una de las destrucciones cósmicas, causada por un diluvio. Coincide con los mitos cosmogónicos quiché y náhuatl, mostrando una comunidad de creencias a nivel mesoamericano.

[6] Ver nota 1, capítulo V.

Y se levantó el Primer Árbol Blanco [*Sac Imix Che*, "Ceiba-blanca"], en el Norte. Y se levantó el arco del cielo, señal de la destrucción de abajo. Cuando está alzado el Primer Árbol Blanco, se levantó el Primer Árbol Negro [*Ek Imix Che*, "Ceiba-Negra"], y en él se posó el pájaro de pecho negro. Y se levantó el Primer Árbol Amarillo [*Kan Imix Che*, "Ceiba-Amarilla"], y en señal de la destrucción de abajo, se posó el pájaro de pecho amarillo.[7] Y se oyeron los pasos de los hombres amarillos, los de semblante amarillo.

Y se levantó la Gran Madre Ceiba [*Yaax Imix Che*, "Ceiba-Verde"], en medio del recuerdo de la destrucción de la tierra. Se asentó derecha y alzó su copa pidiendo hojas eternas. Y con sus ramas y sus raíces llamaba a su Señor.

Y se levantó Chac-piltec, al oriente de la tierra. Y llamaba a su Señor. Y se alzó Zac-piltec, al norte de la tierra. Y llamaba a su Señor. Y se levantó Lahun-chan, y llamaba a su Señor. Y se alzó Kanpiltec, y llamaba a su Señor. Éstas son las Voluntades de la tierra.

A esa hora, Uuc-cheknal vino de la Séptima capa del cielo. Cuando bajó, pisó las espaldas de Itzám-cab-Aim ["Brujo-del-agua-tierra-cocodrilo"][8] el así llamado. Bajó mientras se limpiaban la tierra y el cielo.

Y caminaban por la cuarta candela, por la cuarta capa de las estrellas. No se había alumbrado la Tierra. No había Sol, no había noche, no había Luna. Se despertaron cuando estaba despertando la Tierra. Y entonces despertó la tierra, en este momento despertó la Tierra. Infinitos escalones de tiempo y siete lunas más se contaron desde que despertó la Tierra, y entonces amaneció para ellos.

Se sintió el Reinado del Segundo Tiempo, el Reinado del Tercer Tiempo. Y entonces empezaron a llorar los Trece dioses. Lloraban ante el dios Chacab, que era el que entonces reinaba en su estera roja.

Por ellos se enrojeció el Primer Árbol de la tierra y se enrojeció la inmensidad de la tierra. Grandes pecadores de espíritu eran. No era llegado el día de su poder.

[7] Falta el alzamiento de Chac Imix Che, "Ceiba-roja", en el este.

[8] El Gran Cocodrilo que simboliza la Tierra (NT).

Lo mismo lloraban los Nueve dioses. Y he aquí que llegó el ordenamiento de la medida del tiempo, en la estera roja. Y llegaron los Nueve dioses, los de cabezas puntiagudas y traseros pelados. Se sentaron en su estera. Y entonces fue que bajó la opresión desde el centro del cielo, el poder despótico, los Reyes tiranos.

Y entonces se alzó Chac-edz, el del gesto rojo. Y entonces se paró el Rey del gesto blanco. Y entonces se levantó el del gesto negro. Y entonces se paró el del gesto amarillo.

Y entonces se alzó Chactenel Ahau, con su estera y su trono. Y llegó Zactemal, con su estera y su trono. Y se alzó Ek-tenel-Ahau, con su estera y su trono. Y se paró Kan-tenel-Ahau, con su estera y su trono.[9] Creían que eran dioses; pero tal vez no eran dioses. No derramaban semillas, ni llovían agua. Pedazo a pedazo decían que se juntaban; pero no decían lo que amaban.

Duro era su semblante. Llegó el duro tiempo y pesadas miserias vinieron bajo su poder. Cuando llegaron a asentarse muy alto en la medida de su tiempo, se avivó el fuego del sol, y se acercó su cara y quemó la tierra y el ropaje de los reyes. Y ésta es la causa de que se llore su reinado.

En el día magnífico de poderío y magnífico de hermosura, en el día en que se entienda el entendimiento de los dioses, se levantará la cosecha y será el tiempo de recoger. Y desaparecerá el "animal malo".

Y cuando levante su árbol Ah Muuc, que es el que sale a su camino, el que sale a sucederle, será el tristísimo tiempo en que sean recogidas las mariposas, y entonces vendrá la infinita amargura.

Ésa es la que viene, cuando hayan caído tres lunas, en el tiempo del *Tres Ahau Katún*, y después de tres porciones de años, encajados dentro del *Tres Ahau Katún*; cuando vaya a aparecer el otro *Katún*, el de tres panes, el de tres aguas. Estrecho será su don de vida, y mísero su jugo. Y eso comerá y eso beberá.[10]

[9] Parece referirse a los cuatro dioses de los puntos cardinales. El adjetivo *tenel*, que puede significar "levantado" es una palabra obsoleta; se puede sustituir por *temal* (Roys, p. 102).

[10] "El fruto de ramón será su pan, el fruto de ramón será su bebida; la

Beberá granizo y comerá las desparramadas hojas de la *chaya*. Eso sucederá aquí, en la Tierra de la Tristeza, Padre, dentro del Noveno año, en el tiempo en que estén aquí los extranjeros.

Se pide la carga del *Katún*, de todos los años del *Trece Ahau Katún*. Entonces abre sus pies el *Once Ahau*, entonces baja la palabra del Eterno a la punta de su lengua.[11] Cuando baja, se pregunta la carga del *Katún*.

Nueve eran sus cargas, cuando bajó del cielo. El día de *Kan* fue el día en que se amarró su carga. Fue cuando bajó agua venida del cielo, para el segundo nacimiento, de la casa del de los "innumerables años".

Al mismo tiempo bajó Bolon Mayel ["Nueve perfumado"]. Dulce era su boca y la punta de su lengua. Dulces eran sus sesos. Y allí bajaron cuatro Gigantes que en ánforas de barro traían las mieles de las flores.

De ellas salieron: la del hondo cáliz rojo, la del hondo cáliz blanco, la del hondo cáliz negro, la del hondo cáliz amarillo. Y la que es ancha y la que es desviada. Y al mismo tiempo, salió la flor que es regada y la que es agujereada; y la flor ondulada del cacao y la que nunca es chupada,[12] y la flor del espíritu de color, y la que siempre es flor, y la que tiene el tallo cojo. Estas flores que salieron, eran las *Comayeles* [*Ah Con Mayeles*; "Los-ofrecedores-de-perfume"],[13] las madres de las flores.

Y salieron olorosos sacerdotes, olorosos reyes, olorosos jefes de guerreros, servidores del dios de la Flor. Cuando éste bajó, no tenía semejante. "Miradle —decían— no se derrama lo que es su carga".

Y entonces salió "la flor que es efímera" y metió el pecado de los Nueve dioses [*Bolon-ti-Ku*]. El tercer año es el tiempo

jícara cimarrona será su pan, la jícara cimarrona será su bebida; lo que ellos coman y lo que ellos beban." Se trata de alimentos que se comían en épocas de escasez (Roys, p. 103).

[11] "Fue cuando la palabra de Bolon Dzacab descendió a la punta de su lengua" (Roys, p. 104).

[12] En este punto, el texto original menciona a Ix Macuil Xuchit, quien en náhuatl es Macuil Xóchitl, "Cinco Flor", deidad de la música y la danza (Roys, p. 104).

[13] Roys dice que posiblemente se refiera a los insectos que transportan el polen y a los colibríes (p. 105).

en que se dice que sucedió, cuando no había llegado a ser creado el dios del infierno [*Bolon Dzacab*, "Nueve-fecundador"].

Y bajó Pizlimtec,[14] el de los huesos verdes, al pie de la flor, y el que es Eterno lo transformó en colibrí. Y entonces chupó la miel de la flor, de la flor de los nueve pétalos, hasta lo más adentro de ella. Y entonces tomó por esposa a la flor vacía,[15] y salió el espíritu de la flor a vagar. Cuando se abrió el cáliz de esta flor, el Sol [*Ah Kin Xocbiltun*][16] estaba dentro, y en medio de ella se leía Su nombre. Y sucedió que suspiraron llenos de deseo los Trece dioses. No sabían que así bajaba el pecado a su estera; eran dioses a su entender. Sucedió que de flores fue su estera, de flores su silla, y flores hubo en sus cabellos. Envidioso su asiento, envidioso su caminar, envidioso su plato, envidioso su vaso, envidioso su corazón, envidioso su entendimiento, envidioso su pensamiento, envidiosa su boca, robado el tiempo de su señorío.

En el tiempo en que esté en pie, en el tiempo en que tenga fuerza su adoración en los labios de su boca, lo que coma detrás de la palma de su mano, la sustancia que muerda, no será palo ni será piedra. Rojo despojo habrá en sus diez muelas.

Llegará con su cara de pecado, con su hablar de pecado, con su enseñanza de pecado, con su entendimiento pecador. Y pecado será su caminar. Llegará con los ojos vendados y enrojecerá su estera. Durante su poderío, se olvidará de su padre, se olvidará de su madre que lo dio a luz. Ardiendo su corazón, solo entre los huérfanos, agraviador de su padre, en medio de los que no tienen casa, ha de caminar, borracho su semblante, perdido su entendimiento, al lugar de su padre, al lugar de su madre. No tiene bondad, no hay bien en su corazón; solamente un poco hay en la punta de su lengua. No sabe cómo ha de acabar, no sabe lo que hay al fin de su reinado, ni lo que va a acabar con el tiempo de su poder.

[14] Roys opina que se trata de un dios del canto, la música y la poesía, llamado Ah Kin Xooc, del que López Cogolludo afirma que también era llamado Pizlimtec (p. 105). Barrera y Rendón dicen que se trata de Pilzintecuhtli, nombre náhuatl que se puede identificar como "Sol joven" (p. 176).

[15] "La flor de cinco pétalos" o *nicté*; es la Plumeria, asociada a la sexualidad (Roys, p. 105).

[16] Ver nota 14, capítulo V.

*
* *

Estos Nueve dioses [*Bolon-ti-Ku*] se manifestarán en nueve rostros [*Bolon Chan*] de Hombres-Reyes, de estera del Segundo Tiempo, de trono del Segundo Tiempo, venidos dentro del *res Ahau Katún.*

Habrá un nuevo Señor de esta tierra. Dolorosamente se afirmará el curso del *Katún* que viene, cuando acabe el tiempo del *Tres Ahau Katún*, el tiempo en que los hijos serán vendidos, el que estará encima del orgullo de los Itzaes.

Un tiempo abrasador, después un tiempo de frescura. El largo de una Piedra es el castigo del pecado de orgullo de los Itzaes. Los Nueve dioses acabarán el curso del *Tres Ahau Katún*. Y entonces será entendido el entendimiento de los dioses de la tierra. Cuando haya acabado el *Katún*, se verá aparecer el linaje de los nobles Príncipes, y a nuevos hombres sabios y a los descendientes de los Príncipes cuyos rostros fueron estrujados contra el suelo, los que fueron insultados por el rabioso de su tiempo, por los locos de su *Katún*, por el hijo del mal que los llamó "hijos de la pereza"; los que nacieron cuando despertó la tierra, dentro del *Tres Ahau Katún*.

Así acabarán su poder aquellos para quienes Dios tiene dos caras.

*
* *

He aquí que cuando vaya a acabar el tiempo de este *Katún*, entonces Dios dará que suceda otra vez el diluvio y la destrucción de la tierra.[17] Y cuando haya terminado, entonces bajará Nuestro Padre Jesucristo, sobre el valle de Josafat, al lado de

[17] Dice "suceda otra vez" porque, según la cosmogonía maya (y la náhuatl), la destrucción cósmica se produce cíclicamente, dando lugar a distintas etapas o edades del universo.

la ciudad de Jerusalén, donde un tiempo nos redimió su santa sangre. Allí bajará sobre una gran nube, para dar testimonio de que verdaderamente pasó el martirio en el árbol de la cruz, hace tiempo. Allí entonces bajará en gran poder y en gran majestad, el verdadero Dios, el que creó el cielo y la tierra y todas las cosas del mundo. Allí bajará a medir por igual lo bueno y lo malo del mundo. ¡Y humillados serán los soberbios!

VI

LIBRO DE LOS ESPÍRITUS [1]

[1] Llamado por Roys *Ritual de los ángeles*. Se trata de otro texto cosmogónico con algunas ideas cristianas desvirtuadas. Incluye palabras corruptas en latín y en español. Sobre ello dice Mediz Bolio: "Los latines más o menos alterados que se incorporaron al texto orginal acusan la influencia cristiana posterior" (NT).

Dominus vobiscum, decían todos cantando allí donde no había cielos ni tierra.

Del abismo nació la tierra, cuando no había cielos ni tierra.

El que es la Divinidad y el Poder, labró la gran Piedra de la Gracia [*Tun Gracia*][2] allí donde antiguamente no había cielo.

Y de allí nacieron Siete piedras sagradas [*Tunes*], Siete Guerreros [*Katunes*][3] suspendidos en el espíritu, Siete llamas elegidas.

Y se movieron. Y siete fueron sus gracias también, y siete sus *santos*.

Y sucedió que incontables gracias nacieron de una piedra de gracia. Y fue la inmensidad de las noches, allí donde antiguamente no había Dios, porque no habían recibido a su Dios, que solo por sí mismo estaba dentro de la Gracia, dentro de las tinieblas, allí donde no había cielos ni tierra.

Y fue formado al fin un Guerrero, cuando no había nacido el Primer Guerrero,[4] y tenía los cabellos en guedejas.[5]

Aden ti parami.[6] Y fue su divinidad. Y entonces salió y se hizo varón en la segunda infinita Piedra de Gracia. Alpinon es el nombre de su *ángel*.

Cuando hubo nacido, salió y pidió su Segunda Gracia, en la segunda inmensidad de la noche, donde antes nadie había. Y recibió su divinidad él solo por sí mismo.

Y cuando vino a salir, "*ofirmar*" dulcemente dijo. Y recibió su divinidad él solo por sí mismo. Y salió y fue a la tercera

[2] *Tun* significa piedra preciosa y también el periodo de 360 días. El término castellano "gracia" se empleó para designar la planta joven de maíz. Consecuentemente, "Piedra de Gracia" simboliza "grano de maíz" (Roys, p. 107).

[3] Ver nota 2, capítulo I.

[4] Roys traduce: "Entonces él empezó a caminar al final del katún, ya que no había nacido al principio del katún" (p. 107).

[5] Probablemente se refiere a las hebras de la mazorca.

[6] La transcripción de los términos corruptos difiere en las versiones de Mediz Bolio y de Roys.

infinita Piedra de Gracia. Albacongel es el nombre de su *ángel*, el de la tercera Gracia.

Fue a la cuarta infinita Piedra de Gracia, en la cuarta noche. Atea Ohe es el nombre de su *ángel*. Naciendo, quiso su cuarta Gracia, y empezó a decirse solo en sí mismo: "Ah, Dios Poderoso, yo no soy nadie, pues, por mí mismo". —Así decía en su esencia, en su divinidad.

"Me voy", suavemente dijo.

Y fue a la quinta infinita Piedra de Gracia, en la quinta infinita noche. Cuando hubo nacido el Quinto Guerrero quiso su Quinta Gracia.[7] Y se levantaron las palabras de su divinidad y nació su *ángel*. Decipto es su nombre.

Y dijo: "Me voy. Yo soy, pues. Soy Dios, pues. Soy poderoso, pues". —Así hablaba por sí misma su divinidad. "*Aninite dei sin*", decía cuando recibió su divinidad por sí mismo.

Y fue a la sexta infinita Piedra de Gracia, en la sexta medida de la noche, el Sexto Guerrero [*Katún*]. ¡Dioses poderosos, oíd mi voz. Nadie hay en mi soledad!

Cuando hubo nacido, quiso su Séptima Gracia. Conlamil es el nombre de su *ángel*. —¡Yo os adoro, dioses, oíd mi voz! ¡No hay nadie. Nadie escucha mi voz! —así suavemente hablaba y decía, mientras nacía su Séptima Gracia.

Contento nació el séptimo Guerrero [*Katún*]. Siete veces se alumbraron las siete medidas de la noche, siete veces infinitas.

"Abiento bocayento de la Zipilna de fente note sustina gracia. Trece mili y no cargo bende."[8] Primera, segunda, tercera, tres veces cuatrocientas épocas, miles de épocas y despertó la tierra de Dios el Verbo, él solo por sí mismo.

Del fondo de la gran Piedra de la Gracia, despertó la tierra de Dios el Verbo. Su nombre es *Unidad* con Dios el Verbo.

Éste su nombre, que hiende las épocas, es: el Eterno, el de una sola Edad, el Muy Alto. Y vino su Descendiente de Siete Generaciones.[9] Y cuatro veces resonó su Gran Palabra, sello

[7] "La quinta gracia nació en el quinto Katún" (Roys, p. 108).

[8] Mezcla corrupta de latín y español. Sólo las palabras *zipil* y *na* parecen ser mayas, y se pueden traducir como "casa del pecado" (Roys, p. 108).

[9] "Siete fueron las generaciones de sus ángeles [*cangel*]" (Roys, p. 109). Ver nota 9, capítulo I.

de la noche, sello del cielo: "Yo soy el principio, yo seré el fin".

He aquí el entendimiento oculto de su palabra, *datate*, aquí recibido en esta tierra. Yo soy *Unidate*, yo soy *Unitata*, yo soy su sonido. Yo soy *Unitata*. "*A nuni* viene *Unidad*."

Nilu es el nombre de la noche. Es la primera palabra de Dios, es la primera palabra del Verbo. Así, machacó la piedra, solo por sí mismo, dentro de la noche.

Tomás [*Etomas*] Sipancas es el nombre del Espíritu cuyo Señor es el Primer Guerrero. *Ota-ho* en el cielo. Arcángel es el nombre del Espíritu.[10] Heronix es el nombre del Espíritu que va delante de él.[11] Joramis es el nombre del Espíritu del Segundo Guerrero. He aquí que dijo cuando se abrió la Piedra: "*Yaxyonlacalpa*". Escondió su nombre. En el santo cielo dijo Nuestro Santo Padre el Verbo: Bolay es su nombre.[12] Y conoció el segundo cielo, en donde está el polvo de los pies de la *Sustinal Gracia*.

Allí se forma la Sabiduría, golpeando la piedra dentro de la oscuridad.

Y fue creada la Piedra que fundó las piedras, las Tres Piedras que fueron a asentarse a los pies de la *Sustinal Gracia*. Las piedras que nacieron estaban debajo de la Primera Piedra. Y eran hermanas iguales.

Entró entonces Chac, el Gigante, por la grieta de la Piedra. Gigantes fueron entonces todos, en un solo pueblo, los de todas las tierras. Y el Primer Rey fue Dios.

En la época Primera, fue creado el único hijo de Dios. En la Segunda, el Verbo. En la Tercera época, Expleo, éste es su nombre en el cielo.

Y nació Chac, el Gigante, que Opilla es su nombre, al mismo tiempo que su cielo, que Empileo, cielo, es su nombre. Expleo es su nombre, dentro del primer Libro de Dios. Hebo-

[10] "Hun Katun fue su padre. Otahocanil Aucangel fue el nombre del viento" (Roys, p. 109).

[11] Faltan las siguientes frases: "Hieron fue el nombre del viento. Xiclutotu-tanil fue el nombre del viento. Virtutus fue el nombre del viento" (Roys, p. 109).

[12] "Bolay es el nombre de la serpiente del segundo cielo." *Bolay* era el nombre general de las bestias de presa (Roys, p. 109).

nes. El único Hijo de Dios, espejo que abrirá su hermosura, es el Señor de la Piedra, Padre.

Cuando fue a crear el cielo del cielo, se abrió una Gracia y una Piedra. Nacido era el Fuego. Tixitate es su nombre, la luz del cielo. Que *Sustinal* es la luz de la luz del cielo. Acpa. Porque el Guerrero [*Katún*] creó la luz dentro del cielo. *Alpa u manga* es su nombre. Y se acabó.

*
* *

Los *ángeles*, los *Espíritus* [*Cangeles ik*] [13] se alzaron mientras eran creadas las estrellas. No se había alumbrado la tierra, no había cielo ni tierra. Eran:

El Pauah rojo [*Chac Pahuahtun*].
El Pauah blanco [*Zac Pahuahtun*].
El Pauah negro [*Ek Pahuahtun*].
El Pauah amarillo [*Kanpahuahtun*]. [14]

Entonces en el Primer cielo, Dios el Verbo tenía sujeta su Piedra, tenía sujeta su Serpiente [*cangel*] tenía sujeta su Sustancia [*Kabalil*]. [15] Allí estaban suspendidos sus *ángeles*. El *Espíritu* nombrado Corpinus, y he aquí, debajo, Orele, a la altura de la tierra. Tres *Personas* eran: El Dios Verbo, el Dios Hijo, el Dios *Espíritu Santo*.

En ese tiempo los planetas, eran: Saturno, Júpiter, Marte y Venus; ésos se dice que tenía en su mano el Dios en el cielo; antiguamente los creó. He aquí el nombre del cielo: Christalino. Este *ángel*, que Corpinus es su nombre, extendía la bendición del Padre, allí donde no había cielo ni tierra, Inpicco es su

[13] Los ángeles de los vientos.

[14] Los *Pahuahtunes* eran los dioses de los vientos, relacionados con las cuatro regiones cósmicas, por lo que tienen los colores de éstas.

[15] Torno de alfarero (Roys, p. 110).

nombre. Rociaba a todos los *ángeles*. Baloyo es su nombre. Cacauecan —*sexos*— es su nombre. *Et sepeuos* es su nombre. *Laus deo*.

*
* *

Abajo Chac-Bolay-Balam[16] y Cacau Balamté. Esperas es su nombre en la sexta capa del cielo, Isperas es su nombre en la séptima capa del cielo. Fue creado sobre la tierra por Dios Poderoso. En la séptima época nació dentro de la noche. Espíritu es su nombre.

S.to. Eden Deus, S.to. Eluseo, Santos. Él vio nacer el centro de la Piedra, el centro de la noche. *Se repite.*

Ardió entonces. *Entri de noche.* Fue lo que dijo: cuando habló al centro de la Piedra, al centro de la noche. —*Tronas aleseyo de Mundo de gracia en apedia leyo zipidiate en picted gracia Sto. Esuleptun Jaan estunast gracia suplilis eltimeo me firme abin Finites gracia y metis absolutum timetis de gracia Eden deo gracia de Fentis de gracia Fenoplis tun gracia locom dar y me gracia, tretris un mis gracia. Nositusi de gracia in pricio de gracia. Tresimili uno de cargo leonte.*[17]

Uno, dos, tres, un montón, trece veces cuatrocientos, *Katunes* infinitos antes de que despertara la tierra, fue creado el centro de la Piedra, el centro de la noche, allí donde no había cielo ni tierra, cuando fue dicho por Dios el Verbo, solo por sí mismo, en la Profunda Noche.

Sonó la primera Palabra del Dios, allí donde no había cielo ni tierra. Y se desprendió de su Piedra y cayó al segundo tiempo y declaró su divinidad. Y se estremeció toda la inmensidad

[16] *Balam* significa jaguar y sacerdote. Chac Bolay era también el nombre de cierto espíritu maléfico (ver nota 12, capítulo VI y nota 16, capítulo XV). La piel de jaguar extendida en la plaza del mercado era símbolo de guerra, hambre y pestilencia (Roys, p. 111).

[17] Según Roys, este texto parece proceder de algún español —astrólogo o adivino ambulante—. La repetición de la palabra "gracia" sugiere un encantamiento para hacer crecer el maíz (p. 111).

de lo eterno. Y su palabra fue una medida de gracia, un destello de gracia y quebró y horadó la espalda de las montañas.[18] ¿Quién nació cuando bajó? Gran Padre, Tú lo sabes.

Nació su Primer Principio y quebró y barrenó la espalda de las montañas.[19]

—¿Quiénes nacieron allí? ¿Quiénes?

—Padre, Tú lo sabes. Nació el que es tierno en el cielo.

Ciripacte horca mundo ni nompan est noche amanena omonena Apaopa. Salió el Espíritu de la infinita Gracia. *Zipiones ted coruna Pater Profecida.* Hablará cuando llegue a la Séptima gracia, la Virgen Piedra de la Gracia. *Baltepiones ortezipio Reciquenta noche hun ebutate hun cute Profeciado.* Sucedió que fue llamado el *ángel* Jerupite y le fueron dados en el cielo *Corporales de ojales* por el primer *Papa.*

[18] "Fue la guacamaya la que calentó el pozo detrás del *acantun.*" *Acantunes* eran las columnas de piedra que representaban a los *Bacabes* en las ceremonias de Año Nuevo (Roys, p. 114). Esta frase puede referirse al mito según el cual la guacamaya sagrada (Kinich Kakmoo), aspecto animal del Sol, bajaba a quemar las ofrendas que se le hacían en Izamal (Roys, p. 111).

[19] "Nació la primera guacamaya, que arrojó las piedras detrás del *acantun*" (Roys, p. 111).

VII

EL *TRECE AHAU KATÚN*

Ésta es la cara del *Katún*, la cara del *Katún*, del *Trece Ahau*: Se quebrará el rostro del Sol. Caerá rompiéndose sobre los dioses de ahora. Cinco días será mordido el Sol y será visto. Ésta es la representación del *Trece Ahau*.

Señal que da Dios es que sucederá que muera el Rey de esta tierra. Así también que vendrán los antiguos Reyes a pelear unos contra otros, cuando vayan a entrar los cristianos a esta tierra. Así dará señal Nuestro Padre Dios de que vendrán, porque no hay concordia, porque ha pasado mucho la miseria a los hijos de los hijos.

Nos *cristianizaron*, pero nos hacen pasar de unos a otros como animales. Y dios está ofendido de los *Chupadores*.

Miliquinientos treinta y nuebe años, así: 1539 años.

Al oriente está la puerta de la casa de don Juan Montejo, el que metió el cristianismo en esta tierra de Yucalpetén, Yucatán.

Chilam Balam, Profeta

came

Éste es el nombre de Dios cuando vino a existir en sus Personas. Cuando ya estaban creados el mundo y la tierra, éste fue su nombre: SOSUÉ (Jesús). Su segundo. El otro nombre de sus tres partes es
TRES ROSTROS,
TRES VECES.

MESISTER.

Latín, entonces:
DEI, Romance.

El PAUAH rojo

Ut corosis.

El PAUAH blanco

Corocalbo.

EL PAUAH negro

Colrusi provento.

El PAUAH amarillo

Moses.

Novis - Nova

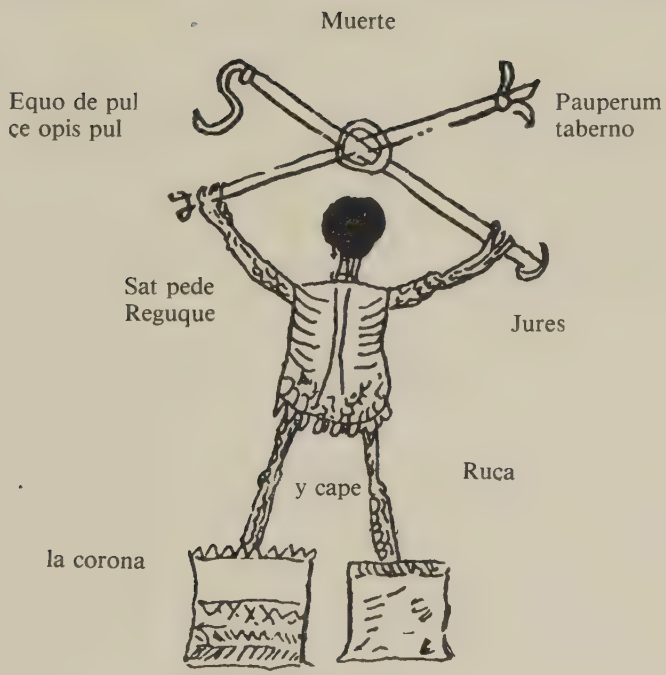
when earth + heaven were not created

MESÍAS es el nombre de *Dios*, cuando no había creado el cielo y la tierra. Este Mesías, Jesucristo es su nombre. Entonces creó a los *Ángeles*. Pero fue visible a Dios que iban a pecar los *Ángeles* y los castigó revocando lo hecho.

was who were going to sin he punished them revoking what was done.

El otro nombre de Dios es MANUEL. Dio su nombre, su tercer nombre. Éste es JEREMÍAS, su nombre, allí donde no hay cielo ni tierra.

Los nombres y símbolos de Dios.



La muerte reina sobre todo.

Death reigns above all.

VIII

LIBRO DEL PRINCIPIO DE LOS ITZAES

Damaceno. Éste es el nombre de la llanura en que fue formado el Primer Padre Adán, por Dios. Éste es su nombre, su primer nombre: Adán. Y le entró su alma y habitó el Paraíso. Nacido Adán, nació la Primera Madre, Eva, la primera mujer, la madre de todo el mundo. Fue de pronto, como una gota escurrida de Adán. Y nació.

Allí donde no había cielo antiguamente, he aquí que la Palabra nació por sí misma, dentro de lo oscuro.[1] He aquí que las piedras de una sola vez fueron creadas, y fueron las montañas.[2] Y esta tierra, la que fue cogida para labrar a Adán, también. Por eso él es su hijo. Y entraron al Lugar de los Gemidos. Así lo llamaron cuando fueron labrados, aquellos que fueron el primer tronco de los hombres.

Dios el *Verbo, Dios Hijo,* y *Dios Espíritu Santo*, son el Dios de toda la tierra. Ellos crearon la Piedra Preciosa que se desprendió de la tempestad, con el velo de la gracia. El Verbo en su nombre; *Josus tin gracia.*

He aquí que al mismo tiempo nació de su Piedra el Espíritu de las estrellas; *berbumtuorom* es su nombre. El hijo natural de la Piedra, el hijo natural de la Tierra,[3] tomó entonces a la Señora de la Tierra y fue a sentarse al altísimo cielo, a lo más alto del cielo, en lo antiguo.

Un gran resplandor llegó hasta abajo desde el Espíritu de la *Sustinal gracia.*

*
* *

Trece veces ocho mil *katunes* había estado reposando en su Piedra, cuando se movió la Semilla del Señor Hunacceel.

[1] "Dios el Padre se creó solo por su propio esfuerzo, en la oscuridad" (Roys, p. 114).

[2] "Fue la tierra de Acantun" (Roys, p. 114). Ver nota 18, capítulo VI.

[3] Ix-coal-tun, Ix-coal-cab. Dice Roys que estos nombres pueden ser tra-

Aunque no eran lo mismo que el Sol, de la Joya del Pecho del Sol bajó la casta de los hombres buenos. "¿Mis ropas, mis vestidos", hubieran dicho si hubieran sido dioses?

Así, pues, lo sabéis, y lo dice cualquiera. La tierra suave de la Orilla del Pozo [Chichén] dice que allí llegaron conquistando, al golpe de la guerra.

—Estaban en Chichén los Itzaes... (ayuda herejía)—.[4] ¿Vinieron o estaban?

Uno Imix, el día de alcanzar el cielo, va el Rey al poniente del Pozo, en donde abierto está el templo. El *Uno Imix* es el día en que se dice en Chichén de los Itzaes: "¿Llegaron o estaban?"

¡Oculto es, oculto es! —dicen gritando—. ¡Oculto es, oculto es! ¡Lo saben las almas de los muertos!

Con trabajoso grito gritan las almas de los muertos, solitarias en el día que es el primero. Resplandeciente día fue, y otra vez fue de noche, cuando vinieron.

—¡Estaban, estaban, estaban! ¿Llegaron o estaban?

¿Hay alguien por ventura que esté despierto?

Fuertemente dicen otra vez, en tres gemidos: ¡Estaban!

—¡En el día de Dios, aquí eran ya moradores, eran ya pobladores!

Se les oía así.

—¡No fue que llegaron a Chichén los Itzaes!

—¿Llegaron o estaban?

Gimen así tres veces, en su día.

—¿Soy alguien yo? —dice en su espíritu el hombre.

—¿Soy éste que soy?

—¿Soy acaso un niño que llora? —dice un medio de la tierra.

Para que lo entendáis. Dicen que fui creado de noche. ¿Nosotros acaso nacimos? Se ha dicho que fuimos criados por Miscit-Ahau.[5]

ducidos como "La prostituta nacida de la piedra", "La prostituta nacida de la tierra" (p. 114).

[4] Tal vez se refiera a la afirmación que hacen los encomenderos de Yucatán, en las relaciones geográficas que elaboraron, de que los mayas no eran idólatras, hasta que Kukulcán, "Capitán mexicano" que entró en esas tierras los enseñó a idolatrar (Roys, p. 115).

[5] Posiblemente uno de los conquistadores asociados con Hunac Ceel (Roys, p. 116).

Se rompió el final. ¿Quién es éste a quien amargué con mi canción? "¿Llegaron o estaban?"

—Dicen que estoy muerto. Lo dijo el Sacerdote del pueblo. Dicen que estoy escondido. Lo dijo "el que pierde al pueblo". Lo creyó en su deseo, lo creyó en su corazón. Porque "el que pierde al pueblo", al punto se aflige con mi canción.

—"Estaban... ¿Llegaron o estaban?"[6]

Este canto todo es cumplida alabanza del Señor Dios.

[6] Este estribillo se escribe en el texto original *Yulu uayano*. Roys cree que es una interjección tolteca de dolor o tristeza (p. 115).

IX

LIBRO DEL MES

[1] Roys titula esta parte *La creación del uinal*. El *uinal* era el mes maya de 20 días. El año maya, llamado *Haab*, se componía de veinte *uinales* y cinco días "sobrantes" llamados *uayeb*.

Así explicó el antiguo sabio Mexchise, el antiguo Gran Profeta, Napuc tun, Gran Sacerdote,[2] y así cantó que, cuando no había despertado el mundo antiguamente, nació el Mes y empezó a caminar solo.

Y dijo su abuela, y dijo su tía, y dijo la madre de su padre, y dijo su cuñada:

—¿Por qué se dijo que íbamos a ver gente en el camino?

Así decían mientras caminaban. Era que no había gentes antiguamente.

Y entonces llegaron al oriente. Y dijeron:

—Alguien ha pasado por aquí. He allí las huellas de sus pies.

"Mide tu pie", dicen que dijo la Señora del mundo. Y que fue y midió su pie Dios el Verbo.[3] Éste es el origen de que se diga *Xoc-lah-cab, oc-lae, lah-ca-oc*.[4] Este dicho se inventó porque *Oxlahun-oc*[5] (el de los trece pies), sucedió que emparejó sus pies.

Y partieron del oriente. Y se dijo el nombre de los días, que todavía no tenían nombre, antiguamente.

Y caminó con la madre de su padre, y con su tía y con la madre de su madre, y con su cuñada.

Nacido el Mes, creó el que se llama Día y creó el cielo y la tierra, por escala: agua, tierra, piedras y árboles.

Y creó las cosas del mar y de la tierra.

En el *Uno Chúen* sacó de sí mismo su divinidad e hizo el cielo y la tierra.

En el *Dos Eb* hizo la primera escalera, para que Dios bajara en medio del cielo y en medio del agua. No había tierra, ni piedras, ni árboles.

[2] Uno de los profetas que predijeron la llegada de una nueva religión.

[3] Roys traduce como "Dios el Padre" (p. 116).

[4] Xoc lah cab oc, "Cuenta de todo el mundo por pasos". De ahí deriva *lahca Oc*, día 12 *Oc* (Roys, p. 116).

[5] Día 13 *Oc*.

En el *Tres Men* hizo todas las cosas, la muchedumbre de las cosas; las cosas de los cielos y las cosas del mar y de la tierra.

En el *Cuatro Ix* sucedió que se inclinaron uno sobre el otro el cielo y la tierra.

En el *Cinco Men* sucedió que empezó a trabajar todo.

En el *Seis,Cib* sucedió que hizo la primera candela y así fue que se hizo luz donde no había Sol ni Luna.

En el *Siete Aban* [*Caban*] nació la primera tierra, allí donde no la había para nosotros antiguamente.

En el *Ocho Edznab* afirmó sus manos y sus pies y los clavó sobre la tierra.

En el *Nueve Cauac* se ensayó por primera vez el infierno.

En el *Diez Ahau* sucedió que se fueron los hombres malos al infierno, porque todavía no se veía a Dios el Verbo.

En el *Once Ix (Imix)* sucedió que hizo las piedras y los árboles. Eso hizo.

En el día *Doce Ik* sucedió que creó el viento.[6] Y ésta es la causa de que se llame *Ik* (espíritu); porque no hay muerte dentro de él.

En el *Trece Akal* sucedió que tomó agua y mojó tierra y labró el cuerpo del hombre.

En el *Uno Kan* sucedió que se rompió su ánimo por lo malo que había creado.

En el *Dos Chicchan* sucedió que apareció lo malo y se vio dentro de los ojos de la gente.

En el *Tres Cimil* [*Cimi*] fue la invención de la muerte. Sucedió que inventó la primera muerte Dios Nuestro Padre.

(Aquí hay un espacio en blanco que correspondería al *Cuatro Man-ik*, "el día en que pasa el espíritu".)

En el *Cinco Lamat* inventó el gran sumidero de la gran laguna del mar.

En el *Seis Muluc* sucedió que fueron llenados de tierra todos los valles, cuando no había despertado el mundo. Y sucedió que entró falsa voz de Nuestro Padre Dios en todos ellos, cuando no había voz del cielo, ni había piedras ni árboles, antiguamente.

[6] Roys traduce *Ik* como "aliento de vida" (p. 117).

Y entonces fueron a probarse unos a otros (los días). Y dijeron así:

"Trece... Y siete en un grupo."

Esto dijeron para que saliera su voz al que no la tuviera, cuando el Primer Dios, el Sol, les preguntara su origen. No se les había abierto el instrumento de su voz para que pudieran hablarse unos a otros. Y se fueron en medio del cielo y se tomaron de las manos para unirse unos con otros. Y entonces se dijo en medio de la tierra: "¡Sean abiertos!" Y se abrieron los *Cuatro Ah-Toc*, que son cuatro.

Cuatro	*Chic-chan*	*Ah-Toc.*[7]
Cuatro	*Oc*	*Ah-Toc.*
Cuatro	*Men*	*Ah-Toc.*
Cuatro	*Ahau*	*Ah-Toc.*

Los Ahau son Cuatro.

Ocho	*Muluc*	Cinco	*Cauac*
Nueve	*Oc*	Seis	*Ahau*
Diez	*Chuen*	Siete	*Imix*
Once	*Eb*	Ocho	*Ik*
Doce	*Men*	Nueve	*Akbal*
Trece	*Ix*	Diez	*Kan*
Uno	*Men-(Ben)*	Once	*Chichan*
Dos	*Cib*	Doce	*Cimi*
Tres	*Aban*	Trece	*Manik*
Cuatro	*Edznab*	Uno	*Lamat*

Con ellos fue creado el Mes [*Uinal*], cuando despertó la tierra, y cuando fueron creados el cielo y la tierra, y los árboles

[7] "El quemador" (Roys, p. 118).

y las piedras. Todo fue creado por Nuestro Padre Dios, y por su Palabra; allí donde no había cielos ni tierra estaba su Divinidad, que se hizo una nube sola por sí misma, y creó el universo. Y estremeció los cielos su divino y grande poder y majestad.

La relación de los días, día por día, debe leerse empezando por el oriente, según el orden en que está.

X

EL *KATÚN* DE LA FLOR [1]

[1] Roys titula esta parte *Historia de la Conquista española*.

El nombre del año en que llegaron los *Dzules: De mil quinientos y diez y nueve años*, así: 1519. Este año era cuando llegaron los *Dzules*, aquí hasta la tierra de nosotros, los Itzaes; aquí a la tierra de Yucalpetén, Yucatán, que decían *Mayá* los Itzaes.

Así lo dijo el primer Adelantado don Juan de Montejo,[2] porque así le había sido dicho por don Lorenzo Chablé, quien, cuando la llegada de éste conquistaron a Tixkokob, que recibió a los Dzules con toda la voluntad de su corazón. Y el origen de que le diera por nombre don Lorenzo Chablé, fue porque dio de comer carne asada a los Dzules y a todos los capitanes. Tuvo un hijo que se llamó don Martín Chablé.

Ése era el año que caminaba cuando empezaron a prepararse los Dzules para conquistar aquí, a Yucalpetén. Lo supo el Sacerdote y Profeta nombrado Ah Xupán. Nos entró el cristianismo en 1519 años. Se fundó la Iglesia de Hoó (Mérida) en 1540 años. Se concluyó la Iglesia de Hoó en 1599 años. Hubo vómito de sangre[3] y empezamos a morirnos en 1648 años. Hubo hambre los cinco años, de 1650, 1651, 1652, 1653 y 1654 años. Cuando se acabó el hambre, hubo una gran tempestad. En ella murió el padre Agustín Gómez. En 1661 hubo grandes sequías. En 1669 "fuego santo" (viruela).[4] En 1692, llegó el *Diez Katún,* empezó el *Nicté Katún* (el *Katún* de la Flor).[5]

[2] Se confunde con su padre Francisco de Montejo, conquistador de Yucatán.

[3] Fiebre amarilla.

[4] En maya *uzankak*.

[5] Se refiere al *Katún 11 Ahau* en que llegaron los españoles; es llamado Primer *Katún* y *Katún* de la Flor o de la Flor de Mayo, aludiendo tal vez a la unión de los españoles con mujeres mayas, ya que la flor de Plumeria es símbolo de lujuria.

*
* *

Hace tres meses que está presente, Padre. Es el retoño ruin del *Yaxum*.[6] Después tendrá dura la pezuña; después tendrá nueve cerros, Padre, el ruin retoño del *Yaxum*. No van a entender que fue creado en el Sol, en presencia de los dioses. En el duodécimo año se dirá su nombre. Míralo. De tigre es su cabeza, de un palmo son sus dientes, raquítico es su cuerpo, de perro es su cuerpo. Atravesado de dolor tiene el corazón; y bien come y bien bebe.

— Que no se diga de modo lo oiga.

Será mentirosa su palabra. De ningún modo se descubre.

La hermandad de los esclavos de la tierra desaparecerá de estos lugares. Va a ser envuelta en redes la hermandad de los esclavos de la tierra, y los hijos de sus hijos, muchachos impúberes, árboles de la tierra de mañana.

Someteos, vosotros, hermanos, vosotros, hermanitos, y sufrid la carga del *Katún*, que viene. Si no la sufrís, se encogerán vuestras piernas y os cambiarán por otros. Si no la sufrís, roeréis los troncos de los árboles y las yerbas. Si no la sufrís, como hormigas entrarán los venados a vuestros pueblos y entrará el Enemigo, que regresará adentro de vuestros pueblos, adonde no es su lugar y entrará a las casas la tiña y será el tiempo de muerte repentina de los animales.

Llegó a su estera; un pecado es su voz, un pecado su enseñanza: Es el *Katún* del pecado. Muy recortado es el pan del *Nicté Katún*, que es el que llegó con infinitos dolores en su estera, cachorro chupador, lleno de pecado de adulterio.

En él viene la *Bula*. En seis partes se dividió. Tres veces ha de pasar la cosa de la *Bula*. Cuando vaya a llegar el Juez de la *Bula*, si "el del bastón de plata" va a ser el Juez tal vez a cambiar velas de cera blanca. Y por estas velas blancas, bajará la justicia venida del cielo, y subirán los hombres cristianos ante

[6] Es el quetzal, relacionado con Kukulcán, "Serpiente emplumada", nombre maya de Quetzalcóatl. La llegada de los españoles se asocia, en los *Libros de Chilam Balam*, con la llegada de los extranjeros toltecas y con el retorno a Chichén Itzá de los Itzaes, ocurridos quinientos años antes.

el rostro de la justicia, que hará temblar el cielo y la tierra. Dolorosamente va a acabar el *Nicté Katún*. Acaso nadie haya llegado a hablar siquiera, cuando sea colgado de la nuca en el palo de las horcas, que entonces habrán cubierto toda esta tierra. ¡Vendido acabará su historia el *Nicté Katún*!

No es preciso que entreguéis vuestra cabeza al arzobispo. Cuando vaya a bajar, id a esconderos en los montes. Si os entregáis, iréis "detrás" de *Jesucristo*. Están ahora con los Cocomes.[7] Cuando vaya a acabar su visita vendrán sus velas y sus flores rociadas. Por esto lo comprenderéis. Y entonces tronará en seco el cielo. Y entonces hablará lo que está escrito sobre las paredes. Y diréis que eso es Dios también. Y tendréis fe en que es Dios. Acaso el hombre sabio que esté delante de vuestros ojos entienda. Y entonces se irá al monte delante de los cristianos, que no entenderán. Y nada más.

Al decimocuarto año de su gobierno, llegará el Hijo, don Antonio Martínez y Saúl. Éstos son sus nombres desde que salió del cielo. Se fue a Tzimentan. Allí está en Tzimentan. Le dijo a una Reina que se casara con él, y a los siete años la recibió en casamiento. Y se le abrió la puerta del oro. En la "casa de aprender el mal" se lo enseñaron. Y entonces inventó barcos. Trece veces cuatrocientos. Y levantó guerra en Habana, la tierra en donde está el que representa al Rey, Habana. Y fue dicho al oído del Rey por su representante. Tenía (Martínez) un espía detrás de él, desde que fue allí. Y oyó también que iba a ser prendido. Y entonces salió de allí y se fue a Tzimentan. Allí fue alcanzado.

A los tres meses de haber salido llegó el aprehendedor, a Tzimentan. Y allí entonces lo prendió. Y allí él le cortó el habla al aprehendedor, cuando llegó a Tzimentan, diciéndole "¡Quita de allí, hombre! Hace tres meses que llegué." Y dice: "Hoy hace tres meses que saliste. Tres meses pasaste en llegar. Ya que llegaste, serás encerrado en el calabozo, mientras yo vengo. Yo te sacaré del calabozo. Aunque tú seas Capitán, dos tendré a mis espaldas." Y dice: "¡Acércate, desdichado viejo, con ese fusil cargado! ¡Va a arder el mar! ¡Voy a alzar velas!". Y tenía fuego en su mirada.

[7] Familia gobernante en Mayapán.

—Vas a zarpar con "espuma en el agua", va a oscurecerse el sol con la lluvia.

Y se le cayó la lengua. Y entonces se decía el Capitán:

—Va a ser estrellado contra la tierra también por la tempestad. ¡Entonces puedo sentarme en mi banquillo mientras vienen los mil doscientos barcos! —Y se estará diciendo a sí mismo también el Rey: "¡Prepárate, señor, ya vienen los franceses!"

—Bueno —me dijo— vamos a morirnos porque somos hombres. ¿Por qué se te caen las fuerzas por un hombre como tú? ¡Defiéndete! ¡Voy a darte el justo precio de los barcos! Con eso se levantó mi lengua.

—Ardió, ardió el mar; diré que se volcó el firmamento; pero cuando bajé dos barcos estaban a la vista.

—¿Cómo te llamas?—me dijo:

—Yo soy hereje. Vas a purificarme. Me vas a bautizar. Voy a cambiar mi nombre, el Martínez. "Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo" es mi nombre.

Y saqué el Libro de la Siete Generaciones para leerlo. Cuando terminé, pasaban ya tres meses. Los Alcaldes, entonces, dijeron que entregara el impuesto de mi vecindad, "un medio hombre".

—De donde se paga tu vecindad, mi vecindad, la de todos, de allí has de pagar mi vecindad. Yo soy recién llegado —esto digo. Que bajó la Justicia para que subieran los cristianos a la bienaventuranza. Y se acabará por pedir que le prueben al Rey si no saben que salen de dentro de la tierra piedras y de dentro de la tierra árboles y se vuelven hombres para fundar pueblos. No hay tigrillos que muerdan; eso era en el *Nueve Ahau Katún.*

Cinco años faltan. Detrás de ellos estoy hablando. Llegará el tiempo en que baja el tributo. Cuando lo hayan pagado levantará a sus guerreros el Gran Padre. No creáis que desperdiciaréis la guerra. Con ella viene la redención del pueblo por Jesucristo, el Guardián de nuestras almas. Así como en la tierra, así recibirá también vuestras almas en su santo cielo, hijos míos, el verdadero Dios. Amén.

XI

EL LIBRO DE LOS ENIGMAS

En el *Trece Edznab* fue la fundación de la tierra.[1] En el *Trece Chen, Eb*, se pusieron los cimientos de la Iglesia Mayor, la Casa de aprender en lo oscuro, la Iglesia Mayor del cielo. Así fue fundada aquí también. *Trece Katunes* son su cuenta. De trece fue medida en el cielo; cuatro pies se quitaron. Nueve pies lo que falta por ir hacia arriba. He aquí que fue dos veces edificada desde el suelo. Cuatro medidas de pie tuvo cuando salió del suelo.

He aquí a Maní, el tronco del país. Campeche es la punta del ala del país. Calkiní es el tronco del ala del país. Itzmal es lo de en medio del ala del país. Zací, la punta del ala del país. Conkal, es la cabeza del país. En medio está la ciudad de Hoó,[2] Iglesia Mayor, la casa de todos, la casa del bien, la casa de la noche, que es de Dios Padre, Dios Hijo, de Dios Espíritu Santo.

—"¿Quién entra a la casa de Dios, Padre?"

—Aquel a quien se nombra Kulem (el adorador).

"¿Cuál es el día en que se pegó al vientre de la Mujer Virgen, Padre?"

—El *Cuatro Oc* se pegó a su vientre.

[1] Posiblemente se refiere a la ocupación española (Roys, p. 125).

[2] Tihoo, Mérida.

—"¿Hijo, qué día salió?"
—El *Tres Oc* salió.
—"¿Qué día murió?"
—El *Uno Cimí*, murió. Y entró a su sepultura.
—"¿Qué entró a su sepultura, Padre?"
—Su caja entró a su sepultura.
—"¿Qué entró a su muslo, Padre?"
—La piedra roja.
—"Y la piedra de la tierra que entró en el cielo, ¿cómo se llama, Padre?"
—La piedra de la Flecha.
—En ese mismo día es que se les pone su pie (a las flechas).

Entró la piedra roja y fue al oriente. Y vino del norte y entró la piedra blanca. Y entró la piedra negra al poniente. Y así también la piedra amarilla al sur.

*
* *

—Hijo,[3] ¿cuáles son los tristes agujeros por donde gritan las cañas?
—Los agujeros de la flauta.
—Hijo, allí donde hay cenote, y son muy profundas sus aguas, no hay piedrecitas en su fondo, y hay cañutos escondidos a su entrada.
—La piedra preciosa.
—Hijo, ¿y los grandes casamientos? Por ellos caen las fuerzas del Rey, por ellos caían las fuerzas de los *Halachuiniques*, cuando antiguamente los había, y por ellos caen mis fuerzas también.
—Los cohetes.
—Hijo, ¿has visto las piedras verdosas que son dos y en medio de las cuales hay una cruz alzada?
—Los ojos del hombre.

[3] Éste parece ser un cuestionario iniciático semejante al Lenguaje de Zuyúa.

—Hijo, allí donde hay zorros, hay uno que no tiene casa; tiene su collar y tiene su cascabel también.

—El perro sin dueño.

—Hijo, ¿y el grajo brotado, con sus sesos arrollados; en el trasero del perro y con ciruelas secas pegadas?

—El ombligo del pavo.

—Hijos, traedme al que tiene lazos anudados y al que tiene los dientes salidos.

—El venado y el topo (tuza).

—Hijos, ¿y la vieja que tiene trasero de siete cuartas, y la muchacha negra?

—La calabaza (*dzol*).

—Hijos, ved cuál es la muchacha blanca, que tiene apretado hasta reventarlo el vestido, la que vende pedernales blancos.

—La calabaza de semilla gruesa.

—Hijo, tráeme dos animales amarillos, uno guisado y el otro con la cabeza cortada para beber su sangre.

—El venado amarillo y la jícara en que hay chocolate.

—Hijos, haced llegar aquí veinte piedras "cargadoras", labradas, y dos casados.

—Codornices y tórtolas.

—Hijos, traedme una cosa torcida en tres ramales.

—La iguana.

—Hijos, traedme un buen desyerbador para verlo aquí.

—El vino maya.[4]

—Hijos, id a traerme aquí la tapa de la entrada del cielo y su escalera, de nueve escalones, todos de miel.

—El pan real.[5]

—Hijo, ¿has visto al viejo del gran comal? Muy grande es su papada. Flojamente viene por el suelo.

—El pavo.

—Hijos, traedme unos viejos cuidadores de milpas. Que en un solo moño traiga él atados los vellos de su pubis con los de su mujer; del lodo de la lluvia traedlos aquí, con muchachas guardadoras de milpa. Yo voy a blanquear a las muchachas, y

[4] "Hijo tráeme... la confesión mutua del pecado, que la quiero ver aquí. Es el maguey" (Roys, p. 128).

[5] "Una gran tortilla de maíz (Roys, p. 128).

voy a quitarles los vestidos de encima y me las voy a comer.

—Las jícamas.

—Hijos, traedme a los viejos bailarines para que me diviertan; acaso no bailen mal. Yo los veré.

—Los pavos.

—Hijo, ¿y el papagayo que tira su ropa y tira su camisa y su capa y su sombrero y sus zapatos? Hijo, por donde tú estabas pasó. Acaso por allí pasaste; por la alta piedra que va inclinada hasta la entrada del cielo, y que está en la puerta de la muralla. Cuando pasaste por allí, ¿viste unos hombres que venían mancornados delante de ti? Allí hay una gran fiesta con el venerable *Ah Kulel*.[6]

—La pupila de los ojos y la pareja de los dos ojos.

—Hijo, ¿viste amarrarse el agua de Dios? Pasó debajo del bien de Dios y entró debajo del bien de Dios. Por la redondez del cielo pasa el agua de Dios. Hijo, por donde pasa el agua de Dios, salen árboles estériles.

—Padre, la cabeza del hombre. Y la bebida del hombre loco, que pasa por su garganta y sale por su trasero.

—Hijo, ¿a quién viste hace un rato por el camino, hijo, por donde pasaste por delante de tus parientes que atados hacía venir detrás de ti?

—No podía yo esperar a mis parientes. Los espero en el juicio de Dios, cuando yo muera. La sombra del cuerpo.

—Hijo, ¿a quién viste en el camino? ¿Viste acaso a unos viejos que tenían a unos muchachos con ellos?

—Padre, esos viejos que vi en el camino estaban junto a mí y no podían dejarme; éstos son: el dedo gordo del pie y los demás dedos.

—Hijo, ¿viste a unas viejas que llevaban en brazos a sus hijastros y a otros muchachos?

—Padre, aquí están junto a mí mientras como; no puedo dejarlos. El pulgar de la mano y los otros dedos.

—Hijo, por donde pasaste hay un río.

—Padre, ese río está conmigo. Es el "camino de mi espalda".

—Hijo, ¿dónde viste un viejo a caballo atravesado en el río?

[6] Significa mediador o delegado; es el título de cierta clase de oficiales (Roys, p. 129).

Padre, ese viejo está conmigo. "El caballo" es el de mi espalda. Y lo que dicen la hiel, eso es el viejo.

—Hijo, ese viejo que está en tus espaldas y lo que llamas camino, se ve que es cierto y exacto. Hijo, ve a buscar el corazón de la piedra y el hígado de la tierra, para que yo los vea en el día que viene, mañana. Verás un gigante y un corcovado, que así se irán al infierno.

—Aquéllos son la liebre y el tejón. Y el *Batab* y el *Ah Kulel*; de piedra es el corazón de estos hombres. Y la tapa de la entrada de la garganta del infierno, son el camote y la jícama.

—Hijo, ve a coger una mujer de *Jalisco*,[7] que tenga arremolinados los cabellos, muy bonita y doncella. Yo le quitaré su falda y su vestido. Estaré muy contento de verla. Su olor será de tierra y un remolino será su cabeza.

—Ésta es la mazorca tierna del maíz (el elote) hecha *pibil* (cocida bajo la tierra).

—Hijo, ahora ve a coger un viejo y la yerba de delante del mar (de la playa).

—El viejo es la tortuga. La yerba es el cangrejo.

—Hijo, ahora ve a coger las piedras del fondo del monte. Son negras.

—La tortuga chamuscada.

—Hijo, ahora ve a traerme las piedras de la llanura y los venerables brujos que *se hacen dos a sí mismos*.

—Éstos son el topo y la liebre. Y el tejón y el jabalí.

—Hijo, ve a buscar el muslo de la tierra.

—La yuca.

—Hijo, ve a buscar el gran bailarín y el gran cantor.

—El faisán y el pavo.

—Hijo, haz llegar a mí tu semen. Al sol de mañana lo veremos. Primero vendrá un poco; después vendrá lo mucho. Y que el retoño del monte se ate bien el ceñidor de su cabeza. Allí tendrá su "rebozo". Yo le quitaré su rebozo. Y el *Ah Kulel* estará detrás. Hijo, entonces ve a coger un botón de flor que dé su perfume en el día de mañana.

—El maíz tostado con miel.

[7] En maya *Ix ha-liz co*; significa "mujer con muelas húmedas"; no se trata de Jalisco, sitio muy lejano al área maya (Roys, p. 130).

—Hijo, desde aquí he oído noticias de que tienes en tu casa muchas roscas de la cueva. Rízalas para verlas aquí a la hora de comer.

—El huevo frito.

*
* *

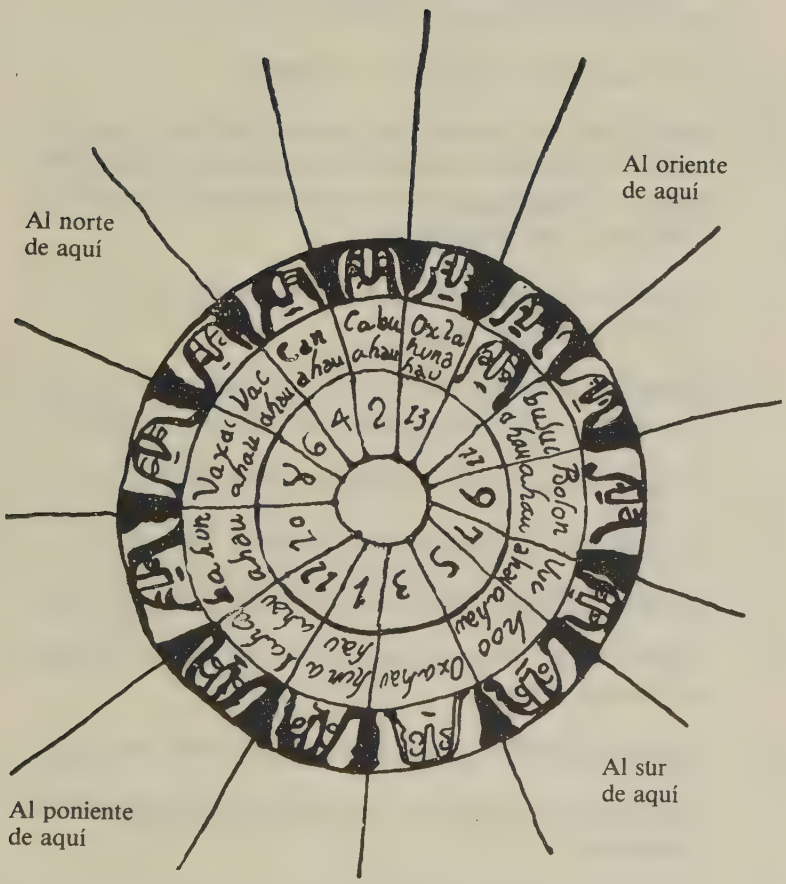
Gana y se lleva contento entonces la piedra roja que ha soñado. Jugo del cielo, rocío del cielo ha soñado.

*
* *

—Sueña que tú coges, hasta el día en que seas cogido de la tierra. Sueño es el rocío del cielo, el jugo del cielo; la flor amarilla del cielo es sueño. ¿Por ventura yo te he tomado tu tiempo, te he tomado tu sustento? ¡Basta! ¡Mejor fuera que te hubiese tomado tu piedra! Yo te he cogido detenido en tu distracción, para que agradezcas la virtud de tu amanecer. Cuando a él fuiste enviado, cogiste palabra de lo oculto. Yo te cogí y te contuve, hasta hoy que dejo que sea oída tu virtud por tu Señor. Espera de él que hable la piedra que dejé resbalar en tu boca, la sagrada piedra preciosa.

*
* *

El que vaya a seguir adelante en la explicación de los *Ahaues*, explicados aquí, que vaya a estudiar para que entienda.



La rueda de los katunes

TEXTO DE

LA RUEDA DE LOS KATUNES

1. *Emal* —es el asiento del Katún, del *Uno Ahau Katún—:* Bajarán cíngulos, bajarán cuerdas, en el día en que bajen la *Espuma*, el *Libro* y el *Pez*.

2. *Dos Ahau* Maya Cuzamil. —Mayapán.

3. *Suhuy-uah*, es el asiento del Katún, del *Tres Ahau Katún*. —Se tenderá el cuero de la Serpiente y el cuero del Tigre. —Luciérnagas azules anunciarán el rostro del Señor del *Tres Ahau Katún*.

4. *El Cuatro Ahau* —con gran abundancia se asienta el Katún en *Chichén Itzá*.

5. *Zodzil*, es el asiento del *Katún*, del *Cinco Ahau*. —Se le escapará la máscara al Señor del *Cinco Ahau Katún*.

6. En gran abundancia se asienta el *Seis Ahau Katún*.

7. *Mayapán*, es el asiento del *Katún* del *Siete Ahau*.

8. *Lahun* (?) *Chablé* es el asiento del *Katún* del *Ocho Ahau*.

9. *Nueve Ahau*. En muy graves años se asienta el *Katún* del *Nueve Ahau*.

10. *Lahum-Chablé*, es el asiento del *Katún* del *Diez Ahau*.

11. *Once Ahau* —El asiento del *Katún* es *Ichcaansihó*. Relámpagos.

12. *Saclahtun* —es el asiento del *Katún*, del *Doce Ahau*. Azul y quemado es el rostro de su Señor.

13. *Trece Ahau Katún*. —En *Kin-colah-petén*, se asienta el *Trece Ahau Katún*.

XII

LA RUEDA DE LOS *KATUNES*

[1] Cuatro de las primeras y más antiguas series de profecías para los *Katunes*.

El *Once Ahau* se asienta el *Katún* en Ichcaansihó.[2] Bajan hojas del cielo, bajan perfumes del cielo. Suenan las músicas, suenan las sonajas del de los Nueve Pies. En un día en que habrá faisanes azules, en un día en que habrá peces a la vista, en el día de Chakan-putún, se comerán árboles, se comerán piedras; se habrá perdido el sustento dentro del *Once Ahau Katún*.

*
* *

Con siete tiempos de abundancia se asienta el *Katún*, el *Cuatro Ahau Katún*, en Chichén. Siete tiempos de abundancia son el asiento del Gran Derramador de agua. Tapado está su rostro y cerrados sus ojos bajo sus lluvias, sobre su maíz abundantemente derramado. Llenos de hartura están su estera y su trono. Y se derrama su carga. Habrá un día en que esté blanco su ropaje y blanca su cintura, y sea aplastado por el chorro del pan del *Katún*. Llegarán plumajes, llegarán pájaros verdes, llegarán fardos, llegarán faisanes, llegarán tapires; se cubrirá de tributo Chichén.

*
* *

No Zaquí,[3] sino Mayapán es el asiento del *Katún*, del *Dos Ahau Katún*. Cuando se haya asentado el *Katún*, bajarán cuerdas, bajará la ponzoña de la peste. Tres cerros de calave-

[2] Mérida. "Yax-haal-chac es su rostro"; dios verde de la lluvia (Roys, p. 133).
[3] Nombre maya de Valladolid.

ras harán una rueda blanca a su cuerpo cuando venga con su carga atada. Ahogándose cogerá en su lecho un soplo de viento. Tres veces dejará caer su pan. Mediana hambre, mediano pan. Ésta es la carga del *Dos Ahau Katún*.

*
* *

Kinchil Cobá es el asiento del *Katún*, del *Trece Ahau Katún*. El dios maya Itzam,[4] dará su rostro a su reinado. Se le sentirá tres veces en tres años, y cuando se cierre la décima generación. Semejantes a las de palmera serán sus hojas. Semejante al de la palmera será su olor. Su cielo estará cargado de rayos. Sin lluvias chorreará el pan del *Katún*, del *Trece Ahau Katún*. Multitud de lunares son la carga del *Katún*. Se perderán los hombres y se perderán los dioses. Cinco días será mordido el Sol, y será visto. Ésta es la carga del *Trece Ahau Katún*.

[4] "Itzamna, Itzam-tzab" (Roys, p. 134). Itzam Na es el dragón celeste; Itzam Tzab, el nombre maya de las Pléyades. *Tzab* significa cascabel de serpiente.

XIII

LIBRO DE LA SERIE DE LOS *KATUNES*

Relación de los *Katunes*[1] contados desde que fue hallada Chichén Itzá.

Desde muy antiguamente estaba escrita en esta tierra para que pudiera ser sabida por cualquiera que quisiera saber la cuenta de los *Katunes*.

VI. En el *Seis Ahau* [435-455],[2] sucedió que descubrieron Chichén Itzá.
IV. *Cuatro Ahau.*
II. *Dos Ahau.*
XIII. *Trece Ahau* [495-514].[3]
XI. *Once Ahau.*
IX. *Nueve Ahau.*
VII. *Siete Ahau.*
V. *Cinco Ahau.*
III. *Tres Ahau.*
I. *Uno Ahau.*[4]
X. *Diez Ahau.*
VIII. *Ocho Ahau.* [672-692]. Fue abandonada Chichén Itzá, después de trece dobleces del *Katún*. Y se establecieron en Chakán-putún, en sus casas, en el tiempo de este *Katún*.

*
* *

VI. *Seis Ahau.*
IV. *Cuatro Ahau* [711-731]. Fue conquistada por ellos la tierra de Chakán-putún.

[1] Periodos de 20 años de 360 días (NT).

[2] Señalaremos la fecha cristiana correspondiente a algunos *Katunes*, basándonos en la *Crónica Matichu* de Barrera Vásquez y Rendón (obra citada); dicha crónica aporta otros datos de la historia de estos grupos, con base en los *Chilames* de Maní y Tizimín. En estas notas añadimos partes del original que faltan en la traducción de Mediz Bolio, tomadas también de la *Crónica Matichu* o de la versión de Roys.

[3] "Se ordenaron las esteras y se ocupó Chichén."

[4] Después de este *Katún* viene el "XII. *Doce Ahau*", que el traductor omitió.

II. *Dos Ahau.*
XIII. *Trece Ahau.*
XI. *Once Ahau.*
IX. *Nueve Ahau.*
VII. *Siete Ahau.*
V. *Cinco Ahau.*
III. *Tres Ahau.*
I. *Uno Ahau.*
XII. *Doce Ahau.*
X. *Diez Ahau.*
VIII. *Ocho Ahau* [928-948]. Fue abandonado Chakán-putún, por los hombres Itzaes. Y vinieron a poner sus casas otra vez. Trece dobleces del *Katún* estuvieron establecidos en sus casas de Chakán-putún. En este mismo *Katún* fueron los Itzaes a vivir bajo los árboles, bajo la ceniza, bajo su miseria.

*
* *

VI. *Seis Ahau.*
IV. *Cuatro Ahau* [968-987].
II. *Dos Ahau* [987-1007].
XIII. *Trece Ahau.*
XI. *Once Ahau.*
IX. *Nueve Ahau.*
VII. *Siete Ahau.*
V. *Cinco Ahau.*
III. *Tres Ahau.*
I. *Uno Ahau.*
XII. *Doce Ahau.*
X. *Diez Ahau.*
VIII. *Ocho Ahau* [1185-1204]. Fueron dispersados los Itzaes de sus casas por segunda vez, por el "pecado de palabra" de Hunaceel, por sus alborotos con los Itzmal. Trece dobleces del *Katún* habían estado establecidos, cuando fueron dispersados por Hunaceel, "para dar el entendimiento" de los Itzaes.

*
* *

VI. *Seis Ahau.*
IV. *Cuatro Ahau* [1224-1244]. Fue conquistada la tierra de Mayapán, la amurallada, por los Itzaes, que habían sido arrojados de sus casas por los de Itzmal, a causa de la "traición" de Hunaceel.
II. *Dos Ahau.*
XIII. *Trece Ahau.*
XI. *Once Ahau.*
IX. *Nueve Ahau.*
VII. *Siete Ahau.*
V. *Cinco Ahau.*
III. *Tres Ahau.*
I. *Uno Ahau.*
XII. *Doce Ahau.*
X. *Diez Ahau.*
VIII. *Ocho Ahau* [1441-1461]. Fue derrumbada Mayapán la amurallada, porque los de detrás de la muralla destruyeron la fortaleza, para vaciar de la ciudad de Mayapán el poder amontonado en ella.

*
* *

VI. *Seis Ahau.*[5]
II. *Dos Ahau.* Hubo viruela, viruela grande.
XIII. *Trece Ahau* [1520-1539]. Murió Ah-Pulá. Seis años faltaban de la antigua cuenta de los años, hacia el oriente. El *Cuatro Kan* se detuvo *Pop* al oriente. He aquí que yo cuidadosamente puse cabeza contra ca-

5 Después de este *Katún* viene el IV. *Cuatro Ahau*, con el texto: "Fue cuando ocurrió la pestilencia; los buitres entraron en las casas dentro de la fortaleza" (Roys, p. 138).

beza los *Katunes* y los años. El 18 *Zip* y *Nueve Imix* es el día de la muerte de Ah-Pulá, Napot Xiú, en el año de 1508.

XI. *Once Ahau* [1539-1559]. Llegaron los "hombres de Dios", del oriente, los que trajeron el dolor. Su primer principio, aquí en la tierra de nosotros, los hombres mayas, fue en el año de 1513 años.

IX. *Nueve Ahau* [1559-1579]. Empezó el cristianismo. Sucedió el bautismo. Éste vino dentro del *Katún* en que llegó el obispo Toral.[6] También cesó lo de remover la sal, en el año de 1546 años.

VII. *Siete Ahau* [1579-1599]. Murió el obispo De Landa.[7]

V. *Cinco Ahau*.

III. *Tres Ahau* [1618-1638].

*
* *

Cuatro Ahau es el nombre del *Katún* en que nacieron. Los Pauah, bajados de la Luna, fueron sus Reyes. Numerosas edades enseñorearon su nombre siendo poderosos.

*Cuatro Ahau*es el nombre del *Katún* en que bajaron la "Gran Bajada", la "Pequeña Bajada",[8] que así se nombran. Numerosas épocas tuvieron poder, tuvieron nombradía. Entonces se alzaron sus opresores: Muchos opresores los oprimieron.

Cuatro Ahau es el *Katún* en que sucedió que buscaron Chichén Itzá. Allí fue compuesto lo Maravilloso para ellos por

[6] Fray Francisco Toral, primer obispo de Yucatán. Llegó en 1562, en el *Katún* 9 *Ahau*.

[7] Fray Diego de Landa, autor de la *Relación de las cosas de Yucatán*, una de las principales fuentes escritas para el conocimiento de los antiguos mayas de Yucatán. Murió en Mérida el 29 de abril de 1579, siendo obispo de Yucatán.

[8] Se refiere a las migraciones de los Itzaes: por el este la *Cenial*, "Pequeña bajada", y por el oeste la *Nohenial*, "Gran bajada"; se llaman así por el número de personas (Roys, p. 139).

sus Padres. Cuatro Partidas salieron. "Las Cuatro divisiones de la tierra" se nombran. Del oriente, a Kincolahpetén fue una Partida. Del norte, a Naco-cob "salió" una Partida. Aquí "salió una Partida". A Holtún Suhuyuah "salió" una Partida. Cuatro Montañas son. "Las Nueve Montañas" es el nombre de su tierra.

Cuatro Ahau es el *Katún* en que sucedió que invitaron a los de las Cuatro Divisiones, nombradas *Cantzuculcab*, para que vinieran. Fueron "hechos Padres" cuando vinieron a Chichén Itzá. Itzaes entonces se llamaron. *Trece Katunes* ejercieron poder. Y fueron traicionados por Hunaceel. Y abandonaron sus tierras. Y fueron a los bosques desiertos que se llaman Tanxulucmul.[9] *Cuatro Ahau* es el *Katún* en que fue el clamor de las almas. Trece *Katunes* tuvieron bastante con su sufrimiento.

Ocho Ahau es el *Katún* en que sucedió que llegaron los restos de los nombrados Itzaes.[10] Llegaron y alzaron su poder en Chakanputún. El *Trece Ahau* es el *Katún* en que fundaron la ciudad de Mayapán. Hombres mayas se llamaron. En el *Ocho Ahau* abandonaron sus tierras y se derramaron por todo el país. En el *Seis Ahau* fueron dispersados y acabó su nombre de mayas. *Once Ahau* es el nombre del *Katún* en que cesaron de nombrarse mayas. "Mayas cristianos" se nombraron todos, vasallos de los sucesores de San Pedro y de la Majestad del Rey.

*
* *

Relación de los *Katunes* de los Itzaes, que se nombran *Katunes mayas*.

Doce Ahau.

9 Tanxulucmul se encontraba a corta distancia del lago Petén en Guatemala (Roys, p. 140).

10 El 8 *Ahau* fue para los Itzaes un *Katún* de cambios, como migraciones y guerras. En uno de esos *Katunes*, en 1697, su última ciudad, Ta Itzá (Tayasal), fundada junto al lago Petén, cayó en poder de los españoles.

Diez Ahau.
Ocho Ahau.
Seis Ahau. Derrotaron a los de Coní [Conil].
Cuatro Ahau.
Dos Ahau.
Trece Ahau.
Once Ahau.
Nueve Ahau.
Siete Ahau.
Cinco Ahau. Fue destruida la tierra de los dioses de Itzamal, Kinich-Kakmó y Pop-hol-chac, por Hunac-ceel.
Tres Ahau.
Uno Ahau. Fueron dispersados los restos de los Itzaes en Chichén. En el tercer año dentro del *Uno Ahau* fue destruido Chichén.
Doce Ahau.
Diez Ahau.
Ocho Ahau. Éste es el *Katún* en que fundaron tierras los restos de los Itzaes, que venían del bosque, de debajo de sus cenizas. Tan Xulucmul es su nombre. De allí salieron y fundaron Zac-lac-tun, nombrada Mayapán. En el séptimo año *tun*, del *Ocho Ahau Katún*, fue acabado Chakan-putún por Kak-u-pacat y Tec-uilu.
Seis Ahau.
Cuatro Ahau
Dos Ahau.
Trece Ahau.
Once Ahau.
Nueve Ahau.
Siete Ahau.
Cinco Ahau. Llegó el Señor extranjero de los "mordedores de hombres", llamado "el Señor sin vestidos". No se arruinó la región por ellos.
Tres Ahau.
district *Uno Ahau.* Fue destruida la comarca de Tancáh, nombrada Mayapán. En el primer año *tun* dentro del *Uno Ahau Katún*, salió de allí el Soberano Tutul y los príncipes de la tierra y los *Cantzuculcab*. En ese *Katún* fueron vencidos los hombres de Tancáh y se dispersaron los príncipes de la tierra.

*
* *

Doce Ahau. Se tomó su piedra en Otzmal.[11]

Diez Ahau. Se tomó su piedra en Sisal.

Ocho Ahau. Se tomó su piedra en Kancabá.

Seis Ahau. Se tomó su piedra en Hunacthí.

Cuatro Ahau. Se tomó su piedra en Ti-Kuh. En este *Katún* hubo peste, dentro del quinto año de este *Cuatro Ahau Katún*.

Dos Ahau. Se tomó su piedra en Chacalná.

Trece Ahau. Se tomó su piedra en Euan.

Once Ahau. Éste es el principio. En Kincolahpetén [Coloxpeten] se tomó su piedra. En este *Katún* murió Ah-Pulá, nombrado Napot Xiú, en el primer año (*tun*) del *Once Ahau*. Éste es el *Katún* en que llegaron por primera vez los españoles aquí a esta tierra.[12] En el séptimo año (*tun*) del *Once Ahau Katún*. Fue cuando empezó el cristianismo. En el año de mil quinientos diez y nueve años. 1519 años.

Nueve Ahau. No se tomó su piedra. En este *Katún* llegó el primer obispo, fray Francisco Toral. Llegó en el sexto año (*tun*) de este *Nueve Ahau Katún*.

Seis Ahau. No se tomó su piedra. Murió el obispo De Landa en este *Katún* y llegó el sustituto del obispo también.

Cinco Ahau.

Tres Ahau.

*
* *

Estoy en 18 de agosto de este año de 1766. Hubo tormenta de viento [huracán]. Escribo su memoria para que se pueda ver cuántos años después va a haber otra.[13]

[11] Se refiere a la costumbre maya de erigir un monumento fechado cada 7 200 días, para conmemorar el *Katún* (Roys, p. 142).

[12] Los españoles llegaron a Mérida en 1541, en el *Katún* 11 *Ahau*.

[13] Los acontecimientos se registraban porque se creía que se repetirían,

*
* *

Heme aquí en 20 de enero de 1782. Fue cuando se propagó la "inflamación" aquí en el pueblo de Chumayel. Se hincha la garganta de las gentes y baja hasta abajo también. Desde los chicos hasta los grandes, por parejo barre una casa cuando entra. Ésta es su medicina: ceniza aceda y limones, o yerba de *sisal* para los niños. Empezó desde el año 81. Entonces hubo también grandes sequías porque no entraban las lluvías. Se quemaron todos los montes y se murieron los montes también. Ésta es la memoria que escribo yo.

Don Juan Josef Hoil. (Una rúbrica de marcado carácter español antiguo, como la letra.)[14]

(Aquí termina visiblemente la primitiva compilación. Sigue una hoja con un apunte en letra muy vacilante e inhábil que dice casi ilegiblemente): *Chumayel y junio 28 de 1838*. Sucedió que presté el *Chilám Balám*, yo Pedro Briseño.

(Otra hoja adicionada, que forma la 84 del manuscrito): Miércoles. Estoy en 4 del de 1832 —abril—. Sucedió que señalé el nombre de María Isidora, hija de Andrés Balam y María Juana Sicuras [Xicum] (?) Domingo. Estoy en 2 de diciembre de 1832. Sucedió que señalé el nombre de Tomás, hijo de Andrés Balam y María Juana Xuum [Xicum] —Padrinos; por [José] María Carbajal [Castañeda] Madrina, Micaela Marín [Manuela Marín]. Justo Balam——Cura, fray——(ilegible).[15]

*
* *

(Otro carácter de letra.) Éste es el día en que compré este libro. 1° de junio de 1938. Me costó dentro de la pobreza, me

dado que el tiempo es cíclico. Esta idea fue el fundamento de las profecías, y por este registro vemos que seguía vigente en el siglo XVIII.

[14] Considerado como el primer compilador del *Chilam Balam de Chumayel*.

[15] Añadimos los términos que transcribe Roys en su versión.

costó este libro tres pesos [un peso]. Éste es el año en que lo compré, junio 1°. Lo señalo para que se sepa qué día pasó a mis manos. Yo, Pedro de Alcantará Briceño, vecino de San Antonio.

XIV

KAHLAY DE LOS DZULES

En el *Trece Ahau Katún* llegó por primera vez a Campeche el barco de los *Dzules*. Mil y quinientos cuarenta y uno es el nombre del año en que esto sucedió. Y con ellos vino el tiempo en que entraron al cristianismo los hombres mayas. Fundaron pueblo en Tan-tun Cuzamil, y estuvieron allí un medio año. Y se fueron por la "puerta del agua" hacia el poniente. Fue cuando les entró el tributo a los *Cheles* del poniente.[1] Cuando esto fue, era el año de 1542.

Fundaron la comarca de Hoó, Ichcaansihó, en el *Once Ahau Katún*. Su Primer Jefe (*halach-uinic*) era don Francisco de Montejo, Adelantado. Él dio sus pueblos a los *Dzules*, "hombres de Dios",[2] dentro del año en que llegaron los padres, cuatro años después de que llegaron los *Dzules*. Empezó a "entrar agua sobre la cabeza de los hombres".[3] Se establecieron los padres y se les repartieron pueblos.

En el año de mil quinientos cuarenta y cuatro se cumplían 855 años de que había sido abandonada la ciudad de Chichén Itzá y dispersados sus moradores. Y 870 años de que había sido destruida la ciudad de Uxmal y abandonadas sus tierras.

En el año de mil quinientos treinta y siete, el día llamado *Nueve Cauac*, sucedió que se juntaron los nobles en Consejo en la ciudad de Maní, para tomar Señor para su pueblo, porque había sido matado su Soberano.

[1] *Chikin-Chel*, provincia nativa inmediatamente al sur del río de Lagartos. Su cabecera fue Chauac Ha (*Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán*, UNAM, Centro de Estudios Mayas, México, 1983, vol. II, p. 233. (Serie de Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, 1).

[2] Es posible que se refiera a las *encomiendas* (usufructo del trabajo indígena, cedido por el rey a un conquistador o colonizador, para retribuir sus servicios).

[3] El bautismo.

*
* *

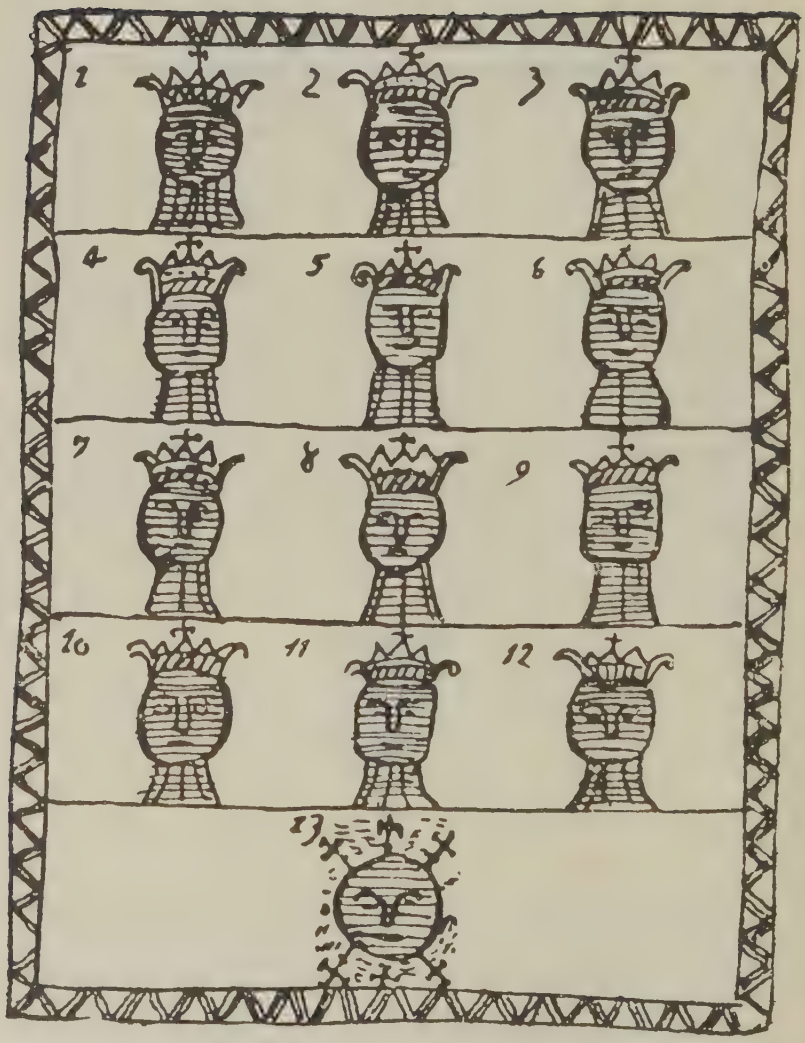
He aquí sus nombres: Ah Moó-Chan-Xiú; Na-Haés; Ah Dzun-Chinab; Ná-Poot-Cupul; Ná-Pot-Chá; Ná-Batún-Itzá; Ah-Kin-Euan, que vino de Caucel; Nachán-Uc, que vino de Dzibical; Ah-Kin-Ucan, que vino de Ekob; Nachí-Uc; Ah-Kul-Koh; Nachán Mutul y Nahaú-Coyí. Éstos que eran los grandes hombres de la comarca dijeron que iba a tomarse Señor para su pueblo, porque había sido muerto su Soberano, Ah Napot Xiú, en Otzmal.

El *Diez Kam* era el "cargador del año", en que pasaron los "buscadores de pueblos", de los cuales el nombrado Montejo era el que "escribía los pueblos". El mismo año era cuando pasaron los extranjeros, señores de las tierras, los extranjeros "comedores de anonas". Entonces fue el primer repartimiento de pueblos. Y cuando vinieron los *Dzules* a tomarlos, "recibidores de visita" fueron a Campeche, adonde salió su barco, y fueron los nobles a darles la bienvenida. Trece embajadores fueron a recibir a los *Dzules*, y con ellos vinieron a Ichcaansihó. Esto sucedió en el *Nueve Ahau Katún*.[4]

[4] Estos acontecimientos ocurrieron en el *Katún 11 Ahau*, no en el 9 *Ahau* (Roys, p. 146).

XV

LIBRO DEL VATICINIO DE LOS TRECE *KATUNES*



Los señores de los trece Katunes.

La relación de la explicación de la sabiduría de los Libros Sagrados, y del orden del caminar de las épocas, aquí se sacaba, en estas tierras de Nitún-dzalá, Chactemal, Tah-Uaymil,[1] Holtún Itzá, Chichimilá, para que se pudiera saber la "carga" del paso de los *Katunes*. Uno por uno, cada *Katún*, ya fuera bueno, ya fuera malo, así era escrito por los escritores de lo sagrado. *Evangelistas*. Es la palabra del Señor del cielo y de la tierra, el fuego encendido en el rostro del Sol, que vino de arriba, que les fue dado. Así ellos saben el principio de la tierra, el tronco de nuestra raza, y en el recto hablar de los escritores sagrados lo han puesto en los libros. *Repuldorio* [Reportorio]. No tiene error. Muy cuidadosamente revisado, ha sido estampado en este libro por cuatro hombres de noble linaje, venidos del cielo, jugo del cielo, rocío del cielo, Hombres Verdaderos, Reyes de esta tierra: Zacaalpuc, Hooltun-Balam, Hochchtun-Poot y Ah Mex-Cuc-Chan.

He aquí que dentro de siete veces veinte años entrará el cristianismo. Será el estruendo y la confusión de los Reyes, y la guerra de conquista. Entonces se manifestarán las profecías y el vaticinio de los *Katunes*. ¡Desdichados de los rostros de las *Grandes Figuras* cuando llegue el dueño de la Casa de Adoración[2] que está en medio de la ciudad de Hoó! Llegarán del oriente, del norte, del poniente, del sur, para dar su lengua y su cristianismo. En el decimoséptimo año, para que se pueda subir al cristianismo, llegarán sus padres, llegarán sus obispos y la que se llama la Santa Inquisición. La Palabra de Dios será hecha. Nadie podrá evitarlo. Amén.

Capítulo del año Katún

Primero. *Once Ahau*. Primera fundación de la tierra por los *Dzules*.

[1] Chactemal y Tah-Uaymil eran nombres de Chetumal.

[2] "Miserable el rostro de Chac Chuen Coyi. Entonces vendrá el Señor de la Iglesia" (Roys, p. 147).

El *Once Ahau Katún* es el principio de la cuenta de los *Katunes*, es el primer *Katún*. Ichcaansihó es el asiento de este *Katún*.

Llegan los *Dzules*. Rojas son sus barbas. Son hijos del Sol. Son barbados. Del oriente vienen; cuando llegan a esta tierra, son los señores de la tierra. Son hombres blancos... El Principio del tiempo (?) de la flor.[3] Derraman flores.

¡Ah, Itzaes! ¡Preparaos! Ya viene el blanco gemelo del cielo, ya viene el niño todo blanco; el blanco árbol santo va a bajar del cielo. A un grito, a una legua de su camino, veréis su anuncio. ¡Ay, será el anochecer para nosotros cuando vengan! ¡Grandes recogedores de maderos, grandes recogedores de piedras,[4] los "gavilanes blancos de la tierra"![5] ¡Encienden fuego en las puntas de sus manos, y al mismo tiempo esconden su ponzoña y sus cuerdas para ahorcar a sus padres!

¡Ah, Itzaes! ¡Aquí está vuestro dios! No hay necesidad ninguna de ese verdadero dios que ha bajado. Un pecado es su hablar, un pecado es su enseñanza. Sordos serán sus guerre-

[3] *Nicté*, flor de Plumeria, símbolo de lujuria. Roys traduce esta frase así: "El principio del pecado carnal" (p. 148).

[4] Se refiere probablemente a la construcción de ciudades e iglesias españolas.

[5] *Zac ibteeloob cab*; de difícil traducción. Roys: "Despreciable gentuza del pueblo" (p. 148).

ros, mezquinos serán sus capitanes. ¿Quién será el Profeta que lo entienda, ahora que viene a Tancah de Mayapán y a Chichén Itzá?

¡Ay, hermanitos niños, dentro del *Once Ahau Katún* viene el peso del dolor, el rigor de la miseria, y el tributo! Apenas nacéis y ya estáis corcoveando bajo el tributo, ¡ramas de los árboles de mañana! Ahora que ha venido, hijos, preparaos a pasar la carga de la amargura que llega en este *Katún*, que es el tiempo de la tristeza, el tiempo del pleito del diablo, que llega dentro del *Once Ahau Katún*.

¡Recibid, recibid a vuestros huéspedes barbados que conducen la señal de Dios! ¡Vienen vuestros hermanos, *ah tantunes*![6] Vienen a pedir su ofrenda. ¡Confundíos con ellos!

He aquí el nombre de sus sacerdotes:

Ah Misnilac-pet (los que tienen un círculo en la cabeza y barren el plato con las narices). De leoncillo [puma], de Anticristo será su semblante en el tiempo en que vengan, en el día que ya está delante de vosotros. ¡Ay, se aumentará la miseria, hijos míos!

Ésta es la palabra de Nuestro Padre: Arderá la tierra. Aparecerán círculos blancos en el cielo, en el día que ha de llegar. Viene de la boca de Dios, no es palabra mentirosa. ¡Ay, pesada es la servidumbre que llega dentro del cristianismo! ¡Ya está viniendo! ¡Serán esclavas las palabras, esclavos los árboles, esclavas las piedras, esclavos los hombres, cuando venga! Llegará... y lo veréis. Sus *Halach uiniques* son los del trono del segundo tiempo, los de la estera del segundo tiempo, dentro de los días del *uayeyab*, los días maléficos.

Con esto acaba la palabra de Dios.

Once justas son sus jícaras. Ceñudo es el aspecto de la cara de su dios. Todo lo que enseña, todo lo que habla, es: "¡Vais a morir!"

¡Vais a vivir, vosotros, los que entendáis las palabras de estas escrituras de vida, hijos de Mayapán! "Se engendró a sí mismo. Su justicia lo puso en la prisión. Ella lo sacó para que fuera atado y azotado. Y entonces vino a sentarse en el pliegue

[6] *Tantun* está relacionado con Cozumel; puede significar: "Ante-la-piedra-preciosa" (Barrera y Rendón, p. 69).

del manto de su Hijo. Su sombrero está en su cabeza, y sus zapatos en sus pies. Atado está su cíngulo a su cintura. Ya está viniendo."[7]

Segundo

1560

2 El *Nueve Ahau Katún,* el segundo *Katún.* Se cuenta en Ichcaansihó, que es el asiento de este *Katún.* Allí reciben su tributo los señores de la tierra. Allí llegaron los dueños de nuestras almas. Allí se juntaron en uno todos los pueblos. Allí se distribuyeron las comarcas a sus Jefes. Allí se empezó a aprender la santa fe. Allí comenzó a "entrar agua a las cabezas". Allí se fundaron los cimientos de la Santa Iglesia Mayor,[8] el palacio de Dios, la virtuosa casa abierta de Dios. Allí se fundó el principio de los siete Sacramentos.

Allí se perdió... (ilegible). Allí comenzó el trabajo de destrucción en medio del pueblo... la miseria de todo el mundo. Allí se alzó el bien de la palabra de Dios, el mensaje venido

[7] Se refiere a Jesucristo. Aquí el escritor incluyó sus conocimientos de la doctrina cristiana.

[8] La catedral.

de la boca de Dios. Allí llegará una blanca criatura venida del cielo nombrada la Mujer Virgen. Su casa son siete estrellas rojas.[9]

*
* *

El *Nueve Ahau* habrá alcanzado su noveno año, cuando se aceptará el cristianismo. Así está escrito por el Profeta Chilam Balam, con el sagrado Sello del Cielo. Eterno es su tiempo en el cielo, como aquí en la tierra. Del "Espíritu del Cielo", del "Libro del Cielo" baja la palabra de Dios, que viene del cielo para el mundo entero.

Nueve son sus platos, nueve son sus jícaras. ¡Ah, guardaos, Itzaes! No os entreguéis del todo a vuestros huéspedes. Los devoraréis. Ellos os devorarán a vosotros también. Eso sucederá.

Tercero

1580

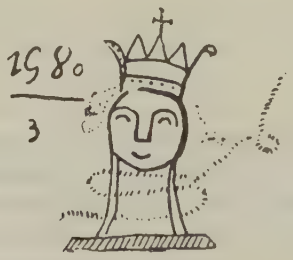
2 El *Siete Ahau Katún* es el tercer *Katún*. Ichcaansihó[10] es el asiento de este *Katún*. Relampaguea el semblante de su Señorío y de su sabiduría,[11] delante de la ruina de abajo, delante de los golpes abajo, que cortan la flor del pan y la flor del agua. Le duele que empiece la lujuria de los hombres sabios.

[9] Chachac Ek, "Estrellas rojas". Chak Ek, "Estrella roja" se asociaba a Venus, pero aquí parece referirse a los siete planetas de la astronomía medieval: Sol, Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno (Roys, p. 150).

[10] Mérida.

[11] "Yaxal Chac [Lluvia verde] es el rostro del *Katún* en los cielos" (Roys, p. 151).

Llama a las flores, y llama a los guerreros. Allí empieza... Eso pedirá de una vez a todos. De flores es su vestido, de flores su cara, de flores sus zapatos, de flores su cabeza, de flores su caminar. Torcida es su garganta, ladeada su boca, entrecerrados su ojos, y se le escapa la saliva. Así sus hombres, sus mujeres, sus príncipes, su justicia, sus prelados, sus cristianos, sus maestros, sus grandes, sus pequeños.



No hay Gran Conocimiento. Muy perdidos están para ellos el cielo y la tierra. Muy perdida está la vergüenza. Serán ahorcados los soberanos y los reyes de esta tierra, los príncipes de sus pueblos y los sacerdotes de los mayas. Perdido estará entonces el entendimiento y perdida la sabiduría.

¡Preparaos, Itzaes! Vuestros hijos verán extinguirse el *Katún* a los golpes de la guerra. Loco es el hablar, loco el semblante del reinado del Rey de los espantajos colorados.

—Siete son sus platos, siete sus jícaras—. Es la palabra de Dios. Innumerables muertes de horca son la carga de este *Katún*.

Cuarto

1600

El *Cinco Ahau Katún* es el cuarto *Katún*. Ichcaansihó es el asiento de este *Katún*. Duro es el semblante, duro es el anuncio

de su reinado. Mordedor de hijos, cuando venga empezará el pleito del diablo en el mundo. Y allí irá él con su cara de cosa amarga. [12]

Las dádivas abrirán el cielo. Y se abrirá con sobornos la sucesión en los oficios públicos. Sucederá que habrá ahorcados en todas partes. El que levante la cabeza... Será mordido. El que levante la cabeza, agujereada la bajará. [13] Vendidos y revendidos serán los hijos. Será cogido el Padre de todos. Y habrá un día en que se oirá la danza de las hachas.

Tres grandes montones de grandes hormigas inundarán la tierra. Y cubrirán las cercas del que pone nuestros corazones dentro del tributo. ¡Será el rigor del dolor, el rigor de la discordia; caciques zorros [tlacuache o zarigüeya], caciques gatos monteses, caciques chinches, chupadores, maleficio de los pueblos!

Diciendo viene con voz de trueno: "Voy a abofetear tu espalda." Y a ti, hermanito, hermano, te pondrá de cuatro pies delante de su vista. Es el tiempo del zorro [*tolil och*, "zarigüeyas-ratones"] hipócrita. De flores es su banquillo. Se sien-

[12] "Entonces empezará la vejación por el demonio en el mundo. Entonces vendrá el enceguecimiento del rostro del dios, del rostro de Kauil". Kauil es probablemente el dios de las cosechas. A Itzam Na se le llamaba a veces Itzam Na Kauil.

[13] "La serpiente de cascabel roja levantará su cabeza para morder. El *holil och* [tlacuache] levantará su cabeza para morder" (Roys, p. 152). Los mayas yucatecos hablan de cuatro clases de serpientes de cascabel, de los colores de los puntos cardinales: roja, blanca, negra y amarilla.

ta en su trono en medio de la plaza, en medio de su alfombra —falso trono, falsa alfombra— en donde en el pueblo estaba antes la Abeja Guardiana de la Colmena.

Los dos, el cacique zorro y "el que pone en cuatro pies" van a dar la peste. Será el principio de las deudas, que eran muy pocas antes, y esto se llamará ahora "la primera vez que se revuelve el gallinero".

Éste será el *Katún* de las traiciones. Tancáh de Mayapán y la gran Zuhuyuá del tributo, se resbalarán siguiendo al tigre [jaguar] y al tigrillo. ¡Doloroso *Katún*, dolorosos años de tiránico reinado! Continuos ahorcamientos son la carga del *Katún*. Si se ahorcara al gobernador de esta tierra, sería el fin de la miseria de los hombres mayas. Y se aligeraría la venida de los *Uaymiles*, para que todo tomara su camino recto.

Quinto

1620

El *Tres Ahau Katún* es el quinto *Katún*. Ichcaansihó es el asiento de este *Katún*. Un brillo negro cubre el semblante de su reinado y de su sabiduría.[14] De Anticristo es el rostro de su Señorío.

[14] En el texto, Ek-Cocah-mut, nombre de una deidad, probablemente relacionada con Itzam Na. Barrera y Rendón traducen el nombre como "El-estrella-tortuga-anuncio" (p. 75).

Se encenderá fuego en los cuernos del venado.[15] En Ichcaansihó será extendida del revés la piel del leoncillo,[16] en medio de la plaza. Aspecto de perro tiene.

La luna tendrá círculos blancos de lluvia. Se empaparán los cielos de lluvias; resonarán los cielos de aguaceros; las lluvias asaetearán los cielos, las lluvias celestiales, celestiales lluvias del algodón, lluvias de los gallos, lluvias de los venados.

Bajarán hormigas como tigres, largas como tres medidas de hombre. Vendrán años de langosta. Tres veces "colgarán su estrechez". Tres veces se morirán las hojas del chile.

Con acento sordo y triste se irán contando por las encrucijadas de los caminos los signos del *Katún*.

Gemirán las almas de los muertos en los socavones de la ciudad de piedra de los Itzaes.

Dirá cuando venga: "Heme aquí, me asiento en Ichcaansihó. Heme aquí. Soy César Augusto [Carlos V] que me siento a recibir mi limosna en el desierto..."

(*Falta una página*).

Primero

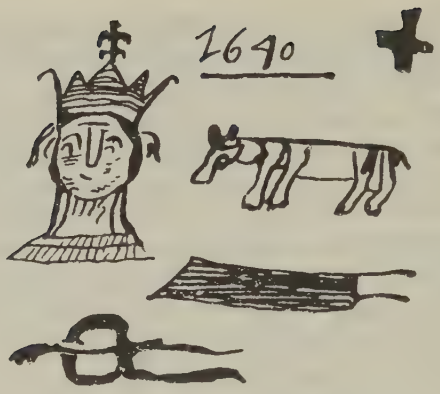
1640

El *Uno Ahau Katún* es el séptimo *Katún*. Emal es el asiento del *Katún*, en el tiempo en que llegan Ix Puc-Yolá [la "destruetora-del-corazón-del agua"] y Ox Ualah-cii [*Ix Ual Cuy*, "La-tecolote-de-alas extendidas"]. Bajarán cuerdas, bajarán cordones del cielo.[17] Su palabra no será mentira. Vienen para que se cumpla la palabra del Señor del Cielo, que no es palabra de engaño.

[15] *Yuc*, pequeño venado de Yucatán (Barrera y Rendón, p. 170).

[16] Chac Bolay, "Tigre bermejo y bravo" (Barrera y Rendón, p. 170). Ver nota 12 del capítulo VI.

[17] Alude probablemente a la creencia en el *cuxam zum*, "cuerda viviente", suspendida del cielo y extendida de Tulum y Cobá a Chichén Itzá y Uxmal (Roys, p. 155).



De perro [*pek*] es su aspecto, de cuervo [*ah cuch*, "zopilote"] es su aspecto. Una bandera es su segundo cuerpo. De zorro [zarigüeya] es la cara de su reinado. Estériles son su entendimiento y su palabra. Estéril es su miembro viril y abollada está la cuchilla de pedernal de su reinado y de su sabiduría.

Millares de verrugas llegarán a morder a Balam [jaguar] y a Canul.[18] Siete años picará una verruga, siete años picará al Guardián del Templo. Y bajará la justicia de Nuestro Padre Dios sobre los destructores, sobre los gavilanes blancos de los pueblos,[19] sobre los muñecos colorados, los pícaros bellacos. Entonces llegará otro diferente lenguaje y otra enseñanza diferente.

No creerán los hombres mayas. Será cantada dentro de ellos la palabra de Dios, el Señor del cielo, para que enderecen su camino, para que abandonen lo malo de sus obras. Los viejos hombres mayas no quieren oír la palabra de Dios, en casa de su Padre y de su Juez. Serán apesadumbrados por el Rey del mundo. Poco es lo que creen y ni eso creen tampoco. "No importa —decís—, todos están contentos."

Los Guardianes de la Colmena encenderán el fuego, que es la Señal del purísimo y único dios de los mayas en la virginidad

[18] Nombre de una importante familia maya.
[19] Ver nota 5 capítulo XV.

de la Unica iglesia.[20] Allí será proclamada y allí será oída la palabra del Señor del Cielo, del Señor de la Tierra.

Se llenará de tristeza el mundo. Se estremecerá el ala de esta tierra y se estremecerá el centro de esta tierra en el día en que lleguen los venerables Señores *Ah-Bentanes* [*Ah-Bentana*]. Es la palabra de Dios.

En tres partes bajará la justicia de Nuestro Padre el Dios sobre todo el mundo.

Vendrá una gran guerra sobre los gavilanes blancos de los pueblos. Y se sabrá si es verdaderamente fuerte su fe cuando bajen los siervos a regar agua caliente en la cara de las polillas de la tierra, de los pícaros bellacos, de los buitres de los pueblos, de los gatos monteses de los pueblos.

Y llegará entonces "el dios que no tiene fin" y cortará la atadura de la carga de nuestra miseria, Xotom Ahau. Y bajará del cielo el castigo de todos, el castigo de todo el mundo. Seguidamente vendrá tiempo de grandes sequías en todas las naciones del mundo.

Sólo quedarán veinte de los Guardianes de la Arena, Guardianes del Mar, como los de Uaymil ["Lugar-de-los-naguales"],[21] como los de Emal [La Bajada]. Sepultados serán sus restos en medio del mar, al fin de la guerra.

[20] Barrera y Rendón traducen esta frase así: "Encendido será el fuego en honor de la Virgen maya, y de Hunab Ku Deidad-única, en la Santidad de la Iglesia única" (p. 77).

[21] Es uno de los nombres de la provincia de Bakhalal o Bacalar.

Así será hecho que llegue el *Katún* siguiente. Se soltará y asomará el pleito del diablo, del Anti[c]risto; se peleará a cuchilladas, saldrá la discordia oculta, se [pe]leará con fusiles, y se combatirá a empujones y a pedradas. Y al acabar este *Katún*, César Augusto [Carlos V] recibirá su limosna en medio de los despoblados.

He aquí que hambres, epidemias y pestes vienen con espantoso caminar, en fila en el camino, y una sustituye a la otra.

¡Hermanos, hermanitos, venidos al mundo hijos de siervos! Cuando llegue el Rey y sea adivinado, será coronado el rostro del Hijo de Dios. Y llegará el obispo, la Santa Inquisición que se llama, ante Saúl a pedir concordia con los cristianos para que se acabe la opresión y sea el fin de la miseria.

He aquí que cuando vaya a acabar la guerra grande, se levantarán cinco provincias de la llanura[22] a pelear unas con otras la guerra chica del *Uno Ahau Katún*.

Tempestades de remolino son la carga del *Katún*. Y lluvias continuas, cielos empapados en lluvias.

Lo malo del *Katún*, de un golpe de flecha lo mete al acabar. Entonces viene la carga de los juicios, llega el tributo. Se pedirán probanzas, ¡con siete palmos de tierra encharcada!

Entonces se hará muy fuerte el servicio de Dios. Dejará de recibir su dinero el Anticristo. No vendrá el Anticristo. No quiere nuestro Padre Dios. No se perderá esta guerra, aquí en esta tierra, *porque esta Tierra volverá a nacer.*[23]

Éste es el origen del Anticristo: la avaricia, los avarientos. Si no hubieran venido los "hombres de Dios" no habría despojos, no habría codicia ni menosprecio de la sangre de los otros hombres, ni de las fuerzas de los humildes. De sus propias fuerzas comería cada uno. Cuando vengan los de "cinco ojos", comerán los tigrillos *Ah bentana*, pues está ofendido el Señor del Cielo [*Yumil Caan*]. Con viruelas acabará este *Katún*. Se levantará guerra en Habana. Muchos barcos.

[22] "Las cinco divisiones de Chakan", provincia donde se fundó Mérida (Roys, p. 157).

[23] Esta última parte es traducida así por Barrera y Rendón: "No vendrá más el Anticristo porque no lo quiere Dios [*sic*] Nuestro Señor para la salvación de este *Katún* y de estas provincias, porque Él fue el creador de estas provincias, y el origen del Anticristo fue la avaricia" (p. 79).

Segundo

1660

El *Doce Ahau Katún* es el octavo *Katún*. Se cuenta en Saclahtún [piedras blancas][24] que es el asiento del *Katún*. Azul y quemado es el semblante del jarro del cielo. De lluvia es la faz de su reinado. —Juntos en un lazo hay día del cielo y noche del cielo. —Es gran trabajador y gran sabio.

Habrá muy buenos *Halachuinices*, muy buenos *Batabes*, y habrá muy buena voluntad en las opiniones de todo el mundo. Se enriquecerán los hombres pobres. Cosechas y cosechas son el hablar del *Katún*, y años ricos y mucha hacienda.

En este buen *Katún*, buenos *colorados trabajarán*. Los frutos saldrán como piedras de la tierra.[25] Los cristianos andarán junto con Dios. Entonces se pedirá la doctrina a los Regidores de los pueblos y la "puerta de plata", y los casamientos del pueblo. En la casa de los cuatro pisos pediremos nuestros zapatos y a la vez será donde nos darán cristianismo. Y ahora diréis que éste es el que despertó la tierra.

He aquí que va a acabar este *Nicté Katún* [*Katún* de la Flor de Mayo].[26] Vendido acabará. Llegará la palabra del Rey. Y

[24] Este nombre ha sobrevivido en una hacienda de Izamal. Se asocia con Mayapán (Roys, p. 158).

[25] Barrera y Rendón: "Los Chaques, Dioses-de-la-lluvia buenos, harán producirse los frutos aun en los pedregales" (p. 80).

[26] Símbolo de lujuria.

van a llegar siete buenas estrellas de color encarnado. Y tendrá ajorcas el cielo. Y habrá recios aguaceros en el año decimoséptimo.

Tercero

1680

El *Diez Ahau Katún*, Chablé [Hoja escamosa] es el asiento del *Katún*. Allí llegarán sus pobladores. Y los árboles del bosque se doblarán sobre ellos, que serán los Reyes de la tierra.

Se quemarán las pezuñas de los animales; arderán las arenas del mar; se incendiarán los nidos de los pájaros. Reventarán las cisternas. Grandes sequías son la carga del *Katún*. Es la palabra de Nuestro Padre Dios y de la Señora del Cielo [*U Colel Caan*]. Nadie podrá escapar al filo de la guerra. Es la palabra de Nuestro Padre Dios, Dios Hijo, Señor del Cielo y de la Tierra. No ha pasado. Va a suceder con todo rigor sobre todos.

Llegará el "Santo Cristiano" trayendo el tiempo en que se conviertan los soberbios de su mal camino.

Y nadie podrá evitar que en los días de los grandes soles, se deje ir sobre ellos la palabra de los Sacerdotes mayas [*Ah Kines*, sacerdotes-del culto solar"]. Es la palabra de Dios.

Cuarto

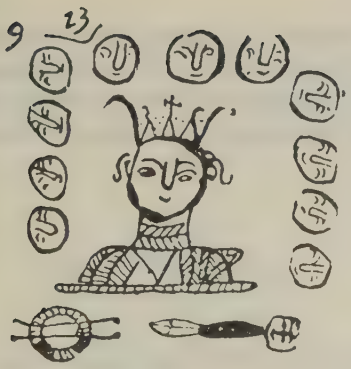
1700

El *Ocho Ahau Katún* es el noveno *Katún*. Itzmal es el asiento del *Katún*.

¡*Kinich Kakmó*! [Guacamaya-de-fuego-de-rostro-solar]. Bajarán escudos, bajarán flechas [sobre Cha-kanputun],[27] en pos de los Reyes de la tierra. Y plantarán la "cabeza" de las comarcas de la llanura, y será la Señora de la Tierra.[28] Será el

[27] Roys, p. 160.

[28] Roys traduce así esta frase: "Las cabezas de los extranjeros de la tierra serán emparedadas en los muros de Chakan putun" (p. 160). Posible-

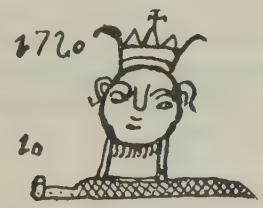


fin de la opresión y de las desdichas de todos. Es la palabra de Dios. Muchas guerras serán hechas por sus moradores.

Quinto

1720

El *Seis Ahau Katún* es el décimo *Katún*. Se cuenta en Uxmal, que es asiento del *Katún*.



Allí se afirmarán, extendiéndose sobre sus pies.[29] Revuelta es su historia, confuso el reinado de su Rey. Los engañará su ma-

mente esto derive de la costumbre de colocar las cabezas de los vencidos en las batallas en el *Tzompantli*, plataforma reservada a este fin.

[29] "Los monumentos del katún se asientan sobre sus bases" (Roys, p. 161). Se refiere a la erección de estelas cada *Katún*.

licioso hablar. Y entonces bajará Dios el Verbo, y les cortará las gargantas por sus traiciones. Y entonces resucitarán a esperar el juicio de Dios Nuestro Padre. Y entrarán al cristianismo con sus vasallos. Todos los nacidos aquí en el mundo entrarán al cristianismo.

Primero

1740

El *Cuatro Ahau Katún* es el undécimo *Katún*. Se cuenta en Chichén Itzá [Orillas-de-los-pozos-del-brujo-del-agua], que es el asiento del *Katún*.

Llegarán a su ciudad los Itzaes. Llegarán plumajes, llegarán quetzales. Llegará Kantenal [El-del-árbol-amarillo], llegará Xekik, llegará Kukulcán. [30] Y en pos de ellos otra vez llegarán los Itzaes. Es la palabra de Dios.

Segundo

1760

El *Dos Ahau Katún* es el duodécimo *Katún*. Los mayas regresarán a Cuzamel [*Cuzamil*, "Golondrina"], que es el asiento

[30] Alude a la llegada de grupos nahuas que trajeron a Chichén Itzá el culto a Quetzalcóatl, llamado Kukulcán por los mayas.

de este *Katún*. Ni poco ni mucho será su pan, ni poca ni mucha será su agua.

Ésta es la palabra de Dios. Resonará por algún tiempo el templo de sus dioses. Éste es el fin de la palabra de Dios.

Tercero (Juicio)

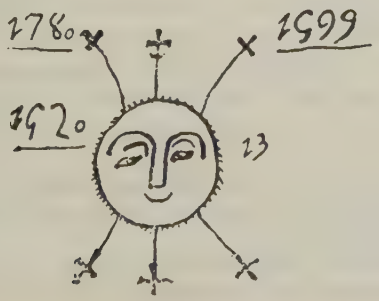
1520

1780

1599

13 El *Trece Ahau Katún* se lee en Kinchil-Cobá [chachalaca-de-rostro-solar], que es el asiento del *Katún*, del *Katún* decimotercero.

Todos iguales por dentro, los Reyes de la tierra oirán el juicio de Dios Nuestro Padre.



Correrá la sangre de los árboles y de las piedras. Arderán el cielo y la tierra. Es la palabra de Dios el Verbo, de Dios Hijo, y de Dios Espíritu Santo. Éste es el Santo Juicio de Dios. [31]

Les faltarán las fuerzas al cielo y a la tierra. Entrarán al cristianismo grandes ciudades y sus moradores. Una muy grande ciudad, que quién sabe cuál es su nombre, grandísima, se tragará esta nuestra tierra maya de Cuzamil y Mayapán [Estandarte-Venado], la de nuestros hombres del Segundo Tiempo, la que está bajo el peso de la rabia, y donde los hijos nacen siervos; ¡donde al fin se perdió la fuerza y la vergüenza, el alma viva de nuestros hijos en flor!

No tenemos buenos sacerdotes y la causa de nuestra muerte es la sangre mala. [32] Sale la luna, se va la luna, se hace entera la luna. Antiguamente podía ser una sola la sangre, y como en el resplandor de los planetas se veía su bondad.

Es el fin de la palabra de Dios. Vendrá sobre ellos el agua del "segundo nacimiento"; las "santas almas" recibirán el santo óleo, sin ser obligadas, sino viniendo ello de Dios. Al santo cielo irán los cristianos, guardados por su santa fe. Y los Itzaes y los Balames dejarán de perderse...

(*Falta toda la página siguiente*).

...Juicio de Dios[33] a los hombres buenos. "Venid conmigo, vosotros, los hombres benditos de mi Padre, que habéis ganado la gloria eterna, hecha por mi Padre cuando el principio del mundo. Obedecisteis la 'palabra dicha', hicisteis penitencia si me ofendisteis antes. Así, pues, vamos al cielo." Y entonces volverá su mirada a los pecadores, que estarán llenos de soberbia. "Alejaos de mí, malditos de mi Padre, id al fuego del infierno que no tiene fin, que fue hecho para el diablo por mi Padre. Así, idos con él para siempre al sufrimiento." Y entonces se irán al infierno los hombres malos. Los hombres

[31] Tal vez se refiere al juicio final del pensamiento cristiano.

[32] *Tu lobol kik*. Esta expresión se asocia con la disentería en los textos médicos mayas (Roys, p. 162).

[33] Ésta es una relación del juicio final cristiano, aparentemente escrita por un misionero español. Data probablemente del siglo XVII (Roys, p. 163).

buenos irán en pos de Dios Nuestro Padre, a la perpetua gloria, a la justa gloria.

En Josafat hay tres hombres muy servidores de Dios, muy grandes en años por obra de Dios; Elías, Matusalén y Enoc son sus nombres. Viven hasta hoy. Allí están puestos por Dios para cuidar su *Silla*. Hará cuenta Dios en un valle de la tierra, en una gran llanura. Allí entonces se sentará sobre su *Silla* Su Majestad. Los de piel de cordero estarán a la derecha; los de piel de chivo estarán a la izquierda. Los que estén a la izquierda, serán los hombres malos, los que no cumplieron todos los mandamientos de Dios. Entonces se irán para siempre a las penas del infierno, al centro de la tierra, dicho por nuestro Primer Padre. Entonces dirá a los que estarán a la derecha del Gran Rey Dios, los hombres buenos, cumplidores de los mandamientos. "Vamos, vosotros, los benditos de mi Padre; tomad el reino hecho para vosotros desde el principio del mundo."

Entonces se acercará una gran nube, hecha de estrellas, desde lo alto del cielo, hasta la tierra. Y sonará dulcemente el canto de los ángeles, con una dulzura que no tiene igual. Y subirá el Verdadero Dios, Señor del cielo y de la tierra.

XVI

LIBRO DE LAS PROFECÍAS[1]

Son fundamentalmente profecías sobre el retorno de Kukulcán (Quetzalcóatl), pero después de la Conquista española se adaptaron para interpretarse como predicciones de la llegada de los españoles (Roys, p. 164). Se encuentran también en los *Libros de Chilam Balam de Maní*, *Tizimín*, *Oxkutzcab* e *Ixil*.

Estas palabras compuestas aquí son para ser dichas al oído de los que no tienen padre y de los que no tienen casa.[2] Estas palabras deben ser escondidas, como se esconde la Joya de la Piedra Preciosa.

Son las que dicen que vendrán a entrar el cristianismo, a Tancáh de Mayapán y a Chichén Itzá, y será arrollado Suhuyuá, y será arrollado el Itzá. Despertará la tierra por el oriente, por el norte, por el poniente y por el sur.

Venido de la boca de Dios es, y lo manifiestan cinco sacerdotes. Sacerdotes Adoradores, llegados a la presencia de Dios. Ellos profetizaron la carga de la amargura para cuando venga a entrar el cristianismo.

He aquí sus nombres escritos:

Chilam-Balam, Gran Sacerdote.
Napuc-tun, Gran Sacerdote.
Nahau-Pech, Gran Sacerdote.
Ah Kuil-Chel, Gran Sacerdote.
Natzin-yabun-chan, Gran Secerdote.

Estos Hombres de Dios, doblando su espalda sobre la tierra virgen,[3] manifestaron la carga de las penas, en presencia de Dios Nuestro Padre, para cuando venga a entrar el cristianismo. Vómitos de sangre, pestes, sequías, años de langosta, viruelas, la carga de la miseria, el pleito del diablo. En el cielo habrá círculos blancos y arderá la tierra, dentro del *Tres Ahau Katún* y el *Uno Ahau Katún* y los tres *katunes* malos.

Así fue escrito por el *Profeta* y *Evangelista* Balam, lo que vino de la boca del Señor del cielo y de la tierra.

[2] Términos que se refieren a los Itzaes en el *Chilam Balam de Tizimín*. Pueden hacer referencia a la costumbre itzá de matar a los viejos sospechosos de haberse convertido en brujos (Roys, p. 181). Esto se conserva hasta hoy en algunas comunidades mayas de Chiapas.

[3] Alude al hecho de profetizar acostados de espaldas sobre la tierra.

Y lo pusieron los sacerdotes en escritura sagrada, en el tiempo de los Grandes Soles, en Lahun Chablé.

Dentro del cristianismo llegarán Saúl y don Antonio Martínez, para que los hijos de sus hijos reciban justicia. Y entonces despertará la tierra.

Así está escrito, por mandato del *Gran Sacerdote* y *Profeta* Chilam Balam, por el que habla.—Amén.—Jesús.

La interpretación histórica de Yucatán (?)

Profecía del Sacerdote Napuc Tun

Arderá la tierra y habrá círculos blancos en el cielo. Chorreará la amargura, mientras la abundancia se sume. Arderá la tierra y arderá la guerra de opresión. La época se hundirá entre graves trabajos. Cómo será, ya será visto. Será el tiempo del dolor, del llanto y la miseria. Es lo que está por venir.[4]

Profecía de Ah Kuil Chel, Sacerdote

Lo que se desentraña de este *Katún*, Padre, entendedlo así, ya está viniendo. No será arrollada otra vez la estera del *Katún*, Padre, cuando ya vendrá en gran demasía el peso del dolor. Vendrá del norte, vendrá del poniente. En los días que vamos a tener, ¿qué Sacerdote, qué Profeta dirá rectamente la voz de las Escrituras?

Padre, dentro del *Noveno Ahau* —entendedlo así todos los que pobláis esta tierra— todas las almas selladas de grandes y feos pecados.

"¡Ay, dulce era el poderoso tiempo que pasó!", dirán llorando los Señores de esta tierra. ¡Entristeced vuestros espíritus, Itzaes![5]

[4] En el *Chilam Balam de Oxkutzcab*, el texto maya se acompaña de la traducción al español: "Habrá final culto de los Dioses vanos y el mundo será purificado con fuego. El que esto viere será llamado dichoso si con dolor llorare sus pecados" (*Códice Pérez*, en Roys, p. 165).

[5] Traducción al español en el *Chilam Balam de Oxkutzcab*: "La interpre-

Profecía de Nahau Pech, Gran Sacerdote

En los días que vienen, cuando se detenga el tiempo, Padre; cuando haya entrado en su señorío el *Cuarto Katún*, se acercará el verdadero conductor del día de Dios. Por esto se amarga lo que os digo, Padre, hermanos del mismo vientre; porque el qué os visitará, Itzaes, viene para ser el Señor de esta tierra cuando llegue. [6]

Esto viene de la boca de Nahau Pech, Sacerdote. En tiempo del *Cuatro Ahau Katún*, Padre, como hormigas irán los hombres detrás de su sustento; porque como fieras del monte estarán hambrientos, y como gavilanes estarán hambrientos, y comerán hormigas y tordos, y grajos, y cuervos, y ratas. [7]

Profecía de Natzin Yabun Chan,

quien desde antiguamente dijo:

El verdadero Dios [Hahai Ku, "Verdadera-Deidad"] de esta tierra, el que esperáis que aparezca, Padre, vendrá traído en hombros de dolorosos días. Dad meditación en vuestro entendimiento a su palabra, y la debida cordura. Vuestras almas la recibirán verdaderamente.

¡Hastiados de lo que adoráis, Itzaes! ¡Olvidad vuestros ca-

tación. En el fin de la edad presente los que ignoráis futuras que (e)dad pensáis que sucederá: sabed pues que vendrán de todas partes tales cosas por nuestros malos. Historia. Que los podréis tener por presentes y os digo que en la edad novena ningún sacerdote ni profeta os declarará las escrituras que generalmente ignoráis" (Roys, p. 166).

[6] En la versión de Barrera y Rendón se dice: "Mirad ya en el camino a vuestros huéspedes, los Itzaes, Brujos-del-agua; ellos serán los amos y señores de la tierra cuando lleguen" (p. 126).

[7] Traducción al español contenida en el *Chilam Balam de Oxkutzcab*: "En el día que más alumbrare el Sol por la misericordia del omnipotente, vendrá de aquí a cuatro edades los que han de traer la nueva de ese Dios con grande afecto, os encomiendo, esperáis oh itzalanos nuestros huéspedes que son los padres de la tierra cuando vengan. Profetizó Nahau Pech sacerdote en los días de la cuarta edad acerca de su principio" (Roys, p. 166).

ducos dioses, todos vuestros dioses perecederos! Existe el Poderosos Señor, creador del cielo y de la tierra.

Duele a vuestro espíritu que os lo diga, Itzaes de los mayas. No queréis oír que existe Dios. Creéis que lo que adoráis es verdadero. Creed ya en estas palabras que os predico. [8]

Profecía de Chilam Balam,

que era Cantor, en la antigua Maní. [9]

1. En el *Trece Ahau*, en las postrimerías del *Katún*, será arrollado el Itzá y rodará Tancáh, Padre.

2. En señal del único Dios [Hunab Ku, "Única-deidad"][10] de lo alto, llegará el Árbol sagrado [*Uaom Ché*, madero-enhiesto], manifestándose a todos para que sea iluminado el mundo, Padre.

3. Tiempo hará de que la Conjuramentación esté sumida, tiempo hará de que esté sumido lo Oculto, cuando vengan trayendo la señal futura los hombres del Sol [*Ah Kines*, "Sacerdotes-del culto-solar"], Padre.

4. A un grito de distancia, a una medida de distancia, vendrán y ya veréis el faisán que sobresale por encima del Árbol de Vida [*Uaom Ché*, madero-enhiesto]. [11]

5. Despertará la tierra por el norte y por el poniente. Itzam despertará.

6. Muy cerca viene vuestro Padre, Itzaes; viene vuestro hermano, *Ah tan-tunes*.

7. Recibid a vuestros huéspedes que tienen barba y son de la tierras del oriente, conductores de la señal de Dios, Padre.

[8] Traducción al español en el *Chilam Balam de Oxkutzcab*: "Hecha fue la palabra de Dios sobre la tierra, la cual esperad que ella vendrá que sus sacerdotes os la traerán; aprended sus palabras y predicación. Bienaventurados los que aprendieron; o Ytzalanos, aborreced ya vuestros dioses, olvidad los que ya son fundibles; adorad todos el Dios de la verdad que está poderoso en todas partes y que es criador de todas las cosas" (Roys, p. 167).

[9] "En Cabal-chen, Maní". Se refiere al cenote de Maní (Roys, p. 167).

[10] Deidad suprema del panteón maya yucateco prehispánico.

[11] Nos recuerda a las aves posadas sobre los árboles cósmicos mencionadas en el capítulo V de este libro.

8. Buena y sabia es la palabra de Dios que viene a vosotros. Viene el día de vuestra vida. No lo perdáis aquí en el mundo, Padre.

9. "Tú eres el único Dios que nos creaste": así será la bondadosa palabra de Dios, Padre, del Maestro de nuestras almas. El que la recibiere con toda su fe, al cielo tras él irá.

10. Pero es el principio de los hombres del Segundo Tiempo.

11. Cuando levanten su señal en alto, cuando la levanten con el Árbol de Vida, todo cambiará de un golpe. Y aparecerá el sucesor del primer árbol de la tierra, y será manifiesto el cambio para todos.

12. El Signo del único Dios de arriba [*Hunab Ku*], ése habréis de adorar, Itzaes. Adorad el nuevo signo de los cielos, adoradlo con voluntad èntera, adorad al verdadero Dios que es éste, Padre.

13. Meted en vosotros la palabra de Dios Único, Padre.

14. Del cielo viene el que derrama la palabra para vosotros, para vivificar vuestro espíritu, Itzaes.

15. Amanecerá para aquellos que crean, dentro del *Katún* que sigue, Padre.

16. Y ya entra en la noche mi palabra. Yo, que soy Chilam Balam, he explicado la palabra de Dios sobre el mundo, para que la oiga toda la gran comarca de esta tierra, Padre. Es la palabra de Dios, Señor del cielo y de la tierra.

*
* *

Buena es la palabra de arriba, Padre. Entra su reino, entra en nuestras almas el verdadero Dios; pero abren allí sus lazos, Padre, los grandes cachorros que se beben a los hermanos esclavos de la tierra. Marchita está la vida y muerto el corazón de sus flores, [12] y los que meten su jícara hasta el fondo, los que lo estiran todo hasta romperlo, dañan y chupan las flores de los otros. Falsos son sus Reyes, tiranos en sus tronos, avarien-

[12] "Pecado de Nacxit Xuchit". Ver nota 8, capítulo II.

tos de sus flores. De gente nueva es su lengua, nuevas sus sillas, sus jícaras, sus sombreros; ¡golpeadores de día, afrentadores de noche, magulladores del mundo! Torcida es su garganta, entrecerrados sus ojos; floja es la boca del Rey de su tierra, Padre, el que ahora ya se hace sentir.

No hay verdad en las palabras de los extranjeros. Los hijos de las grandes casas desiertas, los hijos de los grandes hombres de las casas despobladas, dirán que es cierto que vinieron ellos aquí, Padre.

¿Qué Profeta, qué Sacerdote, será el que rectamente interprete las palabras de estas Escrituras? [13]

[13] En la versión de Barrera y Rendón dice: "... las palabras de estos signos jeroglíficos" (p. 130).

APÉNDICE

Uso de las grafías en la versión de Mediz Bolio del maya yucateco

CUADRO DE FONEMAS CONSONÁNTICOS
DEL MAYA YUCATECO
(Conforme a las grafías que aparecen en el texto)

	Bilabiales	*Alveolares*	*Palatales*	*Velares*	*Glotales*
Oclusivas:					
sordas	p	t'		c	(no apa-
sonoras	b				rece en
sordas glo-					el texto)
talizadas	pp	t'		k	
Fricativas:					
sordas:		s	x		h
Africadas:					
sordas		ts	ch		
sordas glo-					
talizadas		dz	ch' (no aparece en el texto)		
Nasales:					
Sonoras	m	n			
Laterales:					
sonora		l			
Semivocales:					
sonoras	w (aparece en el texto como *u* antes de vocal)		y		

CUADRO DE FONEMAS VOCÁLICOS

	Anteriores	*Centrales*	*Posteriores (redondeadas)*	
Altas	i		u	
Medias	e		o	cortas
Bajas		a		
Altas	ii		uu	
Medias	ee		oo	largas
Bajas		aa		

Notas: 1° El acento en maya regularmente cae en la última sílaba. El autor utiliza en las palabras mayas las reglas ortográficas del español para el acento gráfico.

2° A veces |s| está representado gráficamente como *z*, por ejemplo, *Cuzamil* (p. 42, 9° párrafo).

3° La grafía |'|, que aparece en el cuadro de fonemas y que corresponde a la oclusiva glotal sorda, constituye una consonante en maya yucateco.

4° *ts*, algunas veces está escrito como *tz*.

CORRESPONDENCIA APROXIMADA DE LOS SONIDOS DEL MAYA YUCATECO

(Conforme a las grafías que aparecen en el texto)

Grafía en el texto	*Definición fonética*	*Correspondencia aproximada*
p	Oclusiva bilabial sorda	*p* del español
t	Oclusiva alveolar sorda	*t* del español
c	Oclusiva velar sorda	*c*, qu del español
b	Oclusiva bilabial sonora	*b* del español, a principio de palabra
pp	Oclusiva bilabial sorda glotalizada	sin correspondencia en español
t'	Oclusiva alveolar sorda glotalizada	sin correspondencia en español
k	Oclusiva velar sorda glotalizada	sin correspondencia en español
s	Fricativa alveolar sorda	*s* del español
x	Fricativa palatal sorda	*sh* del inglés
h	Fricativa glotal sorda	*j* del español en las variantes de la costa de México
ts	Africada alveolar sorda	*tz* del náhuatl como en Atzcapotzalco
ch	Africada palatal sorda	*ch* del español
dz	Africada alveolar sorda glotalizada	sin correspondencia en español
m	Nasal bilabial sonora	*m* del español
n	Nasal alveolar sonora	*n* del español
l	Lateral alveolar sonora	*l* del español
y	Semivocal palatal sonora	*y* del inglés

Las vocales también corresponden, en términos muy generales, a las del español con la diferencia de que en yucateco existen dos juegos: cortas y largas.

Con respecto a las glotalizadas, éstas se producen articulando la consonante, al mismo tiempo que se realiza un cierre en las cuerdas vocales o glotis, con lo que se produce un ligero sonido explosivo al pronunciarlas.

Esta obra se terminó de imprimir
en el mes de mayo de 2001
en los talleres de Impresora y Encuadernadora
Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo
Tezonco núm. 244, Col. Paraje San Juan,
CP 09830, México, D.F.,
con un tiraje de 5 000 ejemplares

Cuidado de edición y diseño de portada:
Dirección General de Publicaciones del
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Otros títulos:

- PARAÍSO OCCIDENTAL
  Carlos de Sigüenza y Góngora
- HISTORIA ECLESIÁSTICA INDIANA
  Tomos I y II
  Fray Gerónimo de Mendieta
- LA GÉNESIS DEL CRIMEN EN MÉXICO
  Julio Guerrero
- MÉXICO CONSIDERADO COMO NACIÓN INDEPENDIENTE Y LIBRE
  Tadeo Ortiz de Ayala
- ORÍGENES DEL HOMBRE AMERICANO
  Pablo Martínez del Río
- LAS OCHO RELACIONES Y EL MEMORIAL DE COLHUACAN
  Tomos I y II
  Domingo Chimalpáhin

El *Libro de Chilam Balam de Chumayel* es uno de los más valiosos textos redactados por los mayas yucatecos durante la época colonial. Se trata de un libro sagrado, patrimonio espiritual del pueblo de Chumayel, escrito con la finalidad principal de conservar y afirmar las antiguas tradiciones mayas frente a la invasión española. En él se reunieron textos religiosos e históricos copiados de antiguos códices, así como escritos que recogen la tradición oral; contiene, además, otro tipo de textos, que a sus distintos depositarios les pareció conveniente añadir. La copia conocida procede del siglo XVIII, y el compilador fue tal vez un indígena llamado Juan José Hoil.

Esta edición incluye la célebre traducción del maya hecha por Antonio Mediz Bolio en 1930, anotada y cotejada por Mercedes de la Garza, lo que ha permitido tener como resultado una obra importante debidamente presentada.

Mercedes de la Garza (México D.F., 1939) es doctora en historia de México, y actualmente dirige el Museo Nacional de Antropología e Historia. Entre otras obras ha publicado: *La conciencia histórica de los antiguos mayas* (UNAM, 1975); *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya* (UNAM, 1978); una antología de *Literatura maya* (Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1980); *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas* (UNAM, 1984), y en colaboración con otros autores preparó la edición de Relaciones histórico-geográficas [illegible]tán (UNAM, 1983).

gandhi 26/07/2001
desc 30%
PRECIO LISTA $37.00
9 789701 819517
LIBRO DE CHILAM BALAM DE
PRECIO gandhi $26.00

W8-ADJ-905